



ISSN 1997-4183

Temas de Economía Mundial



ciem

**Centro de Investigaciones
de la Economía Mundial**



**Nueva Época II
No. 48 septiembre 2025
La Habana, Cuba**

Temas de Economía Mundial

Consejo de Redacción

Ramón Pichs Madruga, Director
Jourdy V. James Heredia, Subdirectora

Edición

Faustino Cobarrubia Gómez

Miembros Internos

Gladys Hernández Pedraza
Faustino Cobarrubia Gómez
José Luis Rodríguez García
Mariano Bullón Méndez

Miembros externos

Elena Álvarez, Ministerio de Economía y Planificación (MEP), Cuba
Orlando Caputo, Centro de Estudios sobre Transnacionalización, Economía y
Sociedad (CETES), Chile
Jaime Estay, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), México

Diseño y distribución

Surama Izquierdo Casanova
Luis García López

Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM)
Calle 22 no. 309 entre 3ra y 5ta Avenida, Miramar,
Habana 13, C.P. 11 300, Cuba
Teléfonos: 209-2969 y 209-4443
temas@ciem.cu

Esta revista ha sido inscrita en el Registro Nacional de Publicaciones Seriadas con el No. 2173, Folio 125, Tomo III, y en el Sistema de Certificación de Publicaciones Seriadas Científico-Tecnológicas del CITMA, con el código 0725308. Para consulta de números anteriores de esta revista, buscar en el sitio web del CIEM: <http://www.ciem.cu>

Índice

1. La compleja transición geoestratégica global: necesidad de un nuevo orden internacional – Lic. Faustino Cobarrubia Gómez / 5
2. Alemania: la crisis de su modelo económico – Dra. Jourdy Victoria James Heredia /19
3. Evolución socioeconómica de la India: retos y perspectivas – Lic. Gretel Blanco Interian / 38
4. La economía rusa en 2024 y perspectivas del primer semestre de 2025 – Dr. José Luis Rodríguez / 58
5. Crisis y conflictos geopolíticos mundiales: impactos en América Latina y el Caribe en la segunda década del siglo XXI – Dr. Luis René Fernández Tabío y Dr. Jonathán Quirós Santos / 80
6. Evolución socioeconómica de las relaciones entre China y América Latina y el Caribe: Retos y perspectivas – M.Sc. Gladys Cecilia Hernández Pedraza / 96
7. Criptomonedas y sus proyecciones en la economía cubana: análisis, desafíos y perspectivas – Lic. Wilfredo Abraham Pérez Abreu /121
8. El objetivo económico fundamental del modo de producción socialista cubano: una propuesta para el debate – M.Sc. Guillermo Guzmán Bicet / 135
9. Recuperación post-pandemia del turismo en el Caribe: actualidad y perspectivas – Lic. Maitté López Sardiñas / 145

Index

1. The complex global geostrategic transition: the need for a new international order – Lic. Faustino Cobarrubia Gómez / 5
2. Germany: the crisis of its economic model – Dra. Jourdy Victoria James Heredia / 19
3. Socioeconomic evolution of India: challenges and perspectives – Lic. Gretel Blanco Interian / 38
4. The Russian economy in 2024 and prospects for the first half of 2025 – Dr. José Luis Rodríguez / 58
5. Global geopolitical crises and conflicts: impacts on Latin America and the Caribbean in the second decade of the 21st century – Dr. Luis René Fernández Tabío and Dr. Jonathán Quirós Santos / 80
6. Socioeconomic evolution of relations between China and Latin America and the Caribbean: Challenges and perspectives – M.Sc. Gladys Cecilia Hernández Pedraza/ 96
7. Cryptocurrencies and their projections in the Cuban economy: analysis, challenges and perspectives –Lic. Wilfredo Abraham Pérez Abreu / 121
8. The fundamental economic objective of the Cuban socialist mode of production: a proposal for debate – M.Sc. Guillermo Guzmán Bicet / 135
9. Post-pandemic recovery of tourism in the Caribbean: current situation and prospects/ Lic. Maitté López Sardiñas / 145

1

La compleja transición geoestratégica global: necesidad de un nuevo orden internacional

Lic. Faustino Cobarrubia Gómez
Jefe del Departamento de Comercio e Integración del CIEM

Resumen

El mundo atraviesa una transición geoestratégica global, que presenta algunas particularidades asociadas a un cambio en el eje hegemónico tradicional, una inédita crisis multidimensional y una compleja crisis económica. En el trabajo se argumenta como la acción conjunta y compleja de esos factores podría desencadenar un descenso hacia la anarquía y generar una conflagración nuclear aniquiladora entre las grandes potencias, como sucedió en la Gran Depresión de la década de 1930. De ahí, la posibilidad y necesidad de luchar por un Nuevo Orden Económico Internacional, en torno a una propuesta de transformación integral, que incorpore múltiples aspectos o dimensiones: comercial, financiero, tecnológico, cultural, ambiental; junto a la organización del desarme mundial para defender la paz.

Palabras clave: transición geoestratégica, hegemonía, crisis multidimensional, Nuevo Orden Económico Internacional, rivalidades interimperialistas.

Abstract

The world is undergoing a global geostrategic transition, characterized by a shift in the traditional hegemonic axis, an unprecedented multidimensional crisis, and a complex economic crisis. This paper argues that the combined and complex interplay of these factors could trigger a descent into anarchy and generate a devastating nuclear conflagration among the great powers, as occurred during the Great Depression of the 1930s. Hence, the possibility and necessity of striving for a New International Economic Order, based on a proposal for comprehensive transformation that incorporates multiple aspects or dimensions: commercial, financial, technological, cultural, and environmental; along with the organization of global disarmament to defend peace.

Keywords: geostrategic transition, hegemony, multidimensional crisis, New International Economic Order, inter-imperialist rivalries.

Es verdad establecida que, en la actualidad, la humanidad atraviesa por una etapa convulsa de Transición Geoestratégica a nivel global. Esta transformación no es, evidentemente, la primera de la historia, pero sí presenta novedades trascendentales.

Sin dudas, más allá de ciertas continuidades, la situación actual es muy diferente a la que prevalecía a inicios de la década de los 1970s; cuando se aprobó el Programa y Plan de Acción para el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI).

- En tal sentido, lo primero a destacar es que la actual transición se imbrica (se combina) con una crisis multidimensional. Esta crisis constituye un elemento nuevo en el sistema capitalista, en la medida que se trata de lo que se puede denominar un fallo orgánico múltiple, o sea, falla la economía, pero falla también la energía, falla el sector de la alimentación y falla por supuesto el medio ambiente, o no falla, revela un daño profundo al medio ambiente. Todo unido por primera vez en una crisis, gran crisis económica, crisis energética, crisis alimentaria, crisis social, crisis política, crisis cultural, cambio en el paradigma tecnológico, y especialmente crisis ecológica; todo lo cual tiende a intensificar las tensiones geopolíticas.

Una crisis que presenta tal cantidad de aristas y dimensiones que numerosos autores insisten en definir como “civilizatoria”. ¿Será esto talvez el cumplimiento de ciertas teorías sobre el llamado capitalismo senil?

No es una simple agregación de desequilibrios que confluyen en una coyuntura temporal. Las múltiples crisis ponen en entredicho el actual orden económico mundial, incapaz de propiciar una dinámica de crecimiento sustentable a nivel global y de enfrentar, con eficacia, los retos y amenazas que afectan a la humanidad en el presente.

Tras más de 15 años del final de la llamada “Gran Recesión” de 2008-2009, la mayoría de las economías del mundo apenas ha recuperado el nivel que tenían en 2007¹. Es la recuperación económica más débil desde la Gran Depresión ocurrida en los años 30. De hecho, desde el 2010, la economía mundial padece un prolongado debilitamiento, con una desaceleración progresiva, hasta casi cero, de la productividad en las principales economías capitalistas².

En el núcleo orgánico de la economía capitalista mundial se observa una crisis de sobreacumulación del capital (que se expresa en el fenómeno de que el exceso de ahorro encuentra unas pocas inversiones productivas); una crisis de sobreproducción y, por lo tanto, de realización (la oferta supera a la demanda), en gran medida como producto de la estrategia neoliberal que deprimió salarios

¹ De acuerdo con un nuevo informe de McKinsey, consultores de gestión, dos tercios de los hogares en las 26 economías de la OCDE tenían menores niveles de vida en 2015 que en 2005! (Roberts, 2016).

² El crecimiento de la productividad laboral de EEUU está ahora en su nivel más bajo en la historia (Roberts, 2016).

(y multiplicó la desigualdad) para aumentar las ganancias, apropiadas fundamentalmente por las redes financieras globales. A la par, se da un proceso sistémico de financiarización, que la pandemia no hizo más que exacerbar. De hecho, el endeudamiento y la llamada “hiperliquidez” sostenidas por la gran emisión y la tasa de interés casi al 0% (o incluso negativa) en las principales potencias dio un nuevo salto, alimentando aún más la enorme burbuja preexistente.

De ahí que se hable de una Larga Depresión en curso, que tiende a profundizarse con el paso de los años (Roberts, 2016)³. Las tasas de crecimiento del PIB real se han ido desacelerando a lo largo del siglo XXI, junto con un menor crecimiento de la inversión y el comercio. Y después de cada recesión o caída (2001, 2008-9 y 2020), el crecimiento tendencial subsiguiente en la producción, la inversión y el comercio no vuelve a los niveles anteriores, sino que se recupera a un ritmo tendencial mucho menor (Smith, 2024).

Es fácil advertir la tendencia decreciente del PIB global a lo largo de los últimos veinte años: en 2020-2022 la tasa de crecimiento cayó hasta 1.9%, un nivel muy por debajo del 3% del 2015-2019 e inferior a la mitad de aquel del lapso 2003-2007. Es importante observar que en el caso de las economías en desarrollo (excluida China) la dinámica del crecimiento tiende a ser igual o inferior a la de la economía mundial – excepto en el 2003-2007 gracias al impulso de China (11.7%) –, lo cual apunta hacia la perpetuación de su posición marginal, subordinada y dependiente en la economía mundial (UNCTAD, 2023).

La pandemia produjo un enorme golpe recesivo y actuó como catalizador de la crisis económica mundial. Roubini (28 de abril de 2020) – asesor del secretario del Tesoro durante el gobierno de Barack Obama y quien predijo dentro del mainstream la crisis de 2008– explicaba que, analizando los efectos de la pandemia, se pasará de una fase de estancamiento económico a una fase de gran depresión. Desde otra perspectiva analítica, Roberts (29 de junio de 2018) argumenta que desde la Gran Recesión la economía no crece porque la productividad no crece y ello se debe a que no aumenta la inversión debido a la caída en la tasa de ganancia y el exceso de deuda. Ross (2019) define la situación como la nueva “mediocridad Occidental”, en la cual el crecimiento de los países del G7 luego del 2008 es inferior al de la Gran Depresión del 1930, contrastando con las exponenciales tasas de crecimientos chinas y de otras economías del Sur.

³ Una depresión es un tipo diferente de crisis en la historia del capitalismo. Dura mucho más tiempo, a veces una década, a veces varias décadas. No puede ser gestionada ni superada a través del ajuste convencional de las variables del mercado e impone convulsiones radicales no sólo en la esfera económica, sino también en los ámbitos político, ideológico e incluso militar. Cuando se desarrolla una depresión al nivel del capitalismo mundial, la convención, hasta ahora, ha sido llamarla una gran depresión. Esta Larga Depresión sólo ha ocurrido dos veces antes en la historia del capitalismo moderno: a fines del siglo XIX (en Estados Unidos, de 1873 a 1895); en la Gran Depresión de la década de 1930 (de 1929 a 1946); y ahora (desde aproximadamente 2008 hasta el presente).

La estanflación: una nueva fase de la Depresión

Lo más preocupante es que en la realidad económica mundial se establece una peligrosa combinación de factores que parecen marcar una fase más aguda aún: la estanflación⁴. El aumento vertiginoso de los precios de la energía y los alimentos a nivel mundial, las nuevas tensiones geopolíticas, una recuperación desigual tras la pandemia, el colapso de las cadenas de suministro, la escasez de trabajadores que no regresaron a sus puestos de trabajo después de la COVID y la escasa recuperación de la productividad de la fuerza laboral, han abierto paso al primer periodo de inflación alta y bajo crecimiento simultáneos desde la década de 1970.

Los responsables políticos deben resolver una compleja disyuntiva a la hora de contener la elevada inflación en un entorno de recuperación incompleta del empleo.

Los informes más recientes de los organismos financieros y económicos (FMI, Banco Mundial y OCDE) muestran una relevante unanimidad en la evaluación de la situación actual. Todos ellos se felicitan por la superación de la crisis inflacionista, que alcanzó su pico en 2022, sin haber provocado una recesión mundial, pero no pueden ocultar que una serie de factores estructurales no solo lastran de forma permanente el crecimiento, sino que están provocando un avance pavoroso de la desigualdad y la pobreza en todo el mundo.

Las previsiones de crecimiento para este año y el próximo oscilan entre el 2,6% para 2024 y el 2,7% para 2025 que plantea el Banco Mundial y las más optimistas de la OCDE - 3,1% en 2024 y 3,2% en 2025 – y del FMI, que prevé un 3,2% para ambos años. Pero más allá de las cifras, lo más relevante es que todas estas entidades reconocen que no se alcanzará en un próximo futuro la media del 3,1% de crecimiento anual del periodo anterior a la pandemia (2015 a 2019).

El FMI (2024), en su informe de abril de este año, lo explica claramente: “La última previsión para el crecimiento global en los próximos cinco años es la más baja en décadas”. El resultado en el largo plazo será una pérdida del 2% del crecimiento mundial, advierte (RFI, 2023). En pocas palabras, la economía mundial parece a las puertas de una década perdida.

La realidad concreta es que la salida de las economías occidentales de la “Gran Recesión” de 2007-2008 consistió en una gran fuga hacia adelante. Tras aplicar salvajes recortes en los salarios, en los servicios públicos y en las políticas sociales que no resolvieron las causas de fondo de la crisis pero que impulsaron enormes movilizaciones sociales que amenazaban con abocar a una situación prerrevolucionaria generalizada, la clase dominante no tuvo más remedio que volver a las políticas de estímulo monetario.

⁴ La inyección sin precedentes de dinero fiduciario en el sistema financiero puede resultar en un nuevo tipo de estanflación, en la que la inflación desbocada es inducida por niveles astronómicos de liquidez, incluso cuando la aguda desigualdad y las bajas tasas de ganancias prolongan el estancamiento.

Los tipos reales de interés entraron en muchos países en terreno negativo y permitieron suavizar la situación económica general. Pero la expansión monetaria no resuelve el problema de fondo del capitalismo, simplemente lo posterga sine die, acumulando nuevas contradicciones e impulsando una espiral especulativa y un endeudamiento cada vez más insostenible.

La deuda mundial ha alcanzado en 2023 el récord de 313 billones de dólares (UNCTAD, 2024), y la deuda pública ha escalado hasta los 92 billones, atenazando cada vez más a los países subdesarrollados. Una pesada losa que amenaza a la economía mundial con un nuevo estallido financiero.

Para poner estas cifras en perspectiva hay que señalar que hace diez años la deuda mundial ascendía a 210 billones de dólares. Desde entonces todos los países, pero sobre todo los países capitalistas calificados como “en desarrollo”, han incrementado su deuda pública y privada a un ritmo claramente insostenible.

Además del problema de que la deuda antes o después hay que pagarla, la amenaza más inmediata para la economía mundial es la espiral especulativa que gira en torno a ella, sobre todo en los países occidentales. Los derivados financieros que adoptan los títulos de deuda como valor subyacente (esas famosas siglas tan populares durante la crisis de 2008: los CDS, las CDO, las opciones...) siguen creciendo y son el destino de masas gigantescas de capital excedente que no encuentran un uso rentable en la inversión directamente productiva.

La Larga Depresión es la culminación de 35 años de “gran desregulación” en los mercados financieros, donde la especulación ha desplazado a las inversiones productivas. El sistema imperialista hacia el que inevitablemente fue evolucionando la sociedad capitalista desarrollada, arribó ya a un orden económico global y neoliberal tan despiadadamente irracional e injusto, que es insostenible.

- En segundo lugar, el sistema capitalista, por primera vez en sus casi quinientos años de historia, empieza a descentrarse o alejarse de su eje atlántico. Se trata de una transición histórico espacial del sistema capitalista mundial, donde destaca el ascenso de China a la par del declive de Estados Unidos como potencia hegemónica global: ambos procesos como indicadores de la actual crisis de la hegemonía estadounidense (o en términos más completos angloestadounidenses) y por consiguiente del orden mundial.

La crisis de hegemonía de Estados Unidos aceleró su paso desde fines de la década de 1990 y, del mismo modo, China intensificó la marcha en su estrategia de disputa de un nuevo orden mundial con características multipolares.

En el contexto de la economía mundial, se comenzaron a apreciar no solamente los síntomas de una erosión de la hegemonía económica de EE.UU. en el mercado mundial, sino también la presencia de nuevos actores económicos, que, como China, comenzaron a disputar la primacía

norteamericana en ese mercado, engendrándose lo que pronto sería una nueva y hasta cierto punto, inesperada confrontación.

Al propio tiempo, potencias militares como la Federación de Rusia, que parecía entrar en una declinación irreversible a finales de la década de los años 90, comenzó a recuperarse militarmente en la década del año 2000, logrando, a la vez, notables avances en su economía, al recuperar el nivel del PIB de 1989 en el año 2004.

Se estableció así un enfrentamiento o rivalidad creciente entre Estados Unidos y la Unión Europea, versus China y Rusia, a lo que se unía una competencia también creciente de nuevos actores económicos que emergían en lo que comenzó a llamarse el “Sur Global”, como expresión de un visible realineamiento de los países en desarrollo, que iban conformando el embrión de un nuevo orden económico internacional, aunque muy diferente del proyecto de NOEI aprobado en 1974.

Institucionalmente surgieron los BRICS, como organización para la coordinación y cooperación internacional, cuya primera reunión cumbre se celebró en 2009, donde se integraron un grupo de potencias económicas medias tales como Brasil, Rusia, India y China, añadiéndose Suráfrica en 2010. Situados en el 2024, los BRICS parecen consolidarse como un activo grupo que podría redefinir las alianzas económicas y políticas del siglo XXI y la conformación de un mundo multipolar, al debilitar la hegemonía del dólar en el comercio internacional, a la vez que coopera con otras naciones en desarrollo. A los 5 miembros del bloque económico se unieron el primero de enero de 2024, Arabia Saudita, Egipto, Emiratos Árabes Unidos (EAU), Etiopía e Irán. Argentina que debía sumarse, declinó la invitación cuando llegó al poder en ese país el ultraderechista y pronorteamericano Javier Milei.

Con la reciente ampliación del Grupo, sus participantes representarán el 46 % de la población del planeta; el 37,6 % del PIB mundial (63,47 billones de dólares); 38,3 % de la elaboración industrial y el 80 % de la producción de petróleo, elementos fundamentales para la búsqueda de un mejor equilibrio en el orden internacional. Estos datos contrastan con el 10% de la población mundial y el 31,6% del PIB (52,30 billones de dólares) del conjunto de los países del G7 (Estados Unidos, Canadá, Japón, Reino Unido, Alemania, Francia e Italia) (Newsroom Infobae 2024 y Uno 2024). Este reajuste de poder económico representa no solo un cambio de guardia en términos de riqueza nacional, sino también una posible reconfiguración de las alianzas militares y estratégicas a nivel mundial.

La ampliación del BRICS, por tanto, no solo es una declaración económica, sino también un mensaje geopolítico claro: el orden global está cambiando y con él, las reglas del juego. De hecho, los BRICS+ se han enfocado en buscar la forma de ir eliminando el uso del dólar en sus transacciones, lo cual representa una forma de disminuir la hegemonía político-económica de Estados Unidos. Sin embargo, por ahora, el foco está en la capacidad del BRICS para desafiar la hegemonía histórica del G7 y plantear una alternativa viable y robusta en el panorama internacional.

De igual modo, otros procesos que mostraban la voluntad de crear nuevos espacios de influencia de grandes actores económicos, se aceleraron en los últimos diez años. En primer término, se destaca el despliegue de la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda, promovida por China como un proyecto de inversiones en infraestructura y conectividad, donde participan alrededor de 155 países, con inversiones chinas por alrededor de 950 mil millones de dólares hasta el presente. Adicionalmente, se creó, por iniciativa de Rusia, la Unión Económica Euroasiática en el 2015, integrada por Rusia, Belarus, Kazajistán, Armenia y la República Kirguiz, la que transita por la conformación de una zona de libre comercio entre una parte de antiguos integrantes de la desaparecida Unión Soviética.

- Muy asociado con todo lo anterior, está en marcha una nueva configuración de la globalización sobre la que existe muy poco consenso no solo entre los propios países en desarrollo, sino a nivel global.

Al respecto, a finales de 2020, el banco alemán Deutsche Bank, publicó un informe en el que anunciaba la llegada de “La era del desorden”, un periodo económico caracterizado por el caos y el desgaste de la intensa globalización de las últimas décadas (1980-2020)⁵.

En efecto, en el último lustro viene tomando cuerpo un fenómeno económico “quasi” estructural: la detención, enlentecimiento o incluso retracción del desarrollo de los lazos económicos globales, que se ha dado en llamar “slowbalisation” (de “slow”, lento, y “globalisation”)⁶. La conjunción de una serie de perturbaciones ha debilitado a la globalización como motor del crecimiento mundial⁷.

De ese modo, dos variables cruciales de la hiperglobalización de los años 1990 y 2000, a saber, el comercio y la inversión extranjera directa (IED), han mostrado un bajo dinamismo tras la Gran Recesión de 2008-2009. Mientras

⁵ El banco alemán cree que el coronavirus ha acelerado un cambio de etapa en la economía, que se caracterizará por una revisión drástica en las principales tendencias económicas que han guiado la globalización durante los últimos tiempos, y que podría generar cierta sensación de caos.

⁶ El término fue acuñado por el holandés Adjiedj Bakas en 2015, como descripción de un proceso de desaceleración de la integración económica global tomando varios parámetros, sobre todo en comparación con la velocidad con que se desarrolló la globalización en los 90: China, India y Rusia salieron de su cuasi autarquía, conformación definitiva del mercado único europeo y de la Organización Mundial de Comercio (OMC) como estructura superadora del Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT), aumento del comercio mundial del 39% del PIB mundial al 58% en 2018, movimientos migratorios y un largo etcétera. De allí que autores como Thomas Friedman, columnista del New York Times, predicaran el evangelio de que “el mundo se volvió plano”, en el sentido de que las fronteras nacionales importaban cada vez menos en cuanto a los suministros, la manufactura y el ensamblado (Yunes, 2020).

⁷ En los últimos 15 años, la economía mundial ha experimentado una serie de perturbaciones económicas, geopolíticas y sanitarias de gran magnitud: la crisis financiera internacional de 2008-2009, las tensiones económicas entre los Estados Unidos y China a partir de 2017, la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) a partir de 2020 y el actual conflicto en Ucrania.

que entre 1990 y 2007 el volumen del comercio mundial de bienes se expandió a una tasa media del 6,3% anual, entre 2012 y 2021 apenas lo hizo a un 2,4% anual. Por su parte, solo en 2015 y 2016 los flujos anuales de IED superaron ligeramente su nivel máximo anterior a la crisis (1,9 billones de dólares), alcanzado en 2007. La participación del comercio de bienes en el PIB mundial alcanzó su nivel máximo histórico (25%) en 2008, y en 2021 llegó al 23%. Por su parte, la participación de los flujos de IED en el PIB mundial alcanzó su máximo (4%) en 2000, y en 2021 apenas llegó al 1,6% (CEPAL, 2023). Resultan cada vez más visibles, las señales que anuncian la culminación de la era dorada de la intervencionalidad económica y apuntan hacia una nueva configuración de la globalización económica.

El imperio en su laberinto

Desde la prensa económica norteamericana y europea han lanzado la tesis de que existe un “peligroso proceso de desglobalización y fragmentación del mercado mundial”. Pero lo que ocurre en realidad es otra cosa: las enormes dificultades para romper con una economía globalizada e interconectada en extremo es lo que atiza el conflicto entre las potencias, y este conflicto aumenta en vigor y trascendencia ya que se está produciendo un cambio en el liderazgo de la globalización.

Todo parece indicar, que el globalismo anglo-estadounidense se enfrenta al desafío de la ‘globalización con características chinas’ comandada por los grandes conglomerados estatales y la política exterior multilateral dual de Beijing: participa de las viejas instituciones multilaterales diseñadas por Occidente y al mismo tiempo crea nuevas instituciones e impulsa la dinámica multipolar (Vadell, 2019). Ello se refuerza con la realidad material de que China cuenta con 124 de las 500 principales empresas a nivel mundial medidas por ingresos, cuando en 2007 tenía sólo 25, superando por primera vez a Estados Unidos (121), según el índice Fortune Global 500 de 2020.

Es un momento de caos, un momento crítico, un momento en que parafraseando al teórico marxista italiano Antonio Gramsci, tan citado estos días –casi siempre erróneamente–, que “la crisis consiste precisamente en el hecho de que lo viejo muere y lo nuevo no puede nacer: en este interregno se verifican los fenómenos morbosos más variados. Es un momento de monstruos de confusión, donde existen más preguntas que respuestas. Y hoy los monstruos andan sueltos.

Un momento en el cual el Imperio en decadencia, Estados Unidos, activa todo su poderío para mantener su hegemonía y es capaz de todas las estupideces y barbaridades posibles.

El viejo orden nacido de Bretton Woods ya no existe, no es capaz de contener los nuevos polos de poder emergentes e intenta profundizar la alineación a algunas de las versiones de unipolaridad a través de grados crecientes de coerción: condicionamientos financieros a través del Fondo Monetario Internacional (FMI), aplicación de “sanciones” (medidas unilaterales) comerciales y financieras para los que consideran “Estados canallas”, impulso

a las opciones de derecha y antipopulares en varios países de América Latina, intentos de control militar a través de Estados-tapón en Eurasia, financiamiento de estrategias de desestabilización de diverso tipo. Ya sin disfraces, Estados Unidos apela a retomar sus posiciones estratégicas con toda su fuerza sin importar los “daños colaterales”.

Un pilar clave de la hegemonía de Estados Unidos es el predominio del dólar como moneda de reserva mundial. Un arma que ha sido utilizada amplia y abusivamente por el imperio en la actualidad.

El reinado del dólar se extiende a muchos aspectos. Por ejemplo, como moneda vehicular, el dólar domina completamente los mercados de divisas, representando el 88% de todas las operaciones en 2022. Del mismo modo, ha sido la principal moneda de facturación del mundo durante las dos últimas décadas, denominando el 96% del comercio en América, el 74% en Asia-Pacífico y el 79% en el resto del mundo; la única excepción es Europa, donde domina el euro (Otero y González-Agote, 2023).

Es decir, en la actualidad, el centro financiero mundial sigue siendo Nueva York y Estados Unidos utiliza esa ventaja para competir con sus rivales: China, la Unión Europea y Japón. Como señala Arrighi cuando una potencia hegemónica se encuentra en su cenit y entra en crisis, utiliza su dominación monetaria y financiera para desplegar un proceso de financiarización que tiene por objeto preservar su hegemonía (Arrighi, 1994). Esto lo hacen las potencias declinantes aprovechándose del hecho de que aún conservan su posición de centro financiero mundial.

Es de suponer, como Arrighi (1994), que Estados Unidos, a semejanza de Gran Bretaña en el periodo de Entreguerras, utiliza su dominación monetaria y financiera para tratar de conservar su hegemonía y evitar el ascenso de sus rivales.

Sin embargo, la utilización del dólar como arma y las contramedidas de Rusia han dado a los países del Sur Global una nueva comprensión de la relación entre el sistema financiero internacional y el sistema de comercio internacional. De ahí que los países del Sur Global están tratando de limitar el uso del dólar en el comercio internacional reforzando la soberanía monetaria y la seguridad económica nacional. Este movimiento está separando el sistema comercial internacional del sistema financiero internacional, que desde el final de la Segunda Guerra Mundial han estado estrechamente vinculados por la moneda clave, el dólar estadounidense.

En el pasado, esta divisa, como moneda de reserva de los países del sistema financiero internacional, se utilizaba no sólo para la fijación de precios de los productos básicos, sino también para las liquidaciones comerciales transfronterizas y los préstamos interbancarios, lo que aumentaba enormemente la eficacia y la conveniencia de las liquidaciones en el sistema comercial multilateral regido por el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (el GATT) y la Organización Mundial del Comercio (OMC). Sin embargo, la militarización del dólar estadounidense por parte de

Occidente ha impulsado a los países del Sur Global a buscar liquidaciones en monedas locales. Esta dinámica probablemente pondrá “patas arriba” el sistema de pagos y liquidaciones comerciales internacionales dominado por el dólar, lo que debilitará o incluso acabará con su estatus de moneda mundial clave y remodelará el orden financiero internacional.

De hecho, los países del Sur Global, a través de medidas de reducción de riesgos, han comenzado a poner en marcha la construcción de un mundo multipolar, que en el pasado era sólo palabrería. Tanto si se trata de la reducción de riesgos de China y Rusia por parte de Occidente como de la reducción de riesgos de Occidente por parte de los países del Sur Global, el rasgo común es el debilitamiento del actual orden económico internacional dominado por Occidente y la promoción de un mundo más multipolar.

Es evidente el descenso prolongado, desde principios de siglo, de la participación del dólar en las reservas oficiales internacionales, pasando del 71% en 1999 al 58% en 2022 (Otero y González-Agote, 2023). Pero el costo principal ha sido la imparable debilidad del dólar y la conversión de Estados Unidos en el principal deudor del mundo.

En pocas palabras, el problema consiste en que las “sanciones” financieras impuestas por Estados Unidos y la Unión Europea durante la guerra entre Rusia y Ucrania han actuado como un arma de doble filo. Al tiempo que perjudican a otros países, también ponen de manifiesto las evidentes debilidades del sistema del dólar. En el pasado, el mundo confiaba profundamente en el dólar estadounidense como una “moneda de refugio seguro”, pero ahora las sanciones financieras de Occidente a Rusia han constituido un “default selectivo” de facto. Muchos países en desarrollo, incluidos aliados tradicionales de Estados Unidos como Arabia Saudita, han comenzado a preocuparse de que, si algún día se ubican en el lado opuesto de Estados Unidos en disputas geopolíticas, los activos en dólares que poseen ya no estarán seguros. En India y otros países también han sostenido que las sanciones contra Rusia han provocado fluctuaciones en los precios de los alimentos y la energía, afectando a los pobres de todo el mundo. A medida que la relación entre China y Estados Unidos se vuelve cada vez más tensa, la preocupación de la gente aumenta debido a la crisis que las sanciones estadounidenses podrían causar. Aunque el dólar es la moneda de liquidación comercial más popular en el mundo, China es la nación comercial más grande del mundo. Ante esta incertidumbre en la política y la economía internacionales, algunos países piensan que, en lugar de reducir el comercio con China, es mejor disminuir el uso de dólares estadounidenses en el comercio internacional.

En primer lugar, el valor del dólar estadounidense como moneda para los acuerdos internacionales ha perdido importancia para los países que enfrentan sanciones occidentales y se encuentran en una crisis geopolítica o en una guerra, porque no pueden comprar lo que quieren incluso si tienen reservas en esa divisa. En segundo lugar, en entornos tan extremos, un país sólo puede comerciar con otros para obtener recursos clave si dispone de energía, recursos o capacidad de fabricación industrial. En tercer lugar, para reducir el

riesgo de no poder comprar cosas en condiciones de guerra o enfrentar sanciones, es necesario establecer relaciones de cooperación sólidas en tiempos de paz con varias economías que puedan proporcionar suministros importantes. Finalmente, si el comercio entre los principales productores de energía, recursos y productos industriales puede liquidarse en monedas locales, es posible reducir en gran medida su dependencia del dólar estadounidense.

El sistema de hegemonía financiera no ha terminado, pero la lucha en torno a él es cada vez más intensa.

Lo más probable que suceda en el futuro es que el estatus del dólar estadounidense se vea erosionado por diversas medidas de reducción de riesgos por parte de los países del Sur Global, y que el sistema financiero internacional pase del predominio del dólar estadounidense a la coexistencia de varias divisas importantes, incluyendo el dólar estadounidense, el yuan, el euro y la divisa de los BRICS.

De ahí que, en la medida en que las mal llamadas sanciones económicas de Occidente resultan cada vez más contraproducentes, en el inmediato orden del día, se imponga cada vez más el recurso de la guerra como opción para mantener el statu quo, la hegemonía económica de Occidente.

Hacia la transformación del orden económico mundial

El orden que ha regido la economía mundial desde la Segunda Guerra Mundial está hoy al borde del colapso, aseguró la revista inglesa *The Economist*, en su edición del 11 de mayo de 2024. Un número preocupante de factores desencadenantes podría ocasionar un descenso hacia la anarquía, donde la guerra vuelve a ser el recurso de las grandes potencias, advirtió el medio lejos de toda sospecha de afiliación marxista.

En la depresión de finales del siglo XIX, se intensificó la rivalidad geopolítica entre las antiguas potencias hegemónicas (en aquel entonces Gran Bretaña y Francia) y las nuevas potencias en ascenso (Estados Unidos y Alemania). El mundo entró en una carrera armamentista, adoptó medidas proteccionistas en materia comercial y de otro tipo y, finalmente, entró en guerra. La Gran Depresión de la década de 1930 tuvo un resultado similar.

En efecto, una nueva e inusitada carrera armamentista se ha desatado en la era contemporánea: por noveno año consecutivo, en el 2023, el gasto militar global experimentó un crecimiento exponencial, alcanzando la cifra de 2,2 billones de dólares, un significativo aumento del 9% en comparación con el año anterior, y el monto más alto jamás registrado, según datos publicados por el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos. A diferencia de otros años y por primera vez desde 2009, el gasto militar ha aumentado en las cinco regiones geográficas definidas por el SIPRI, especialmente en Europa, Asia, Oceanía y Oriente Medio. Todo induce a pensar que esta dinámica seguirá en los próximos años. Los datos son obviamente el reflejo de la enorme tensión

provocada por el conflicto de Ucrania, pero también el pulso preocupante entre EE.UU. y China y la inestabilidad de Oriente Próximo.

Nunca antes, desde la Segunda Guerra Mundial, ha sido tan seria la amenaza de una conflagración nuclear aniquiladora. Hace 30 años, Samir Amin dijo que la globalización no es orden, sino desorden, y hoy este desorden se está acelerando hasta convertirse en conflictos a través de una cadena de múltiples crisis, lo que supone una constante amenaza para la paz y el desarrollo mundiales.

La lucha entre las grandes potencias, en particular EE.UU. y China parece, llegar a un punto crítico. La batalla por la hegemonía que libran las dos superpotencias es el telón de fondo que explica los conflictos militares y políticos que recorren el mundo.

Es en este momento gramsciano, donde lo viejo no termina de morir y lo nuevo no termina de nacer, en este momento de monstruos, las periferias del mundo –también denominadas Sur Global – al que pertenecen los países de Nuestra América enfrentan la disyuntiva entre la profundización de la condición periférica, dependiente y “subdesarrollada” de nuestros países o bien la recuperación de la apuesta por la autonomía, la soberanía popular y la justicia social. Peor aún, está en peligro la propia supervivencia humana. Y debemos acertar con las respuestas a nuevas y viejas preguntas.

Hasta ahora, el reclamo de transformaciones de mayor envergadura en la economía mundial a favor de los países más pobres, solo ha vuelto a concitar proyectos aún más moderados, como resulta el programa para alcanzar 17 metas –mayormente sociales– en un programa de Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) hasta el año 2030, que fuera aprobado en el 2015 en Naciones Unidas. Algunas de las metas que se proponen los ODS tales como, Fin de la pobreza, Hambre cero o Reducción de las desigualdades, son –a no dudarlo– de alta significación humana para los países más atrasados.

Sin embargo, la complejidad de la crisis actual, pone al mundo ante un momento propicio para acometer una reforma más profunda del orden internacional. Las demandas del Sur Global son –en síntesis- significativas en múltiples aspectos. “Hoy, son evidentes los constantes llamamientos desde los países del Sur Global por la construcción de una nueva arquitectura financiera internacional, la reforma del sistema de Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad, la aceleración del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) o la creación de nuevas reglas de juego e instituciones que reflejen de forma más equitativa y armoniosa las relaciones internacionales.”

Como amplio movimiento mundial, el objetivo del Sur Global no es simplemente perseguir un desarrollo unilateral, sino trabajar por un orden mundial más justo, pacífico y respetuoso con el medio ambiente. Para ello, es crucial la lucha y la unidad en torno a una propuesta de transformación integral, que incorpore múltiples aspectos o dimensiones: comercial, financiero, tecnológico, cultural, ambiental; junto a la organización del desarme mundial para defender la paz. En este sentido, el movimiento del Sur Global no es simplemente un

movimiento en el Sur, sino un movimiento global que promueve cambios en las relaciones internacionales y busca una nueva universalidad para la supervivencia y el desarrollo de la civilización humana. Por supuesto para el logro de una transformación sustantiva del orden económico internacional vigente en favor de los países más pobres, resulta imprescindible la voluntad política. Como dijera Fidel Castro en el Epílogo del libro “La crisis económica y social del mundo”, publicado en 1983 y presentado a la VII Cumbre de los Países No Alineados de Nueva Delhi: “...debemos estar dispuestos a librar la más colosal, justa, digna y necesaria batalla por la vida y el porvenir de nuestros pueblos”.

Referencias bibliográficas

- Amin, Samir 2001. ¿Globalización o apartheid a escala global?, en https://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/Samin_Amir_Globalizacion_apartheid.pdf
- Arrighi, Giovanni (1994). *The Long Twentieth Century*. Londres-Nueva York, Verso.
- Castro, Fidel 1983. “La crisis económica y social del mundo. Informe a la VII Cumbre los países no alineados” Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana.
- CEPAL, 2023. *Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe, 2022 (LC/PUB.2022/23-P)*, Santiago, 2023
- FMI, 2024. *Informe de perspectivas de la economía mundial. A un ritmo constante, pero lento: Resiliencia en un contexto de divergencia*, en <https://www.imf.org/-/media/files/publications/weo/2024/april/spanish/text.pdf>
- Gill, Indermit y Nagle, Peter 2022. *La inflación podría causar estragos en los pobres del mundo*, <https://blogs.worldbank.org/es/voices/la-inflacion-podria-causar-estragos-en-los-pobres-del-mundo>
- Marcelo, Yunes (2020). *Estados Unidos y China: una rivalidad estratégica que abre un nuevo orden*, en <https://izquierdawe.com/estados-unidos-y-china-una-rivalidad-estrategica-que-abre-un-nuevo-orden/>
- OECD, 2024. *Perspectivas económicas de la OCDE, Volumen 2024 Número 1*, en https://www.oecd.org/en/publications/oecd-economic-outlook/volume-2024/issue-1_69a0c310-en.html
- Orange Martínez, 2023. *Los países emergentes, primeras víctimas de la fragmentación del sistema financiero*, en <https://www.sinpermiso.info/textos/los-paises-emergentes-primeras-victimas-de-la-fragmentacion-del-sistema-financiero>
- Otero Iglesias, Miguel y González-Agote, Agustín 2023. *¿Está amenazada la hegemonía del dólar?*, en <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/esta-amenazada-la-hegemonia-del-dolar/>
- RFI, 2023. *Los países emergentes son las primeras víctimas de la ‘fragmentación’ de la economía mundial*, en <https://www.lespectador.com/economia/macroeconomia/los-paises-emergentes-son-las-primeras-victimas-de-la-fragmentacion-de-la-economia-mundial/>

- Roberts, Michael (29 de junio de 2018). The productivity puzzle again. The Next Recession. <https://thenextrecession.wordpress.com/2018/06/29/the-productivity-puzzle-again/>
- Roberts, Michael 2016. La Larga Depresión. Entrevista, en <https://www.sinpermiso.info/textos/la-larga-depresion-entrevista>
- Roberts, Michael 2024. Las razones del actual pesimismo económico
- Ross, John. (2019). The West's 'new mediocre' and the rise of China's economics. Learning from China. <https://www.learningfromchina.net/the-west%E2%80%99s-%E2%80%99newmediocre%E2%80%99-and-the-rise-of-china%E2%80%99s-economics/>
- Roubini, Nouriel (28 de abril de 2020). The Coming Greater Depression of the 2020s. Project Syndicate. <https://www.projectsyndicate.org/commentary/greater-depression-covid19-headwindsby-nouriel-roubini-2020-04/spanish?barrier=accesspaylog>
- Smith, Ashley 2024. La persistencia de la larga depresión del capitalismo global. Entrevista con Michael Roberts, en <https://spectrejournal.com/the-persistence-of-global-capitalisms-long-depression/>
- UNCTAD, 04 junio 2024. La deuda pública mundial alcanza cifra récord de 97 billones de dólares en 2023, la ONU insta a actuar, en <https://unctad.org/es/news/la-deuda-publica-mundial-alcanza-cifra-record-de-97-billones-de-dolares-en-2023-la-onu-insta>
- Vadell, Javier (2019). La globalización con características chinas: una lectura polanyiana de la interconectividad de la Nueva Ruta de la Seda y sus implicaciones para América Latina y el Caribe [Ponencia]. Congreso Internacional Innovación y desarrollo en China: oportunidades para América Latina, Universidad de Sun Yassen, Zuhai.

2

Alemania: la crisis de su modelo económico

Dra. Jourdy Victoria James Heredia
Subdirectora del CIEM

Resumen: Alemania atraviesa el estancamiento más prolongado de su posguerra, con crecimiento nulo, más desempleo y fuertes brechas sociales y regionales. Su modelo exportador sufre por la combinación de digitalización incompleta, descarbonización costosa, energía cara y fuga de inversiones, lo que erosiona la competitividad industrial. A ello se suman problemas estructurales —escasez de mano de obra cualificada, burocracia elevada, baja inversión, envejecimiento demográfico y retraso tecnológico frente a EE.UU. y China— mientras la guerra comercial de Donald Trump y el giro de Friedrich Merz hacia más gasto militar y grandes infraestructuras presionan el Estado de bienestar y refuerzan el riesgo de una “década perdida”.

Palabras clave: estancamiento, crisis industrial, altos costos energéticos, guerra comercial, plan de gobierno.

Abstract: Germany is experiencing its longest period of stagnation since the start of the war, with zero growth, rising unemployment, and stark social and regional inequalities. Its export-oriented model is suffering from a combination of incomplete digitalization, costly decarbonization, expensive energy, and capital flight, which is eroding industrial competitiveness. Added to this are structural problems—a shortage of skilled labor, excessive bureaucracy, low investment, an aging population, and technological backwardness compared to the US and China—while Donald Trump's trade war and Friedrich Merz's shift toward increased military spending and large-scale infrastructure projects are putting pressure on the welfare state and reinforcing the risk of a "lost decade."

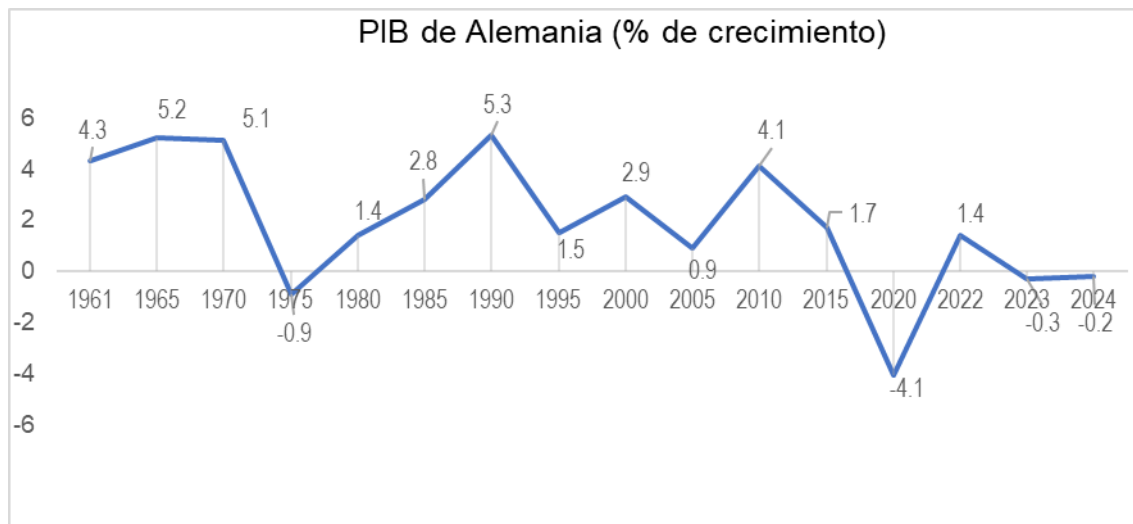
Keywords: stagnation, industrial crisis, high energy costs, trade war, government plan.

Alemania es uno de los países más poblados de la Unión Europea y, figura como la primera economía del bloque y la tercera del mundo. Es esencialmente exportadora, su superávit comercial asciende a 253.400 millones de euros (2024); una tendencia que mantiene desde 1952. Además, es líder mundial en transición energética (más del 60% de la generación eléctrica alemana proviene de fuentes renovables).

La locomotora europea, vive la a fase de estancamiento más larga de su historia de posguerra y, está rezagada respecto a otras grandes economías mundiales. Desde 2016 hasta la actualidad, el PIB per cápita es un 1,6% más

bajo. El desempleo 6,3% en abril de 2025 (2,922 millones), el nivel más alto desde septiembre de 2020. El número de desempleados se acerca a los 3 millones (OECD, 2025).

Alemania: PIB (1961-2024, %)



Fuente: Elaborado por la autora con los datos del Banco Mundial

El promedio de desempleo en el oeste de Alemania es bastante menor que en el este. En primer lugar, la región de Baviera, situada en el sur occidental, es una zona próspera con pleno empleo, que mejora notablemente el promedio de desempleo del oeste. En contraste, el este de Alemania todavía enfrenta secuelas de la transición desde una economía socialista a una de mercado, que causó una gran destrucción de empleo y menos desarrollo de grandes empresas industriales competitivas. Además, en el este predominan más las pequeñas y medianas empresas que suelen pagar menos y generar menos empleo estable a gran escala. También hay una mayor migración de jóvenes cualificados desde el este hacia el oeste en busca de mejores oportunidades laborales, lo que perpetúa las diferencias. Por último, indicadores macroeconómicos como PIB per cápita y salarios son significativamente mejores en el oeste, especialmente en regiones como Baviera, ampliando la brecha en desempleo entre ambas partes del país.

Casi el 20% de la población alemana está en la pobreza. La pobreza alcanza a: 1 de cada 5 niños al 24,8% del sector juvenil y al 19,4% de los adultos mayores. Adicionalmente, el 30% de la población está sin ciudadanía (Arens, 2025).

La desigualdad ha aumentado, el 0,6% de la población posee el 45% de la riqueza. Y los salarios de los directivos son 30 veces mayor que el salario promedio. De las 20 ciudades más ricas de Alemania sólo una queda en el Este (Jena) y, de los 500 alemanes más ricos solo 21 habitan en el Este (Arens, 2025).

Además, hay significativas diferencias regionales entre Este y el Oeste del país. Más de 20 años después, los trabajadores alemanes del este siguen

ganando hasta un 33% menos que sus homólogos occidentales. De las 100 profesiones encuestadas por la Fundación Hans Bäckler en Dusseldorf, sólo los peluqueros y carteros de Alemania oriental ganan más dinero que sus semejantes en Occidente¹.

En particular, en el este del país, la economía del este alemán se caracteriza por mayor peso de pymes con menores salarios y menor presencia de sectores exportadores de alto ingreso como metales, electrónica y químicos.

Crisis industrial

El consenso en torno a la crisis del modelo económico hegemónico alemán se concentra en el sector industrial (24% del PIB de la UE). La industria alemana enfrenta tres revoluciones simultáneas: digitalización, descarbonización y la fuga o deslocalización de empresas.

En cuanto a la digitalización, sólo el 18% de PYMEs han implementado industria 4.0 completamente en sus operaciones. La incertidumbre y reticencia a la inversión sobre estándares, problemas de infraestructura digital (por ejemplo, ancho de banda insuficiente), escasez de capital de riesgo y financiamiento, falta de personal calificado como burocracia y estructuras administrativas complejas, entre otros; se constituyen en factores determinantes de tal situación.

Con la descarbonización los precios energéticos aumentaron 142% desde 2021. La transición energética y el incremento de los precios de combustibles fósiles. En particular, la reducción del uso de energías fósiles enfrenta retrasos y dificultades, lo que obliga al sector industrial a consumir más gas y carbón, cuyos precios han subido considerablemente.

Además, el incremento en los costos energéticos se explica por el aumento de los precios de las emisiones de CO₂, que pasaron de 10 euros por tonelada en 2020 a 25 euros desde 2021, con expectativas de subir aún más a 55 euros para 2025. Esto impacta directamente en los costos para procesos industriales que generan emisiones, incrementando sus gastos energéticos y operativos².

Además, el crecimiento en el consumo de energía primaria y los problemas logísticos y burocráticos para instalar proyectos renovables han limitado la expansión de las fuentes limpias, forzando a un mayor uso de combustibles fósiles más caros y contaminantes. Esta situación genera preocupación porque ralentiza el cumplimiento de los objetivos de descarbonización y eleva los costos industriales en Alemania.

¹Para más detalle ver: <https://www.dw.com/en/east-west-pay-gap-persists-decades-after-german-reunification/a-15229077>

²<https://isien.org/publicacion/noticia/alemania-enfrenta-retroceso-en-transicion-energetica-aumento-del-uso-de-combustibles-fosiles-en-2025> y <https://www.amec.es/alemania-destina-4-billones-descarbonizar-industria/>

La deslocalización empresarial es evidente. Alrededor del 38% de las empresas alemanas han decidido trasladar parte de su producción y funciones gerenciales hacia Norteamérica (EE.UU.) y Asia Oriental (principalmente Japón y otros países asiáticos) para evitar los costos elevados, tensiones comerciales, y aranceles³.

El gobierno estadounidense bajo la administración de Donald Trump impuso aranceles de hasta el 50% a ciertos productos europeos, especialmente acero y aluminio, además de establecer un arancel base que oscila entre el 15% y el 27,5% para vehículos. Estas medidas han provocado un considerable aumento en los costos para los exportadores alemanes, afectando de manera particular a sectores como la industria automotriz, la ingeniería mecánica, la química y sus correspondientes cadenas de suministro.

Trump justificó esta política arancelaria con el propósito de fortalecer la industria nacional estadounidense. Desde la óptica alemana, Estados Unidos ha sido tradicionalmente uno de los mercados más importantes para sus exportaciones, con muchas empresas alemanas profundamente integradas en las cadenas de suministro y relaciones comerciales estadounidenses.

Sin embargo, la imposición masiva de aranceles, junto con la creciente incertidumbre política, ha desestabilizado esas cadenas de suministro y ha reducido significativamente la voluntad de las compañías alemanas de invertir en el mercado estadounidense.

Como respuesta inmediata, algunas empresas han recurrido a prácticas de “exportación anticipada”, enviando productos a Estados Unidos antes del aumento efectivo de los aranceles. A mediano y largo plazo, se espera una reconfiguración de las cadenas de suministro con la apertura de nuevos mercados y la regionalización o reubicación de etapas productivas en el extranjero.

La externalización de las fases de producción y las inversiones en el extranjero se asocia cada vez más a la reducción de empleos o a una menor disposición a invertir en el país. Empresas como Knorr-Bremse, Miele y Bosch están trasladando parte de su producción a Polonia, lo que provoca la pérdida de empleos en Alemania y acelera el cambio estructural. Según la Cámara de Industria y Comercio Alemana (DIHK), más de un tercio de las empresas planean trasladar la producción al extranjero por motivos de costes, un récord desde la crisis financiera de 2008.

Las reubicaciones territoriales implican que el crecimiento del empleo se produce principalmente en Europa del Este, India, México y otras partes de Asia, mientras que Alemania está perdiendo terreno como centro industrial.

En resumen, la economía alemana enfrenta una crisis industrial y de inversión significativa. La producción industrial ha disminuido continuamente desde 2018, alcanzando niveles mínimos históricos en 2025 y afectando el PIB, con caídas

³ <https://xpert.digital/es/cadenas-de-suministro-y-decisiones-de-ubicacion/>

en sectores clave como el farmacéutico, la construcción de maquinaria y la industria alimentaria. Simultáneamente, más de 300 mil millones de euros en capital de inversión han salido del país desde 2021 debido a altos costos y un ambiente regulatorio desfavorable. Esta situación ha llevado a recortes drásticos de beneficios y empleos en la industria automotriz (Volkswagen, BMW, Mercedes-Benz) y a un aumento del desempleo, superando los 3 millones de personas en agosto de 2025. La excesiva dependencia de las cadenas de suministro globales y la deslocalización de la producción agravan la debilidad económica alemana⁴.

Dependencia de cadenas globales, afectando la producción local. La industria alemana está experimentando el mayor retroceso de su historia; sus exportaciones están padeciendo una feroz competencia a nivel mundial. Además, el hecho de cerrar las centrales nucleares del país, acabó afectando al tejido económico nacional. En este sentido, las marcas alemanas consolidadas que han vendido al extranjero automóviles, maquinaria, productos farmacéuticos, químicos y electrónicos se encuentran en un momento realmente complicado.

A la par, China ha dejado de ser un socio para convertirse en competidor, especialmente en sectores como el automotriz. Las marcas chinas como BYD, SAIC Motor, Xpeng, y otras han aumentado rápidamente su cuota de mercado global y europea, promoviendo vehículos eléctricos con estrategias agresivas de precio y velocidad de comercialización. Este avance chino ha desafiado a los fabricantes alemanes tradicionales como Volkswagen, BMW y Mercedes-Benz, quienes están respondiendo con una ofensiva tecnológica, inversiones masivas y desarrollo de nuevas plataformas eléctricas para recuperar liderazgo en innovación.

La competencia se intensifica en eventos clave como el Salón del Automóvil de Múnich 2025, donde se evidencia una “batalla germano-china” por el dominio en la movilidad eléctrica, con China apostando fuerte a desplazar a los históricamente dominantes fabricantes alemanes en el segmento premium. Esta rivalidad representa un cambio geopolítico y tecnológico relevante que redefine el futuro de la industria automotriz alemana frente a la pujanza china.

Crisis energética

El fin del gas ruso barato ha encarecido significativamente la energía en Alemania, lo que ha colocado a su industria en una situación de desventaja competitiva frente a otros actores globales. La nación germana importaba el 55% del gas, 34% del petróleo y 12% del carbón de Rusia, exponiendo a empresas a riesgos geopolíticos.

Tras la interrupción del suministro a través del gasoducto Nord Stream en 2022 y la prohibición de importaciones directas de gas ruso en 2024, Alemania ha

⁴<https://www.europapress.es/motor/sector-00644/noticia-volkswagen-recorta-36-beneficio-primer-semester-4005-millones-20250725095056.html>
<https://www.wsws.org/es/articles/2025/05/15/uhre-m15.html>

tenido que diversificar sus fuentes energéticas, principalmente mediante gas natural licuado (GNL) comprado en el mercado global a precios más elevados.

Esta transición, aunque necesaria para reducir la dependencia rusa, ha aumentado los costos energéticos para las empresas alemanas, especialmente las industrias intensivas en energía, afectando su competitividad y provocando cierres temporales de fábricas y ajustes productivos. A pesar de medidas para asegurar el suministro y la búsqueda de alternativas energéticas, la crisis persiste y representa un reto clave para la recuperación económica y la estabilidad industrial en Alemania⁵.

La transición energética en Alemania es extremadamente costosa y compleja, por lo que plantea grandes retos para la economía del país. La eliminación de la energía nuclear ha incrementado la dependencia de fuentes más caras y menos predecibles.

El cierre de las plantas nucleares en Alemania, acelerado tras el accidente de Fukushima en 2011 y completado en 2023, ha tenido importantes consecuencias para el país. En 2011, la energía nuclear representaba más del 33% de la generación eléctrica alemana, pero su eliminación progresiva fue reemplazada principalmente por combustibles fósiles como carbón y gas natural, con un aumento consecuente de las emisiones de CO₂ y una mayor dependencia energética extranjera.

Este cambio elevó significativamente los precios de la electricidad, que en 2024 habrían sido un 23% más bajos si las centrales nucleares se hubieran mantenido en operación. El encarecimiento energético afecta tanto a hogares como a la industria, contribuyendo a una recesión económica y reduciendo la competitividad industrial. Además, en períodos de baja generación renovable, Alemania ha debido recurrir intensamente a generación fósil o importaciones, enfrentando precios extremos.

Tras la eliminación de la energía nuclear en Alemania se ha incrementado la dependencia del carbón y el gas, elevando las emisiones de CO₂ y el precio de la electricidad. Según un análisis realizado por Pwc de haberse mantenido las centrales, la generación libre de emisiones en 2024 podría haber alcanzado el 94%⁶.

El cierre anticipado de las centrales nucleares eliminó una fuente de energía estable y baja en emisiones. Investigaciones realizadas arrojan que mantener las centrales existentes e invertir en nuevos reactores hubiera generado un ahorro estimado de 332.000 millones de euros comparado con los costes reales de la “Energiewende” (transición energética).

⁵ <https://isien.org/publicacion/articulo/Alemania-en-Crisis-Energética-y-la-Transformación-de-la-Industria-Química-de-Leuna>, <https://www.diarioinclusion.com/internacional/industria-alemana-en-crisis-volver-al-gas-ruso-o-reinventarse/> y <https://apnews.com/article/alemania-economia-crisis-energia-rusia-china-ef16645bbbe439f18e06d16a02ea49dc>

⁶<https://www.foronuclear.org/actualidad/a-fondo/el-error-del-cierre-nuclear-en-alemania-aumento-de-precios-incremento-de-emisiones-y-recesion-economica/>

Sin embargo, el costo es alto porque la cantidad de agua necesaria para producir un kilogramo de hidrógeno se estima entre 27 y 48 litros, dependiendo de la fuente y de la tecnología utilizada.

La transición energética alemana es un proceso costoso y complejo que combina inversiones millonarias, volatilidad en precios, dependencia temporal de fósiles y necesidad de modernización tecnológica, pero que mantiene un fuerte compromiso con la descarbonización y la innovación en energías limpias y la austeridad fiscal.

El debate sobre una posible reconsideración del cierre nuclear ha resurgido en 2024-2025, con propuestas para relanzar la energía nuclear mediante la construcción de pequeños reactores modulares (SMR). En 2025 se registró un retroceso temporal en energía limpia debido a condiciones climáticas, lo que llevó a un aumento en el uso de combustibles fósiles como el carbón.

El nuevo gobierno alemán evalúa la viabilidad de estos proyectos para equilibrar la transición energética, garantizar seguridad del suministro y controlar los costos. Sin embargo, la opinión pública y algunos partidos mantienen posiciones divididas respecto a la energía nuclear, dada su historia y preocupaciones de seguridad en el país.

Un estudio encargado por la Asociación Alemana de Cámaras de Comercio e Industria (DIHK) estima que el coste total de la transición energética para los próximos 25 años podría alcanzar 5,4 billones de euros, lo que pondría una enorme presión financiera sobre las empresas y la población. El incremento de los costos se explica principalmente por las importantes inversiones necesarias para expandir las redes eléctricas, transformar procesos industriales, construir nuevas centrales energéticas y garantizar el suministro mediante importaciones mientras se apunta a la sostenibilidad.

El gobierno alemán ha reconocido la necesidad de ajustar sus planes, buscando aumentar la eficiencia en el uso del dinero público, reducir subvenciones en tecnologías maduras como la solar en tejados, y ralentizar el despliegue de energías renovables para alinear mejor la expansión con la capacidad de la red eléctrica. Además, se prevé que la inversión privada en energía, industria, transporte y edificios aumente considerablemente en los próximos años, lo que preocupa sobre la competitividad del país como lugar de negocios, pues muchas empresas con alto consumo energético ya están trasladando producción y empleos al extranjero.

Alemania ha avanzado significativamente en la generación de electricidad a partir de fuentes renovables, alcanzando alrededor del 63% en 2025. La generación renovable incluye principalmente energía eólica (27%) y solar fotovoltaica (21%), además de pequeñas contribuciones de biomasa e hidroeléctrica. Este progreso se condice con el objetivo alemán de alcanzar la neutralidad climática para el año 2045. Sin embargo, aún enfrentan desafíos importantes en almacenamiento, modernización de la red y electrificación del transporte que requerirán inversiones adicionales significativas para consolidar la transición energética y su sostenibilidad económica.

Además, una de las apuestas de Alemania en su transición energética es el hidrógeno verde. Se desarrollan proyectos como AquaDuctus en el Mar del Norte, que transportará hidrógeno verde producido a partir de energía eólica marina. Este proyecto tendrá una capacidad para transportar hasta un millón de toneladas de hidrógeno al año y se espera que comience operación hacia 2035. Este hidrógeno será clave para abastecer industrias difíciles de descarbonizar como la siderúrgica y la química.

La matriz geopolítica de Trump y la economía alemana

La geopolítica de Trump ha generado un impacto profundo en Alemania, vulnerando la tradicional relación de seguridad, debilitando la economía exportadora alemana mediante aranceles y forzando un giro en la política exterior hacia una mayor autonomía europea en defensa y estrategia.

En cuanto a la seguridad y defensa, Trump ha puesto en duda el compromiso de Estados Unidos con la seguridad europea, obligando a Alemania a reconsiderar su dependencia de la OTAN y a plantear opciones como extender el paraguas nuclear francés y aumentar el gasto militar nacional.

El liderazgo alemán se ha visto forzado a posicionarse por una “Europa autónoma”, lo que representa un cambio histórico en su política exterior y requiere modificar restricciones fiscales para impulsar el gasto militar.

La desconfianza hacia EE.UU. como garante de la defensa europea se ha incrementado, generando tensiones internas en Alemania sobre cómo financiar su nueva estrategia. En especial, Alemania ha dado un giro radical en su política fiscal, dejando atrás la tradicional disciplina presupuestaria. El cambio no se limita al fondo extraordinario de 500.000 millones de euros para infraestructuras: ahora, el gasto en defensa supera ya el 2% del PIB y apunta a alcanzar el 3,5% en los próximos años, cifras que hasta hace poco eran impensables en el marco del “freno de la deuda”⁷.

Esta expansión del gasto público conlleva consecuencias clave para el equilibrio dentro de la eurozona. Un mayor déficit fiscal alemán dificulta que Berlín mantenga su autoridad moral para exigir disciplina a los países vecinos, debilitando la posición tradicional de Alemania como garante de la ortodoxia presupuestaria en Europa.

El cambio de paradigma alemán impacta especialmente en las economías periféricas de la UE, como España, que disponen de poco margen presupuestario y hasta ahora mantenían un gasto en defensa muy reducido. Para cumplir con los nuevos compromisos de la OTAN —alcanzar entre el 2% y el 3% del PIB en defensa— se ven forzadas a realizar costosos ajustes

⁷<https://apnews.com/article/alemania-defensa-gasto-presupuesto-otan-d4ca2e135dc898a67dbb10e56b9a9146>, <https://legrandcontinent.eu/es/2025/06/24/alemania-se-compromete-a-duplicar-su-gasto-militar-hasta-alcanzar-el-35-del-pib-en-2029/>, <https://www.bbc.com/mundo/articles/c2lj2gzd1n8o> y <https://es-us.noticias.yahoo.com/alemania-apuesta-presupuesto-defensa-crecimiento-140413409.html>

fiscales, con implicaciones para el conjunto de la política social y de inversión de estos países⁸.

Además, las políticas arancelarias de Trump sobre aluminio, acero y automóviles han afectado duramente a la economía alemana, generando estancamiento tras dos años de recesión. Los institutos económicos proyectan un crecimiento del PIB de solo 0,1% en 2025, atribuido en gran parte a esta guerra comercial.

Friedrich Merz impulsa un cambio radical en la política de defensa alemana y europea: propone aumentar drásticamente el gasto militar, revisar el “freno a la deuda” para financiarlo y dotar a la UE de autonomía estratégica y disuasión propia, incluso planteando un debate sobre armas nucleares europeas.

Merz plantea triplicar el presupuesto de defensa alemán para 2029, llevando el gasto militar al 3,5% del PIB, con objetivo del 5% incluyendo infraestructura y apoyo logístico. Para lograrlo, propone excluir el gasto en defensa del límite al endeudamiento (freno a la deuda), crear un fondo especial público-privado y recurrir a un endeudamiento masivo, con apoyo parlamentario reforzado⁹.

El keynesianismo militar impulsado por Friedrich Merz en Alemania está eclipsando fondos que podrían destinarse a otros ámbitos clave como el Pacto Verde, infraestructuras e I+D, lo que representa una estocada profunda al gasto social y un impacto negativo en el ya deteriorado estado de bienestar.

El gobierno alemán se ha comprometido a duplicar el gasto en defensa, alcanzando el 3,5% del PIB para 2029, con una financiación basada en la flexibilización del freno al endeudamiento y la creación de fondos especiales. Esta expansión presupuestaria supone una asignación de recursos históricos al sector militar, rondando los 153.000 millones de euros anuales en defensa para 2029.

Al mismo tiempo, aunque existen fondos especiales destinados a infraestructuras y transición climática —con un paquete de 500.000 millones de euros a largo plazo— el predominio del gasto militar genera tensiones sobre el margen fiscal disponible para políticas sociales. Este enfoque puede debilitar el mantenimiento y ampliación del estado de bienestar y restringir la inversión en educación, salud y protección social.

En definitiva, la prioridad puesta en el rearme y la seguridad, con un masivo endeudamiento público, podría dejar en segundo plano las necesidades

⁸<https://www.caixabankresearch.com/es/economia-y-mercados/sector-publico/5-del-pib-defensa-factible>, <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/gasto-defensa-paises-otan/> y <https://www.dw.com/es/otan-acuerda-elevar-gasto-de-defensa-al-5-del-pib-para-2035-pese-a-la-resistencia-de-espana/a-73036186>

⁹<https://www.wsws.org/es/articles/2025/07/13/0429-j13.html>, <https://www.nuevatribuna.es/articulo/actualidad/otra-vez-alemania/20250917123644242321.html> y <https://apnews.com/article/alemania-defensa-gasto-presupuesto-otan-d4ca2e135dc898a67dbb10e56b9a9146>

sociales y medioambientales, provocando un debate sobre las prioridades de gasto públicas en Alemania y su impacto en el conjunto de la Unión Europea.

El cambio clave impulsado por Friedrich Merz es liderar en Europa un proyecto de defensa autónoma que dote a la Unión Europea de capacidades independientes de Washington, ante la creciente percepción de la menguante fiabilidad de Estados Unidos como aliado y el posible debilitamiento de la OTAN. Merz apoya un alineamiento militar franco-alemán reforzado y plantea la posibilidad de extender el paraguas nuclear francés a toda la UE, rompiendo tabúes tradicionales sobre armas nucleares.

Merz aboga por que Alemania sea el motor de esta autonomía estratégica europea, con un aumento sin precedentes en el gasto militar y en capacidades de defensa, financiados mediante la flexibilización de las reglas fiscales nacionales y repensando el papel de Estados Unidos en la seguridad continental. Esta propuesta representa un giro histórico en la política exterior alemana y en la estructura de defensa europea.

Principales problemas estructurales

- Escasez de mano de obra calificada

Alemania enfrenta una grave escasez de mano de obra cualificada en múltiples sectores clave, lo que constituye un freno importante para su reactivación económica en 2025. Existen aproximadamente 387.000 vacantes sin cubrir en áreas como sanidad, educación, tecnología, construcción y servicios sociales, aun cuando esta cifra ha disminuido algo respecto al año anterior¹⁰.

El déficit es especialmente agudo en profesiones como tecnología sanitaria, calefacción y aire acondicionado, construcción civil, ingeniería, trabajo social, puericultura, enfermería geriátrica, electricidad, informática y fisioterapia. Esta situación pone en riesgo la ejecución de proyectos de infraestructura, modernización energética y servicios sociales esenciales.

Las causas principales incluyen la reacción tardía a un aumento en la tasa de natalidad, la reducción histórica de plazas para la formación de maestros, la llegada masiva de niños refugiados (por ejemplo, desde Ucrania) y la lenta digitalización que deja a un medio millón de jóvenes sin capacitación ni empleo. Además, la legislación intenta paliar el problema facilitando la inmigración de trabajadores cualificados extranjeros.

Alemania enfrenta la mayor escasez de maestros en 50 años, una crisis educativa grave reconocida por la Asociación Alemana de Maestros. La escasez aguda se debe a una combinación de factores: el aumento del número de alumnos, el envejecimiento del profesorado, la disminución de estudiantes que optan por estudiar magisterio y las difíciles condiciones laborales de los docentes, incluidas largas jornadas y alta carga administrativa.

¹⁰<https://www.elpais.cr/2025/05/18/expertos-falta-de-empleados-cualificados-traba-reactivacion-en-alemania/>

Se estima que para 2025 Alemania tendrá un déficit de alrededor de 25.000 docentes, y estas cifras podrían seguir aumentando hasta 2035, llegando a un faltante de más de medio millón de puestos docentes en ese horizonte. Además, algunas escuelas han tenido que implementar semanas escolares de cuatro días por la falta de personal. El sindicato de educación alemán (GEW) ha propuesto un plan con medidas para mejorar la situación, como reducir horas laborales, mejorar salarios, tamaño de clases y apoyo psicológico para maestros¹¹.

La situación es especialmente crítica en la enseñanza secundaria y en formación profesional, donde faltan docentes de disciplinas como matemáticas, química, física y música. En la educación primaria, aunque la escasez es alta, se espera que a partir de 2025 la tendencia se revierta gracias a cambios demográficos, aunque la demanda sigue creciendo por la inmigración y el aumento de la natalidad.

Entre las causas principales destacan la reducción de plazas de formación docente durante décadas, el aumento de la matrícula escolar por la inmigración de niños refugiados (como los 200.000 llegados desde Ucrania en un año) y la falta de atractivo de la profesión, que se percibe como excesivamente demandante y poco valorada. El sindicato de docentes GEW ha propuesto un plan de 15 puntos para mejorar la situación, incluyendo reducción de horas de trabajo, clases más pequeñas y mejor apoyo psicológico y social para profesores, aunque los cambios serán lentos.

En síntesis, la escasez de maestros amenaza la calidad educativa alemana y es uno de los retos estructurales más críticos para el país en la próxima década. La falta de mano de obra cualificada es un desafío estructural que limita el crecimiento, la innovación y la capacidad de responder a demandas sociales y económicas en Alemania.

- Burocracia excesiva

La burocracia excesiva en Alemania es un problema estructural reconocido que afecta la economía y sectores clave como la educación, y que requiere reformas para mejorar la eficiencia administrativa y el entorno económico.

La burocracia tiene un impacto muy negativo en la economía alemana y su crecimiento. Según un estudio del instituto económico IFO, la excesiva burocracia le cuesta a Alemania hasta 146.000 millones de euros al año en pérdida de rendimiento económico, equivalentes a una reducción significativa del PIB nacional. Estos costos provienen de los largos procesos administrativos, constantes requisitos de verificación y documentación, y procedimientos regulatorios complejos que dificultan el dinamismo empresarial y la inversión¹².

¹¹<https://www.dw.com/es/la-grave-escasez-de-maestros-en-alemania/a-64528411> y <https://tageblatt.com.ar/desafio-educativo-alemania-faltan-docentes-crece-cantidad-alumnos/>

¹²<https://es.investing.com/news/economy-news/la-burocracia-le-cuesta-a-alemania-146000-millones-al-ano-del-pib-segun-el-instituto-ifo-2913578>, <https://translate.google.com/translate?u=https%3A%2F%2Fwww.ifo.de%2Fen%2Fpress->

La carga burocrática afecta especialmente a las pequeñas y medianas empresas (PYMES), que representan más del 99% del tejido empresarial alemán. La burocracia consume recursos que podrían destinarse a innovación y crecimiento, disminuyendo la competitividad internacional. Estudios muestran que incluso un aumento del 1% en el tiempo requerido para cumplir con regulaciones puede reducir el crecimiento del PIB en un 0,03%. Por tanto, la burocracia limita la inversión privada y el vigor innovador, frenando la capacidad económica de Alemania frente a competidores globales¹³.

El 60% de las empresas duda en invertir debido a la burocracia, lo que genera incertidumbre y riesgo para el crecimiento económico. Según una encuesta de la Cámara de Comercio e Industria Alemana (DIHK) basada en 23000 empresas, la burocracia es vista como el mayor riesgo para los negocios en el contexto económico actual, en medio de un estancamiento prolongado y debilidad estructural. Esto contribuye a un ambiente de desconfianza y ralentiza la inversión privada, afectando el dinamismo económico¹⁴.

Por otro lado, un 36% de los trabajadores independientes en Alemania considera incluso dejar el país, lo que refleja la presión que sienten los pequeños empresarios y trabajadores independientes frente a la carga burocrática, altos costos y complejidad regulatoria. Esta situación es alarmante porque los autónomos representan una parte sustancial del tejido económico y social en Alemania. La combinación de incertidumbre política, burocracia excesiva y costos operativos elevados está generando un éxodo potencial de talento y actividad emprendedora¹⁵.

- Débil inversión pública y privada

Alemania ha tenido una débil inversión pública y privada en los últimos años, lo que ha impactado negativamente en su crecimiento económico. Antes de estos planes, la inversión en Alemania rondaba el 0% del PIB anual, lo que implica una situación de estancamiento estructural. Este bajo nivel de inversión ha afectado sectores clave como infraestructura, defensa y educación y ha contribuido al deterioro de competitividad frente a otros países. La debilidad inversora también ha coincidido con la contracción o casi nula expansión del PIB en los últimos años, y sus retos estructurales incluyen la burocracia excesiva, escasez de mano de obra cualificada y tensiones globales comerciales¹⁶.

release%2F2024-11-14%2Fbureaucracy-germany-costs-146-billion-euros-year-lost-economic-output&hl=es&sl=en&tl=es&client=srp y
<https://translate.google.com/translate?u=https%3A%2F%2Fwww.reuters.com%2Fworld%2Furope%2Fbureaucracy-costs-germany-up-146-billion-euros-per-year-ifo-says-2024-11-14%2F&hl=es&sl=en&tl=es&client=srp>

¹³ <https://xpert.digital/es/buerocracia-en-la-ue/>

¹⁴ Ibid.

¹⁵ Ibid.

¹⁶ <https://www.imf.org/en/Publications/fandd/issues/2025/06/making-germany-grow-again-ulrike-malmendier>

Los expertos destacan que el éxito de los planes de inversión depende de la ejecución efectiva y de reformas regulatorias que faciliten la inversión, especialmente en sectores estratégicos y tecnológicos, para que Alemania pueda superar su actual desaceleración y recuperar su papel como motor económico de Europa.

En 2025 se lanzaron importantes iniciativas para revertir esta situación, como un plan histórico de inversión privada liderado por grandes empresas —con compromisos por 300.000 millones de euros en tres años— y un plan fiscal del gobierno que incluye 500.000 millones de euros en gasto en infraestructura. En conjunto, estas medidas podrían aumentar la inversión anual en un 24% respecto a la media de la última década, impulsando la recuperación económica¹⁷.

La débil innovación y concentración en sectores tradicionales también afecta la inversión. Alemania se ha centrado en tecnologías existentes en automoción, ingeniería y química, con insuficiente diversificación hacia sectores de alta tecnología y digitalización. Esto limita el potencial de crecimiento y la atracción de inversión en áreas futuras.

Otro elemento importante es el insuficiente desarrollo de los mercados de capitales. El financiamiento depende mucho de la banca tradicional, con escasa disponibilidad de capital de riesgo para empresas innovadoras, especialmente en fases avanzadas de crecimiento. Esto frena la expansión y modernización del tejido empresarial. Además, las normativas laborales y carga fiscal elevada dificultan la contratación y reducción de costos para los negocios, lo que desincentiva la inversión privada.

El freno constitucional a la deuda pública establecido desde 2009 ha limitado el margen de maniobra del gobierno limitado y con ello la inversión. El déficit estructural del gobierno federal se estableció en 0,35% del PIB y prohibía que los estados federados generaran nuevos déficits estructurales.

En la actualidad, en 2025, se ha aprobado una reforma constitucional que modifica el freno de la deuda («Schuldenbremse»), la regla fiscal. Se flexibiliza para permitir endeudamiento adicional con el fin de responder a retos estructurales y geopolíticos, rompiendo con la histórica austeridad fiscal alemana. Esto ofrece mayor margen de maniobra al gobierno para estimular la economía y modernizar infraestructuras, aunque esta nueva fase también tiene desafíos en términos de sostenibilidad deuda y disciplina fiscal.

La anterior rigidez provocó que muchas infraestructuras, como puentes, escuelas y vías ferroviarias, sufrieran deterioro y la inversión pública cayó por debajo de niveles necesarios.

- Problema demográfico

¹⁷<https://consensodelmercado.com/es/consenso/un-plan-de-inversion-privada-historico-en-alemania-por-300-bne-en-tres-anos-en-el-que-participaran-mas-de-30-empresas-se-une-al-plan-fiscal-del-gobierno> y <https://www.instantaneas.tic.bo/2025/07/22/economia/alemania-iniciativa-made-for-germany-inversiones-record/>

Alemania enfrenta un envejecimiento poblacional acelerado caracterizado por un aumento significativo en la proporción de personas mayores, baja natalidad y crecimiento poblacional en declive, con grandes implicaciones económicas y sociales para el país.

Se proyecta que la población alemana de 65 años o más crecerá un 41 %, alcanzando los 24 millones para 2050, lo que representa casi un tercio de la población total. Al mismo tiempo, la población de entre 15 y 64 años se reducirá un 23 %, pasando de aproximadamente 53 millones en 2015 a aproximadamente 41 millones para 2050¹⁸.

La tasa de fecundidad en Alemania cae a 1.35 hijos por mujer, muy por debajo del reemplazo generacional de 2.1. La crisis económica y falta de políticas familiares agravan el problema¹⁹.

La baja natalidad, unida a una mayor esperanza de vida (75 años para hombres, 80 para mujeres) y a una estructura demográfica envejecida, genera presión creciente sobre el sistema de pensiones y la fuerza laboral, lo que significa retos importantes para la economía y políticas sociales.

Alemania arrastra un envejecimiento poblacional desde hace décadas, con políticas familiares fragmentadas. Esta tendencia impacta en el sistema de pensiones y la fuerza laboral, aunque no entra en medidas concretas del gobierno actual.

- Problemas de competitividad

Alemania enfrenta actualmente serios problemas de competitividad que amenazan su liderazgo industrial y tecnológico en Europa y el mundo. Tiene una brecha creciente respecto a EE.UU. y China en innovación y digitalización, limitada por carencias en plataformas globales, inversión menor en tecnologías disruptivas y políticas regulatorias más estrictas, mientras que la expansión de las plataformas globales refuerza la centralización tecnológica y redefine la competitividad mundial.

Alemania perdió protagonismo en la revolución digital y la economía basada en datos: en muchos sectores industriales la digitalización avanza lentamente, y el país todavía depende en gran medida de tecnologías tradicionales. Como resultado, sectores emblemáticos, como la industria automovilística y la ingeniería, están quedando atrás frente a productores asiáticos, especialmente en innovación de vehículos eléctricos y softwares avanzados. La infraestructura digital y física muestra signos de obsolescencia, desde la falta de fibra óptica y cobertura móvil hasta retrasos en la modernización de carreteras y ferrocarriles.

¹⁸ https://www-aarpinternational-org.translate.goog/initiatives/aging-readiness-competitiveness-arc/germany?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc

¹⁹ Ibid

La brecha digital entre Alemania, EE.UU. y China se amplía notoriamente en innovación, competitividad y desarrollo tecnológico, mientras que el auge de las plataformas globales está transformando de raíz los ecosistemas digitales y de negocios.

China ha desplazado a Alemania del top 10 de países más innovadores según el Índice Global de Innovación 2025, impulsada por una fuerte inversión en I+D y un liderazgo destacado en solicitudes internacionales de patentes²⁰.

EE.UU. mantiene el liderazgo mundial en innovación gracias a su dinamismo en investigación básica, startups tecnológicos, inteligencia artificial y colaboración entre empresas y academia. Alemania, aunque sigue fuerte en ingeniería y manufactura avanzada (robótica, industria 4.0), sufre rezagos en digitalización de servicios, computación en la nube y generación de plataformas tecnológicas de escala global, factores que son cruciales para la competitividad actual.

Los sectores tradicionales alemanes, como la industria automotriz, enfrentan grandes desafíos ante la transición a vehículos eléctricos y la dependencia de baterías y semiconductores producidos en Asia, reflejando la necesidad de fortalecer capacidades locales en sectores estratégicos.

Las políticas de regulación fuertes en protección de datos dificultan la creación de plataformas europeas competitivas, a diferencia de Estados Unidos y China, que han escalado rápidamente actores globales digitales. El mercado global está dominado por gigantes tecnológicos de EE.UU. (Google, Amazon, Microsoft) y China (Alibaba, Tencent, ByteDance/TikTok), que definen estándares, infraestructuras y modelos de negocio a escala global, acentuando la dependencia tecnológica de otros mercados, incluyendo Alemania y la UE.

Alemania carece de plataformas de alcance global comparables, aunque se concentran esfuerzos en fortalecer ecosistemas de datos industriales abiertos, clústeres regionales de innovación (Baden-Württemberg, Baviera) y nuevas alianzas estratégicas (como la Siemens Data Alliance).

El auge de la robótica, la inteligencia artificial (IA) y la automatización en Alemania representa un avance relevante, pero la densidad de robots y el ritmo de crecimiento quedan por detrás de China y Corea del Sur; además, la rápida aplicación de IA en empresas chinas plantea desafíos de competitividad.

El canciller alemán Friedrich Merz presentó un ambicioso plan para rescatar y modernizar la infraestructura digital del país. El plan forma parte de una agenda más amplia orientada a devolver la competitividad económica a Alemania mediante la reducción de la burocracia y la aceleración de la digitalización apoyada en inteligencia artificial (IA).

El plan de Merz para la infraestructura digital destaca los siguientes aspectos principales:

²⁰<https://cnnespanol.cnn.com/2025/09/16/ciencia/china-desplaza-alemania-lista-10-paises-innovadores-reux>

- **Agenda de modernización:** Comprende 23 proyectos clave, entre los que se incluyen un registro centralizado de vehículos en línea, una plataforma para la constitución de empresas en 24 horas y la incorporación de IA en procesos judiciales y de visado. Estas acciones buscan agilizar los trámites burocráticos, que hoy en día representan un costo aproximado de 150.000 millones de euros anuales para el país.
- **Inversiones significativas:** Se prevé un desembolso total de 500.000 millones de euros durante 12 años, destinados a modernizar infraestructuras, combatir el cambio climático y reactivar la economía alemana.
- **Creación de una agencia digital:** Esta entidad facilitará la inmigración y la integración de trabajadores cualificados, al tiempo que promoverá avances en la digitalización administrativa.
- **Impulso a la digitalización de la administración pública:** Incluye el desarrollo de una plataforma de “ventanilla única” para la gestión de trámites, la implementación del DNI digital para todos los procedimientos administrativos y la automatización completa del intercambio de información entre organismos estatales.
- **Financiación progresiva:** El plan contempla la flexibilización del límite constitucional de endeudamiento, lo que permitirá realizar estas inversiones al tiempo que asegura la sostenibilidad financiera a largo plazo.

De manera general, el nuevo gobierno alemán presenta un ambicioso plan para el futuro del país, que abarca no solo el ámbito digital, sino también los sectores militar y social. Entre sus prioridades destacan inversiones en infraestructuras y energía, con un presupuesto de 500.000 millones de euros distribuidos en diez años – equivalente al 11,6% del PIB– destinado a carreteras, ferrocarriles, digitalización, energía y salud.

Las infraestructuras digitales se considerarán de "interés público superior", incluyendo tecnologías como la IA y la computación cuántica. Además, se firmarán contratos a largo plazo con Qatar, EE.UU. y países de África para reemplazar el suministro de gas ruso.

En materia de seguridad y cohesión social se ha establecido un fondo especial para el rearme, con una inversión que supera el 2% del PIB y un monto total de 1 billón de euros en defensa durante los próximos 12 años. También se mantendrá el apoyo a Ucrania en el contexto internacional, se reforzará la seguridad social y se implementarán medidas para reducir la inmigración irregular.

El plan económico impulsado por Friedrich Merz enfrenta varios problemas estructurales y desafíos que dificultan la implementación efectiva y el logro de sus objetivos de crecimiento y modernización, entre ellos:

- Lograr la eficacia de las políticas en un contexto de incertidumbre y economía débil, marcada por tensiones comerciales internacionales, baja productividad y una burocracia excesiva.
- Fortalecer la defensa nacional en un marco de tensiones con Rusia, mantener el respaldo a Ucrania y mejorar la posición de Alemania en Europa y el mundo.
- Responder a demandas sectoriales y sociales complejas dentro de un entorno internacional e interno muy desafiante.
- Alcanzar cohesión social en medio de la migración irregular y la polarización política.

Finalmente, el escenario más probable para la economía alemana es el estancamiento. El país podría enfrentar una década perdida, afectado por altos costos energéticos, escasez de mano de obra capacitada y lentitud en la digitalización. Además, la economía germana podría verse impactada por la escalada de tensiones geopolíticas, la debilidad de la demanda global y la crisis energética, entre otros factores.

Consideraciones finales

La industria alemana atraviesa una profunda crisis estructural, marcada por una digitalización insuficiente, el encarecimiento energético derivado de la transición hacia energías limpias y el aumento de los precios de energías fósiles. Asimismo, la deslocalización de empresas hacia países con menores costos ha afectado significativamente la producción y el empleo en Alemania.

Estas dificultades se agravan por las marcadas diferencias económicas y sociales entre el este y el oeste del país. El este presenta menores salarios, mayores tasas de pobreza y desempleo, y un menor desarrollo industrial, lo que perpetúa una brecha social y económica persistente dentro del territorio alemán.

En el ámbito geopolítico, las políticas arancelarias y el cambio en la seguridad europea impulsados por la administración Trump han impactado negativamente en la economía alemana. Esto ha llevado a Alemania a buscar una mayor autonomía estratégica, acompañada de un aumento sustancial del gasto militar, lo que podría limitar los recursos disponibles para otras áreas sociales y económicas.

Además, Alemania enfrenta problemas estructurales tales como una escasez crítica de mano de obra competente, una burocracia excesiva, bajos niveles de inversión pública y privada, y un envejecimiento poblacional acelerado. Estos factores obstaculizan la capacidad del país para modernizarse y mantener su competitividad global.

Finalmente, Alemania presenta rezagos en la digitalización y en la adopción de tecnologías disruptivas en comparación con Estados Unidos y China. La falta

de plataformas digitales globales competitivas, junto con la fuerte competencia internacional en el sector automotriz tradicional, ponen en riesgo el liderazgo industrial y tecnológico que históricamente ha sostenido el país.

Bibliografía

- Arens, M. (2025). Ricos y pobres en Alemania: La brecha sigue ensanchándose, mayo. <https://www.wsws.org/es/articles/2025/05/06/cbcd-m06.html>
- Banco Mundial (2025). <https://www.bancomundial.org>
- Bundesregierung (2025). Reducir eficazmente las emisiones de CO2. Disponible en: <https://www.bundesregierung.de/breg-en/issues/climate-action/effectively-reducing-co2-1795850> (Accedido: 4 noviembre 2025).
- Deutsche Welle (2025). Will Germany raise retirement age beyond 67? 1 Agosto. Disponible en: <https://www.dw.com/en/will-germany-raise-retirement-age-beyond-67/a-73472863> (Accedido: 4 noviembre 2025).
- e3 Magazine (2021). 10 años de Industria 4.0: Lo que queda por hacer. Disponible en: <https://e3mag.com/es/10-jahre-industrie-4-0-was-noch-zu-tun-ist/> (Accedido: 4 noviembre 2025).
- Enerdata (2023). Germany's power consumption falls in 2022, renewables rise. Disponible en: <https://www.enerdata.net/publications/daily-energy-news/germanys-power-consumption-falls-2022-generation-renewables-rises.html> (Accedido: 4 noviembre 2025).
- Environment/Population/Population-Projection/Publications/Downloads-Population-Projection/germany-population-2050.pdf (Accedido: 4 noviembre 2025).
- Federal Statistical Office of Germany (Destatis) (2006) Germany's Population by 2050—Results of the 11th Coordinated Population Projection. Available at: <https://www.destatis.de/EN/Themes/Society->
- Gil, C. (2025). Los problemas de infraestructura en Alemania. <https://ejeglobal.com/economia/los-problemas-de-infraestructura-en-alemania/>
- MagnusCMD (2023). Tasas al CO2 en Alemania y otros países; ¿El Sistema de Comercio de Emisiones ETS en Europa resulta insuficiente? Disponible en: <https://magnuscmd.com/es/tasas-al-co2-en-alemania-y-otros-paises-el-sistema-de-comercio-de-emisiones-ets-en-europa-resulta-insuficiente/> (Accedido: 4 noviembre 2025).
- OECD (2025). Germany Economic Snapshot. <https://www.oecd.org/en/topics/sub-issues/economic-surveys/germany-economic-snapshot.html>
- Prakash, P. (2024). Germany's aging population is dragging on its economy—all of Europe will soon be affected, and it's only going to get worse, Fortune, 29 May. Available at: <https://fortune.com/europe/2024/05/29/germany-aging-population-economy-europe-growth-productivity-workforce-imf/> (Accedido: 4 noviembre 2025).
- Schroeder, W. (s.f.). La estrategia alemana Industria 4.0: el capitalismo renano y el desafío del cambio tecnológico. Fundación Friedrich Ebert. Disponible en: <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/madrid/17663.pdf> (Accedido: 4 noviembre 2025).

Xinhua News Agency (2025). Germany's fertility rate drops to 1.35 children per woman, 17 July. Available at: <https://english.news.cn/europe/20250717/fa5196e3b2a84d1d8a81b1c81c54a0ea/c.html> (Accedido: 4 noviembre 2025).

3

Evolución socioeconómica de la India: retos y perspectivas

Lic. Gretel Blanco Interian
Investigadora CIEM

Resumen

La República de la India se ha consolidado como el país más poblado del mundo y una de las economías de más rápido crecimiento. Tras su independencia, la nación transitó de una planificación centralizada a una apertura comercial donde el sector de servicios y la alta tecnología desplazaron a la agricultura como motores principales. Geopolíticamente, la India enfrenta un escenario volátil marcado por tensiones comerciales con Estados Unidos, lo que ha impulsado la diversificación comercial mediante acuerdos con el Reino Unido y el bloque BRICS.

No obstante, este ascenso económico contrasta con una realidad social compleja. Si bien la pobreza extrema ha disminuido drásticamente, el sistema de castas y la desigualdad de género limitan el acceso a oportunidades. El desarrollo sostenible de la India dependerá de su capacidad para equilibrar su resiliencia económica con políticas sociales efectivas en un orden mundial fragmentado.

Palabras clave: India, crecimiento económico, desafíos sociales, geopolítica, servicios, infraestructura.

Abstract

The Republic of India has established itself as the world's most populated nation and one of its fastest-growing economies. Following independence, the country transitioned from centralized planning to trade liberalization, where the services sector and high technology supplanted agriculture as primary drivers. Geopolitically, India faces a volatile landscape marked by trade tensions with the United States, prompting trade diversification through agreements with the United Kingdom and the BRICS bloc.

However, this economic rise contrasts with a complex social reality. While extreme poverty has drastically decreased, the caste system and gender inequality continue to limit access to opportunities. India's sustainable development will depend on its ability to balance economic resilience with effective social policies within a fragmented world order.

Keywords: India, economic growth, social challenges, geopolitics, services, infrastructure.

1. Introducción

La República de la India con una población de más de 1.4 mil millones de habitantes constituye el país más poblado del mundo, conformada por 28 estados y 8 territorios, constituyendo 36 entidades subnacionales.

Este es un país muy rico por su cultura, así como por los diferentes tipos de religiones, etnias y lenguas que existen. La mayor parte de su población se rige por un sistema de castas que divide a la sociedad india por grupos jerárquicos, basado en el nacimiento y la ocupación tradicional, determinando el acceso a privilegios, poder y oportunidades sociales. Esto da paso a que exista una desigualdad económica, reforzada por las limitaciones a mejores oportunidades (educativas, laborales, económicas) en el caso de las castas bajas.

Durante el período que fue colonia de Inglaterra, no solo se vio afectada su economía sino principalmente la población india, la cual vivía en condiciones muy precarias. El sector principal de la economía de la India era la agricultura, la cual no contaba con la infraestructura ni el desarrollo industrial necesario para ser eficiente.

Desde su independencia, el 15 de agosto de 1947, la India inicia una etapa de reconstrucción de la economía, partiendo de una estrategia de planificación centralizada dirigida a darle un mayor impulso al desarrollo de la industria.

A partir de las dos últimas décadas del siglo XX el país emprendió una serie de transformaciones dirigidas a eliminar trabas y restricciones, promoviendo la apertura del país hacia el mercado internacional, eliminando casi por completo las barreras en torno al comercio exterior y la inversión extranjera. No obstante, el crecimiento de esta etapa estuvo acompañado por altos déficits fiscales y en cuenta corriente, además de una creciente deuda externa.

La agricultura – el cual constituía el sector primario de la economía india – deja de tener el mayor peso en la economía, tomando su lugar el sector de los servicios. Es así que, la nación asiática comienza a experimentar grandes ritmos de crecimiento, marcando una nueva etapa en el desarrollo del país.

En 2014 se implementa en el país una de las tantas iniciativas del gobierno para fortalecer la economía del país, esta fue el “Make in India”, una estrategia enfocada en impulsar la industria manufacturera mediante el otorgamiento de subsidios, la reducción del costo de capital y la creación de Zonas Económicas Especiales (ZEE) para la industria manufacturera.

Otro de los principales factores que han impulsado el ascenso económico de la India ha sido las grandes inversiones del país en sectores de alta tecnología, bienes de alto valor agregado e infraestructura.

Sin embargo, su gran desarrollo económico no se ha traducido en desarrollo social también. El país, si bien no se encuentra en la misma situación que en los años 90, aún tiene muchos retos que enfrentar, en términos de ingresos, de igualdad de género, educación, salud y otros.

2. Contexto global

2.1 Situación económica y geopolítica mundial actual

En los últimos años, el escenario global se ha caracterizado por su incertidumbre, con ritmos de crecimiento entre 3-3.5%. El orden mundial continúa fragmentado por la persistencia de conflictos armados en varias regiones del mundo, provocando una atmósfera global más caótica y menos cooperativa.

El 2024 presento ser un año en cuál la economía global se comenzó a estabilizar, con una tendencia a la disminución gradual de la inflación, un aumento del volumen del comercio la normalización del mercado laboral, con pronósticos favorables para el 2025.

Sin embargo, la dinámica económica y geopolítica global en 2025 está marcado por una desaceleración del crecimiento caracterizado por un entorno de alta volatilidad, incertidumbre, tensiones geopolíticas y rivalidad entre grandes potencias, principalmente entre Estados Unidos y China.

El anuncio de los aranceles por Estados Unidos, provocó un ascenso de las tensiones comerciales y de la incertidumbre en torno al a las políticas. El temor a una guerra arancelaria y el constante cambio de las expectativas de las políticas monetarias han provocado una volatilidad en los mercados financieros, reduciendo la confianza de los inversores.

Esto, por tanto, afecta la inversión, la cual se registró un decrecimiento por segundo año consecutivo en el 2024 (11%) y no proyecta resultados positivos para el actual año 2025.

Se prevé que el crecimiento económico mundial para el 2025 sea del 3% y 3.1% para el 2026 según estimaciones del FMI (2025), un incremento de 0.2 y 0.1 puntos porcentuales con respecto a sus predicciones de abril. No obstante, dicho crecimiento constituye un claro decline con respecto a los dos años anteriores, con perspectivas de crecimiento inclinadas a la baja.

De igual forma, se prevé que el comercio global de bienes y servicios mantenga una tendencia decreciente en 2025 (2.6%) y 2026 (1.9%). Mientras por su parte, se estima que siga disminuyendo la inflación, (4.2%) en 2025, mientras no exista una gran escalada de las tensiones geopolíticas y se interrumpan las cadenas de suministro.

2.2 Impacto en la India de la dinámica global

En medio de la incertidumbre de los últimos años, la India se ha consolidado como una de las economías de más rápido crecimiento entre las grandes potencias mundiales. Con tasas que superan el 5%, la India, se estima que se convierta en la cuarta economía más grande del mundo en términos de PIB nominal en el 2025.

Según el FMI (2025a), se proyecta que la India supere a Japón con un PIB nominal aproximado de 4.1 billones de dólares, colocándose detrás de Estados Unidos, China y Alemania. Este hito pone en evidencia la transformación económica que llevó a cabo el país desde su independencia y fundamentalmente a partir desde las reformas iniciadas en 1984.

Sin embargo, India enfrenta desafíos como una geopolítica regional compleja con China y Pakistán y la necesidad de gestionar sus relaciones con Estados Unidos y Rusia en un entorno internacional fragmentado y competitivo.

Asimismo, las nuevas medidas arancelarias impuestas por los Estados Unidos a inicios de agosto de 2025, pueden probar la resistencia económica del país ante vulnerabilidades externas.

Con un arancel inicial del 25% sobre las exportaciones indias hacia los Estados Unidos, más un impuesto adicional de otro 25% como penalización vinculada a la compra de petróleo ruso por parte de India, la carga arancelaria se eleva hasta un total del 50% sobre ciertos productos indios. Estas medidas buscan presionar al país para que reduzca sus compras de petróleo a Rusia, en un contexto de sanciones internacionales debido al conflicto en Ucrania (Reuters, 2025).

Este alto nivel de aranceles sitúa a India con uno de los mayores gravámenes comerciales por parte de EE.UU., lo que representa un desafío importante para las exportaciones indias y complica las relaciones bilaterales entre ambos países.

Las tarifas se esperan que afecten las exportaciones a su principal mercado – Estados Unidos – afectando sectores principales de exportación como textiles, gemas y joyería, componentes de auto y productos agrícolas y otros. En conjunto, estas medidas constituyen un riesgo de pérdida de empleo en estas industrias exportadoras.

En 2024, las exportaciones de bienes hacia EE.UU. fueron de aproximadamente 87 mil millones de dólares; con las nuevas tarifas las exportaciones podrían caer a más de la mitad (The Economic Times, 2025). Por tanto, al ser Estados Unidos el principal mercado de bienes indios, esta caída en las exportaciones podría afectar negativamente el crecimiento previsto para el actual y los próximos años.

No obstante, la India puede tomar varias medidas para hacerle frente a esta situación y la primera es redirigir sus exportaciones a otros socios comerciales, diversificando su mercado, para compensar la pérdida de su principal socio, aunque aún sigue en negociaciones con los Estados Unidos por los aranceles.

El nuevo acuerdo bilateral de libre comercio con el Reino Unido constituye un factor a favor en su estrategia de diversificación comercial. El acuerdo elimina los aranceles sobre el 99% de las exportaciones de la India al Reino Unido, mientras que la India abrió el 89.5% de sus líneas arancelarias cubriendo el

91% de las exportaciones del Reino Unido. Productos textiles, el cuero, las joyas y gemas, productos de ingeniería y otros tienen cero restricciones (Press Information Bureau, 2025).

Asimismo, en agosto de 2025, el Primer Ministro Modi atendió una reunión en China, en la cual discutió el futuro del comercio y la inversión entre ambas naciones con el presidente chino para hacerle frente a los aranceles. Vuelos directos entre ambos países se reanudaron después de suspensión desde 2020 producto al conflicto en la frontera. Asimismo, China ha acordado levantar las restricciones de exportación de tierras raras, fertilizantes y máquinas perforadoras de túneles (Reuters, 2025a).

También la India en conjunto con los BRICS están buscando crear una estrategia común en contra de los aranceles, lo cual se evidenció a través de la cumbre de emergencia que celebraron de forma virtual, declarando la necesidad reformas en la Organización Mundial del Comercio para un comercio más justo y la retoma de la propuesta de crear una moneda alternativa al dólar.

3. Crecimiento socioeconómico de la India

3.1. PIB y sectores económicos

La India es la cuarta economía más grande a nivel global y está en el camino a convertirse en la tercera más grande para 2030 con un PIB proyectado de 7.3 billones de dólares (Press Information Bureau, 2025a).

Un factor importante de su crecimiento económico está en las reformas estructurales realizadas en la última década (Make in India, Start-up India) las cuales han establecido una base más estable y competitiva. Asimismo, su fuerte demanda doméstica ha impulsado el crecimiento del país, con un consumo privado que contribuye un 60% aproximadamente del PIB nominal (Ministry of Finance, 2025).

Por su parte, los servicios constituyen el sector primario de la economía desde inicios de los 2000 mostrando una tendencia de crecimiento ascendente, contribuyendo a más de la mitad del valor agregado bruto (VAB) y siendo el sector que más inversión extranjera recibe.

En este sector, los servicios relacionados con la información e informática y los de administración pública juegan un papel importante, posicionando a la India como un centro global de servicios. En el período 2012-13 a 2019-20, los servicios crecieron a una tasa promedio anual de 8%, mientras que en el período post- pandemia (2022-23 al 2024-25), ha aumentado al 8.3 por ciento (Ministry of Finance, 2025).

En el caso de la industria, este sector contribuye a aproximadamente un cuarto del VAB. El sector de la ingeniería es el más grande de los sectores industriales en India. Su crecimiento notable en los últimos años ha estado impulsado por un aumento en la inversión en infraestructura y la expansión de

capacidad en industrias como la electricidad, minería, petróleo y gas, automóviles, productos de consumo durable, entre otros.

India tiene una ventaja competitiva en términos de costos de manufactura, conocimiento del mercado, tecnología e innovación en varios subsectores de la ingeniería.

La agricultura por su parte, es un sector de gran importancia a pesar de su baja contribución al PIB del país, pues este provee la mayor parte de la fuerza de trabajo del país. Es un sector que presenta muchas trabas, fundamentalmente por su falta de infraestructura dependiendo fuertemente de las lluvias monzónicas y con bajos salarios para un sector que abarca la mayor parte de la población empleada del país.

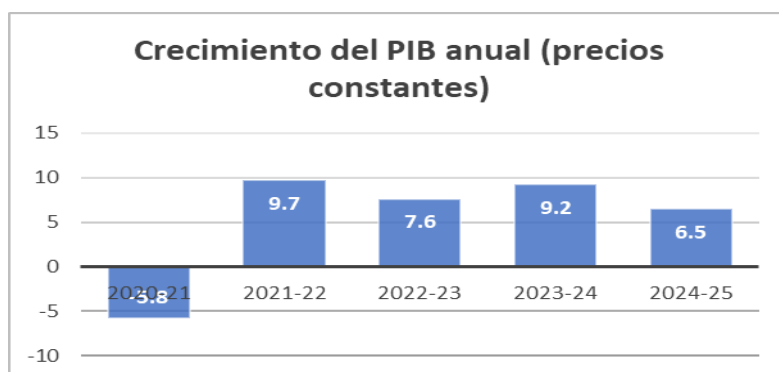
Desde su contracción en el 2020 a raíz de la pandemia, el país hindú ha mostrado una gran resiliencia económica, con fuertes ritmos de crecimiento. En los últimos cuatro años (2021-22 a 2024-25), ha registrado una tasa de crecimiento anual promedio del 8.2 por ciento, un paso significativo en comparación con el crecimiento del 6.6% registrado en la última década (2010 a 2019) (RBI, 2025).

En el 2024-2025 como se evidencia en el gráfico, la economía india cerró con un crecimiento sólido, aunque desacelerado con respecto al año anterior. Esto se debió a una reducción significativa del gasto de gobierno, frenando la inversión. Asimismo, ambos sectores, el industrial y los servicios vieron una desaceleración con respecto al año anterior.

En este sentido, los servicios por su parte crecieron a una tasa robusta de 7.3%, aunque desacelerada con el crecimiento del año anterior de 9%. El sector industrial por su parte, experimentó una fuerte caída de crecer 11.4% en el 2023-24 a 5.8% en el 2024-25 (NSO, 2025).

El sector agrícola por su parte, experimentó un fuerte crecimiento de 4.6% (NSO, 2025), con una producción de granos de 354 millones de toneladas aproximadamente (RBI, 2025a).

Gráfico 1. Ritmos de crecimiento del Producto Interno Bruto



Fuente: National Statistics Office (NSO), Ministry of Statistics and Programme Implementation (MoSPI) (2025)

Para el actual año fiscal 2025-2026 – iniciado en abril de 2025 – organismos internacionales estiman un crecimiento robusto – superior al 6 % – por encima de varias de las economías emergentes. No obstante, las proyecciones de crecimiento han variado teniendo en cuenta el escenario global.

En este sentido, el Banco de Desarrollo Asiático en sus proyecciones de julio estimó un crecimiento de 6.5% para la India, teniendo cuenta el impacto de las tarifas de EE.UU., en contraste con su proyección de 6.7% de abril (ADB, 2025). Por su parte, el FMI en sus estimaciones de julio proyecta un crecimiento de 6.4% para el 2025-26, un aumento de 0.2 puntos porcentuales con respecto a su proyección de abril (RBI, 2025b).

El Banco de la Reserva India en su caso estimó un crecimiento del 6.5%, creciendo un 6.5% en el primer trimestre y 6.7%, 6.6%, 6.3% en los restantes trimestres respectivamente (RBI, 2025c).

En el primer trimestre del 2025-26 (abril-junio) se estimó que el PIB creció a 7.8%, un incremento en comparación con el 6.5% registrado en el mismo período del 2024-25 (NSO, 2025a). Este incremento estuvo apoyado por un bajo deflactor de 0.9%, un fuerte crecimiento de los servicios, el gasto de gobierno y exportaciones anticipadas hacia los Estados Unidos (Reuters, 2025b).

El sector de los servicios registró un gran crecimiento del VAB con una tasa de 9.3% en el primer trimestre, en comparación con el 6.8% del 2023-24, impulsado por el crecimiento en todos su sub-sectores, con tasas superiores a 8.5% (NSO, 2025a).

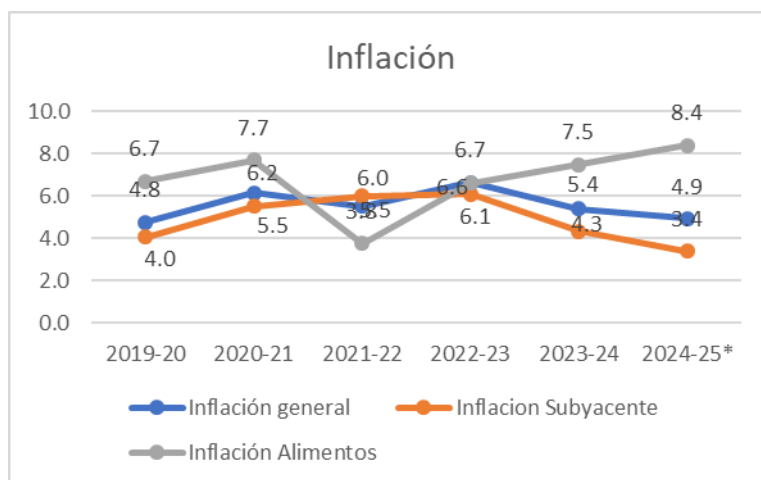
La agricultura y sus aliados experimentó un fuerte ascenso de 3.7% en el primer trimestre de 2025-26, en contraste al 1.5% registrado en el mismo período del año anterior. Mientras la industria vio un descenso a 7%, en comparación con el 8.6% registrado anteriormente (NSO, 2025a).

3.2. Inflación.

Desde 2016, el Banco de la Reserva India ha tenido como objetivo mantener una inflación general de los precios al consumidor en el 4%, con un margen de dos puntos porcentuales a cada lado.

Entre los años 2014-15 y 2018-19 la inflación del país siguió una tendencia decreciente, manteniéndose en el rango objetivo. Posteriormente, producto a la pandemia y por tanto una disrupción de las cadenas de suministro y caída de la actividad económica la inflación del país comenzó a aumentar.

Gráfico 2.Comportamiento de la inflación en la India



*Los datos del 2024-25 son de abril-diciembre

Fuente: Ministry of Finance (2024) (2025)

Por los últimos tres años la inflación general en el país hindú ha seguido una tendencia decreciente como parte de una disminución general de los precios, incluido el petróleo, así como una política monetaria más restrictiva, entrando en el rango objetivo del RBI.

En contraste los precios de los alimentos han seguido una tendencia ascendente como se muestra en el gráfico. Esto ha divergido con la tendencia que se ha experimentado a nivel global de un descenso en la inflación de los alimentos.

Dicho incremento se explica fundamentalmente por interrupciones en la cadena de suministros. Estas interrupciones han estado exacerbadas por malas condiciones climatológicas, principalmente olas de calor y lluvias fuera de estación, las cuales han aumentado en los últimos años y consiguieron el número de áreas dañadas por estas condiciones.

Cabe destacar otro factor importante el cual son las huelgas de los trabajadores del sector agrícola en los últimos años. Las protestas masivas y huelgas han generado bloqueos de carreteras, interrupciones en el transporte y paros que dificultan la logística agrícola. Esto ha provocado escasez temporal

de productos agrícolas, lo que a su vez ejerce presión al alza sobre los precios de alimentos, uno de los componentes más importantes de la canasta básica en India.

No obstante, después de alcanzar su pico en octubre de 2024 de 10.8%, la inflación en los alimentos comenzó a caer, registrando cifras negativas desde junio de 2025, alcanzando su mínimo en julio con una deflación de (-1.76%) y aumentando ligeramente en agosto a (-0.69%) (Press Information Bureau, 2025b).

El gobierno ha implementado medidas fiscales y subsidios focalizados, así como controles temporales sobre ciertos productos para estabilizar precios. Asimismo, mejores cosechas, condiciones climáticas favorables y mayor oferta local que ha equilibrado la demanda interna.

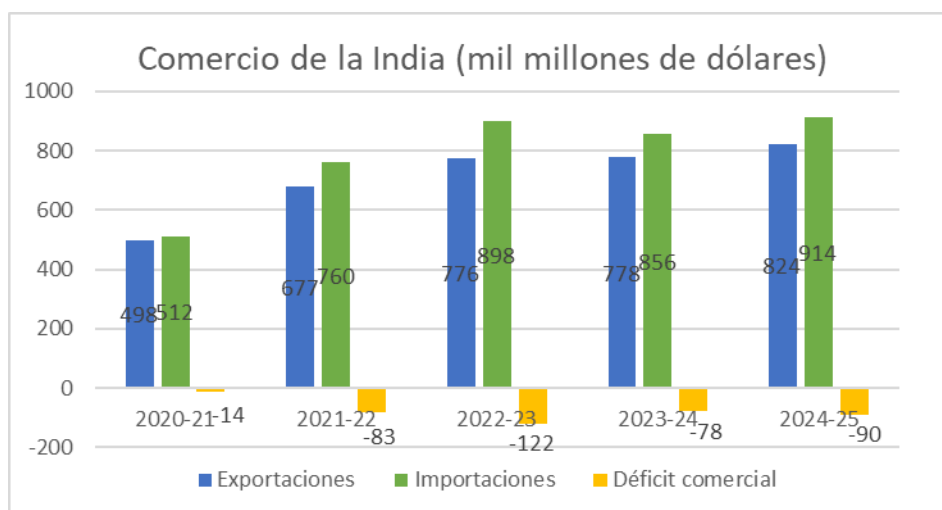
En agosto la inflación general aumentó moderadamente a 2.07%, después de disminuir por noveno mes consecutivo en julio, donde registró una tasa de 1.6, saliéndose del rango del RBI y alcanzando su nivel más bajo desde junio de 2017 (Press Information Bureau, 2025b).

De forma general, la inflación durante la última década, se ha mantenido dentro de la banda obligatoria durante aproximadamente tres cuartas partes del tiempo.

3.2. Comercio e IED

El comercio de la India ha experimentado un ascenso a través de los años a pesar del incierto escenario global. Los sectores de bienes de ingeniería, bienes electrónicos y los productos farmacéuticos constituyen el top tres de las principales exportaciones de bienes del país.

Por su parte, la India constituye uno de los principales consumidores de petróleo crudo a nivel mundial, representando la mayor parte de las importaciones de la India, el cual incide en el comportamiento del déficit comercial de bienes del país debido a la volatilidad de sus precios en el mercado. Esto se debe a su alta demanda energética y a que la India procesa el crudo y lo exporta como productos refinados. Los metales y piedras preciosas, los productos químicos y los productos electrónicos y maquinarias también conforman la canasta básica de las importaciones.

Gráfico 3. Comportamiento de comercio (2020-2024)

Fuente: Ministry of Finance (2025), Press Information Bureau (2025), Ministry of Commerce & Industry (2025a). (Nota: Las exportaciones de 2024-25 son de Press Bureau Information y las importaciones del Ministry of Commerce & Industry. El resto del Ministry of Finance)

Como habíamos hecho referencia Estados Unidos es el mayor socio comercial de la India, siendo el principal destino de las exportaciones del país con más de un 17% de las exportaciones (Ministry of Finance, 2024). En 2024-25 las exportaciones indias hacia Estados Unidos contabilizaron unos 84.5 millones de dólares (Ministry of Commerce & Industry, 2025).

China es el mayor proveedor de importaciones para la India representando aproximadamente un 15% de las importaciones. En 2024-25 las importaciones alcanzaron 113.4 mil millones de dólares).

Por su parte, Emiratos Árabes Unidos también es un socio clave especialmente por ser un importante proveedor de energía, representando alrededor de un 8% tanto en exportaciones como importaciones (Ministry of Finance, 2024).

En los últimos años, tanto las exportaciones de bienes como servicios han seguido una tendencia creciente, creciendo a una tasa promedio anual de 3.5% y 9.4%, respectivamente (Press Information Bureau, 2025a).

Las exportaciones de la industria de la ingeniería representan aproximadamente el 25% de las exportaciones totales de la India en el sector de bienes y es uno de los mayores generadores de divisas (IBEF, 2025). En el 2024-2025, sus exportaciones alcanzaron unos 117 mil millones de dólares aproximadamente, creciendo un 60% con respecto al 2014-15 (Press Information Bureau, 2025a).

En el caso de la industria de bienes electrónicos, el mercado indio representa solamente un 4% del mercado global, enfocándose principalmente en el ensamblaje. No obstante, sus exportaciones han crecido en los últimos diez años (2014-15 a 2024-25) a una tasa promedio anual de 20%, alcanzando

unos 39 mil millones de dólares en 2024-25 aproximadamente (Press Information Bureau, 2025a).

Por su parte, la industria farmacéutica india es la tercera más grande por volumen a nivel mundial y se proyecta que su mercado llegue a los 130 mil millones de dólares para 2030 y los 450 mil millones para 2047. Sus exportaciones han seguido una tendencia ascendente, alcanzando los 30.5 mil millones de dólares en 2024-25, el doble de lo registrado hace diez años (Press Information Bureau, 2025a).

La industria textil ha sido otro de los sectores exportadores que ha mantenido un crecimiento ascendente en los años recientes. En abril-diciembre de 2024, sus exportaciones registraron un crecimiento del 7.6%. Esta industria contribuye a un 2.3% del PIB y un 12% de las exportaciones del país. Además, después de la agricultura, es el sector que más empleo genera, con aproximadamente 45 millones de trabajadores (Ministry of Finance, 2025).

En julio de 2025, las exportaciones de bienes indias se expandieron después de una caída en los últimos 2 meses, alcanzando unos 37.2 mil millones de dólares, mientras que las importaciones también se expandieron con 64.6 mil millones de dólares. Por tanto, el déficit comercial de mercancías se amplió a 27.3 mil millones de dólares en julio de 2025, frente a 24.8 mil millones de dólares hace un año, debido a un mayor déficit petrolero (RBI, 2025b).

Las exportaciones de servicios del país por su parte, representaron un 4.3% de las exportaciones globales de servicios, manteniéndose como uno de los líderes en el sector de las ICT y los servicios de negocios (Ministry of Finance, 2025). En este sentido, la India es el segundo mayor exportador del mundo de servicios de ICT con un 10.2% del mercado global. En el 2023-24, las exportaciones de servicios ICT alcanzó unos 200 mil millones de dólares aproximadamente (IBEF, 2025a).

Las exportaciones de otros servicios empresariales¹ también juegan un gran papel dentro de las exportaciones India, poseyendo el 7.2% del mercado mundial, ocupando el 3r lugar como mayor exportador (Ministry of Finance, 2025).

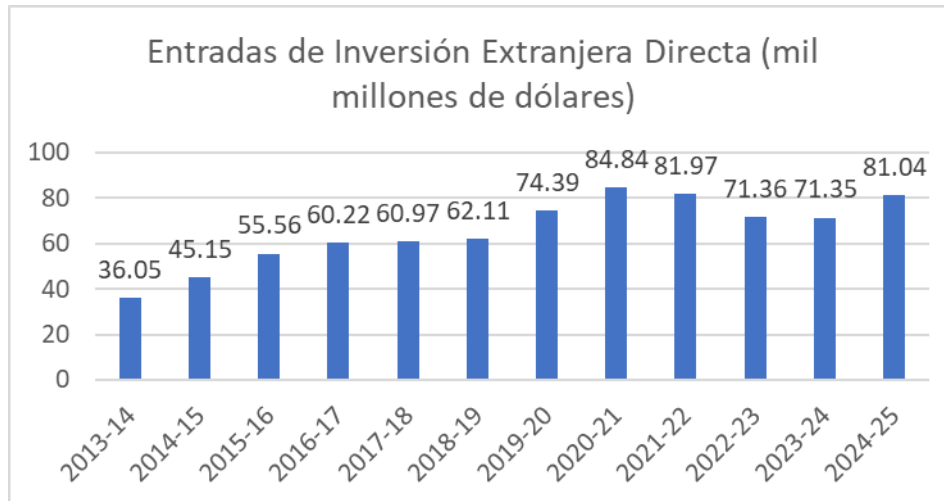
En junio de 2025, las exportaciones e importaciones de servicios aumentaron a pesar del escenario global incierto, a 32.1 mil millones de dólares y 15.9 mil millones de dólares, respectivamente, en junio de 2025. En total las exportaciones netas de servicios crecieron en junio un 19.8% interanual, lo cual sostiene el crecimiento robusto del sector de los servicios (RBI, 2025b).

Por su parte, la inversión extranjera directa también ha seguido una tendencia creciente a través de los años, sobrepasando las entradas de IED 1 billón de dólares desde abril 2000 hasta septiembre de 2024 (Ministry of Finance, 2025).

¹ Incluye I+D, consultoría profesional y de gestión, así como servicios técnicos, comerciales y otros servicios empresariales.

Durante el período 2014-2025, la India atrajo aproximadamente 745 mil millones de dólares en IED, un incremento del 143% con respecto a los once años anteriores (2003-2014). De igual forma, el número de países que invierten en el país ha ido aumentando con los años (Ministry of Commerce & Industry, 2025b).

Gráfico 4. Comportamiento de la Inversión extranjera Directa (2013-2024)



Fuente: India Brand Equity Foundation (2025b)

Esto se debe a las medidas que el gobierno ha puesto en marcha desde el 2014 principalmente con el “Make in India”, con políticas para fomentar la inversión. Varios sectores de la economía están abiertos para el 100% de IED a través de la ruta automática. En el caso del sector de la ingeniería, este ha sido desregulado y permite un 100% de IED (IBEF, 2025), al igual que para cualquier actividad del sector financiero regulado bajo la vía automática (IBEF, 2025a).

En el 2024-25, a pesar del incremento de las entradas de IED bruta de 13.7% en comparación con el año anterior, la IED neta experimentó un descenso de 10.1 mil millones de dólares en el 2023-24 a 400 millones de dólares en el 2024-25, lo cual reflejó el aumento de las salidas netas y repatriación de la IED (RBI, 2025).

La inversión extranjera directa (IED) bruta alcanzó un máximo de cuatro años en junio del 2025 con 9.2 mil millones de dólares, contabilizando en el primer trimestre del año unos 25.1 mil millones de dólares aproximadamente. Los servicios informáticos, la manufactura y la construcción fueron los sectores receptores principales (RBI, 2025b).

Sin embargo, se ha visto como tendencia un aumento en tanto la repatriación de IED como la IED saliente, resultando en una reducción de las entradas netas de IED. En el primer trimestre las entradas netas alcanzaron unos 4.9 mil millones de dólares, en comparación con los 6.2 registrados en el mismo período del año anterior (RBI, 2025b).

Las reservas de divisas de la India se encuentran en 695.1 mil millones de dólares, proporcionando un respaldo por más de 11 meses de importaciones de bienes y por más del 94 por ciento de la deuda externa pendiente a finales de marzo de 2025 (RBI, 2025b).

La India en los BRICS. Comercio e inversión

El papel de la India en los BRICS ha sido fundamental y ha ido creciendo en importancia en los últimos años. India se destaca como una de las principales economías del grupo y un actor estratégico clave para la cooperación, reformas y liderazgo en la gobernanza global.

La membresía en BRICS le ha permitido a India diversificar sus relaciones económicas y acceder a nuevos mercados para sus exportaciones y servicios, aumentando así su influencia económica global. Se ha involucrado en impulsar la cooperación en investigación científica y desarrollo responsable de inteligencia artificial para beneficio de todos los miembros.

Además, a través del Nuevo Banco de Desarrollo (NDB) de BRICS, India ha financiado proyectos de infraestructura y desarrollo sostenible que contribuyen a su crecimiento económico y al de la región. Hasta 2023, el NDB había financiado un total de 26 proyectos, contabilizando unos 8.6 mil millones de dólares, lo cual representa un 33% del portafolio global del banco (NDB, 2024).

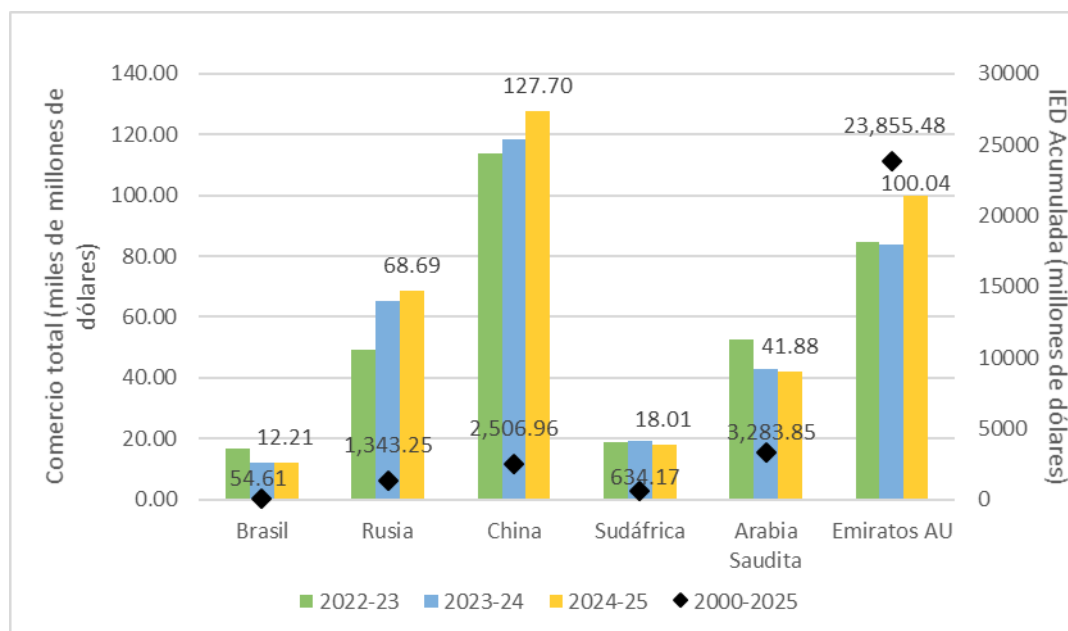
En los últimos años, a pesar de tener un objetivo común, se han visto tensiones en el grupo, principalmente debido a rivalidades internas y prioridades y agendas diferentes. La India y China han jugado un papel en esta situación, primeramente, por su histórica rivalidad en cuanto a la frontera que los divide y su batalla por ser la principal potencia de la región asiática. Segundo, la relación de la India con los Estados Unidos siempre ha constituido un tema sensible para el grupo.

Asimismo, la reciente expansión de los BRICS ha generado desafíos de cohesión y coordinación, haciendo más difícil alinear los diversos intereses y manejar los conflictos.

Destacar que China domina el comercio intra-BRICS y a pesar de sus tensiones con la India es uno de sus mayores socios comerciales como habíamos mencionado. La India importa principalmente bienes manufacturados, maquinarias y componentes electrónicos, mientras la India exporta productos farmacéuticos, textiles y otros.

Con la nueva expansión, Emiratos Árabes Unidos constituye el segundo mayor socio dentro del bloque y el que más capital ha invertido en el país. Las exportaciones indias hacia EAU incluyen textiles, joyas y productos farmacéuticos.

Al igual que EAU, Arabia Saudita constituye un socio importante para su seguridad energética. Además de petróleo la India importa productos químicos, mientras que exporta medicamentos y productos textiles.

Gráfico 5. Comercio e inversión de la India con los BRICS

Fuente: Department for Promotion of Industry and Internal Trade (2025), Ministry of Commerce and Industry (2025).

Rusia constituye otro socio fundamental, principalmente por ser su mayor proveedor de petróleo a nivel mundial. En este sentido, desde 2022, la India ha pasado de importar menos del 2% de su petróleo desde Rusia a más de un tercio (SWI, 2025).

Brasil constituye un socio importante en productos agrícolas, minerales, acero, etc., colaborando ambos países en el área de las tecnologías agrícolas. Mientras Sudáfrica e Indonesia intercambian con la India productos mineros, alimentos procesados, maquinarias, medicamentos, etc. El comercio con el resto de los integrantes del grupo es bastante reducido.

En 2026 la India debe asumir la presidencia del bloque y buscará fortalecer aún más las relaciones comerciales y económicas para potenciar su influencia global.

Aspectos sociales de la India y sus desafíos

Es bien sabido que el desarrollo social de la India no se corresponde con el fuerte crecimiento que ha experimentado la nación asiática en la última década, lo cual ha sido resultado de la propia falta o poco alcance de políticas sociales tomadas por el gobierno en los últimos años, y en alguna medida a raíz del arcaico sistema de castas que aún está presente en la India. No obstante, cabe destacar que sí se han hecho grandes avances, principalmente si comparamos ambos periodos, sin embargo, todavía queda mucho por hacer.

En este sentido, la pobreza extrema (línea de pobreza de menos de 2.15 \$ al día) en la última década ha disminuido considerablemente, cayendo de 16.2%

en 2011-2012 al 2,3 % en 2022-23, con 171 millones de personas superando esta línea. No obstante, si bien es una tasa baja, teniendo en cuenta la población de la India, siguen estando unos 33.4 millones de personas aproximadamente en la pobreza. La pobreza extrema rural se redujo del 18,4 % al 2,8 %, y la urbana del 10,7 % al 1,1 % (BM, 2025).

Midiendo la pobreza según la línea de 3,65 dólares al día, la pobreza se redujo del 61,8 % al 28,1 %, lo que permitió que 378 millones de personas salieran de la pobreza, quedando más de 400 millones de personas en pobreza. La pobreza rural se redujo de 69% al 32,5% y la pobreza urbana de 43,5% al 17,2%. Según la línea de pobreza multidimensional², un 15.5% de la población estaba en la pobreza en 2022 (BM, 2025).

Por su parte, se ha visto un crecimiento del empleo, en conjunto con la fuerza laboral del país y una caída del desempleo en la población general (mayores de 15 años). En este sentido, la tasa de desempleo disminuyó de 8.7% en 2017-18 a 4.9% en el 2023-24 (Ministry of Finance, 2025).

En el 2024 se vio un incremento en el desempleo rural, por lo que se espera un ligero incremento de la tasa de desempleo en el 2024-25. En julio-septiembre la tasa fue de 6.4% (Ministry of Finance, 2025). En los primeros meses del año fiscal 2025-26 la tasa se ha mantenido entre el 5-6%, registrando como promedio una tasa de desempleo de 5.3 en abril-julio. (RBI, 2025b).

Los desafíos persisten en el sector laboral, existiendo un gran desempleo juvenil con tasas que superan el 10%. Asimismo, a pesar de aumentar el empleo femenino en los últimos años, persisten las disparidades de género, con más de la mitad de la fuerza de trabajo siendo hombres. En abril-junio 2025 la fuerza de trabajo femenina era de 33.4% (NSO, 2025b).

En el caso del ingreso nacional bruto per cápita, este ha visto un incremento a través de los años, aumentando de 1,346 dólares en los 2000, a 2,561 dólares en 2015 y 4,542 dólares en 2023 aproximadamente. No obstante, existen claras desigualdades en el ingreso entre hombre y mujeres. En 2023 las mujeres en la India tenían un ingreso bruto de 4,542 dólares mientras que los hombres 13,273 dólares (PNUD, 2025).

En el ambiente educativo se registraron algunos logros, como el aumento del número de años esperado de escolaridad³ a 13 años como promedio, de 8.1 en los 90, sin embargo, si bien han aumentado lentamente, los años de escolarización siguen estando muy por debajo, promediando 6.8 años en 2023, también con brechas genéricas (PNUD, 2025).

² Componentes de la pobreza multidimensional: Consumo diario inferior a US\$2.15 por persona, al menos un niño en edad escolar no está matriculado en la escuela, ningún adulto ha completado la educación primaria, sin acceso a agua potable de calidad limitada, sin acceso a saneamiento de calidad limitada, sin acceso a electricidad. Adaptado del Oxford Poverty and Human Development Initiative MPI. Incluye la pobreza extrema, pero excluye la privación en nutrición y salud. (BM, 2025).

³ Número de años de escolaridad que un niño en edad de ingreso a la escuela puede esperar recibir

En el 2024-25 el número de escuelas con acceso a computadoras e internet se incrementó a 64.7 y 63.5%, respectivamente, lo cual constituye un logro para el país, si se compara con dos años atrás cuando era menos de la mitad de las escuelas. De igual forma, el número de escuelas con ninguna matriculación y con un solo profesor ha disminuido en los últimos años, pero las cifras no son menos desconcertantes. En 2024-25 las escuelas sin ninguna matriculación fueron 7993, mientras que las escuelas con un solo profesor eran 104125 (Press Information Bureau, 2025c).

Es en este sentido, que las políticas sociales del gobierno y en este caso específico en el sector educativo, deberían tener una prioridad en conjunto con las económicas. Si bien en el Presupuesto del 2025-26, el gobierno distribuyó 1.28 billones de rupias (14.9 mil millones de dólares aprox.) al sector educativo, siendo un incremento de 6.5% con respecto al año anterior, ésta es la cifra más baja de los últimos cuatro años. Además, el gasto total en educación se ha quedado estancado alrededor del 3-4% del PIB durante la última década (Business Standar, 2025).

Por su parte, el gasto total del gobierno en salud (% del PIB) también ha seguido la misma tendencia que el gasto en educación, manteniéndose en el mismo rango de 3-4% del PIB desde el 2013-14. En el 2021-22 el gasto fue de 3.8% del PIB (Ministry of Finance, 2025).

La esperanza de vida aumentó de 58.6 años en 1990 a 72 años en 2023 (PNUD,2025).

En 2022, solamente un 52% de la población utilizaban servicios de saneamiento gestionados de manera segura, un 56% utilizaban internet, y un 93% utilizaban al menos servicios básicos de agua potable. En 2023 un 99% de la población tenía acceso a electricidad (BM, 2025a).

Perspectivas

A pesar de la incertidumbre actual que afecta al país, la India está en camino a convertirse para 2030 la tercera economía más grande del mundo por detrás de Estados Unidos y China.

El país se beneficia de un gran mercado interno, una población joven y creciente y una diversificación hacia la manufactura, los servicios y la tecnología. No obstante, existen desafíos internos que aún persisten en el país que pueden actuar en detrimento de las aspiraciones del gobierno indio.

Su continuo enfoque en los servicios ha propiciado que abandone relativamente sectores de importancia para el desarrollo económico y social del país. Entre ellos el sector agrícola, que, si bien ha mostrado un mejor desempeño en los últimos años, aún no cuenta con la infraestructura necesaria, dependiendo fuertemente de las lluvias monzónicas y con bajos salarios para un sector que abarca la mayor parte de la población empleada del país.

Asimismo, existen otros sectores que podrían tomar una mayor relevancia para el país y que se ha comprobado que para países de su misma área si es importante por ser un gran generador de divisas y de empleo como lo es el sector turístico. Si bien el país permanece como un destino con un crecimiento notable en turismo, a menudo los turistas prefieren otros destinos de la región como Bali, Tailandia, Shanghái e incluso Vietnam.

A pesar de su riqueza cultural, religiosa e histórica varios factores limitan su atractivo, principalmente una infraestructura turística menos desarrollada y eficiente, limitaciones en el transporte, además de los problemas con la limpieza, falta de promoción internacional y otros.

De igual forma, el gobierno le ha prestado una atención insuficiente a la inversión en infraestructura pública, un sector que también es clave principalmente para un país con una población en aumento. Solamente la población urbana de la India se espera que alcance 951 millones para el 2050 y 1.1 mil millones para 2070, comprobando la necesidad del país de impulsar el desarrollo de una infraestructura que actualmente es deficiente (BM, 2025b).

Con una población creciente y urbanización acelerada, se necesita infraestructura de vivienda, saneamiento, transporte y servicios para evitar la congestión, déficit habitacional y problemas sanitarios.

Además, que la India tenga una gran población joven y creciente, no tiene relevancia si no se aprovecha, pues como hemos comprobado el desempleo en los jóvenes es el que más afecta al país.

Conclusiones

La India se ha consolidado como una de las economías de más rápido crecimiento a nivel mundial, con una trayectoria ascendente impulsada por reformas económicas, apertura comercial y un énfasis en sectores de alta tecnología y servicios. A pesar de su notable crecimiento económico, persisten tantos factores externos e internos que pueden incidir en su crecimiento.

El reciente escenario global ha probado ser desafiante para el desarrollo del comercio y el crecimiento económico. Si bien la India se ha probado su resiliencia ante otras dificultades, queda por comprobar cómo se desempeña la economía ante la imposición de los aranceles de EE.UU.

Su creciente dependencia de mercados externos, particularmente Estados Unidos, representa un riesgo para la estabilidad económica, como se ha visto actualmente. Los aranceles impuestos por Estados Unidos en 2025 constituyen un reto para la balanza comercial y el empleo en sectores exportadores fundamentales como textiles y joyería.

Esta es una situación compleja que ha hecho que el país busque apoyo en China como hemos mencionado anteriormente, pero no se traduce en que la India vaya a desistir de sus negociaciones en torno a los aranceles con Estados Unidos porque no sería beneficioso para el país. De igual manera, no

significa que la India vaya a ceder a parar la compra de petróleo ruso para complacer las peticiones de los EE.UU.

Si bien el Banco de la Reserva India mantiene su proyección de 6.5% de crecimiento del PIB para el año fiscal 2025-26, la reducción en la demanda externa producto de los aranceles puede afectar el crecimiento de la nación.

Después del gran crecimiento experimentado en el primer trimestre el gobierno se mantiene positivo, no obstante, hay que ver como en el largo plazo el inminente impacto en las exportaciones va a afectar el crecimiento

En resumen, el crecimiento económico sólido y sostenido, reflejado en tasas promedio superiores al 6% anual y una inflación controlada, contrasta con realidades sociales que demandan un mayor alcance y efectividad de políticas públicas. La pobreza extrema ha disminuido considerablemente, pero la existencia de grandes segmentos de población aún vulnerables por la desigualdad de ingresos, brechas de género, y limitaciones en educación y salud pública, etc. evidencia la necesidad de fortalecer políticas sociales inclusivas.

Bibliografía

- Asian Development Bank (ADB) (2025). *Asian Development Outlook (ADO) July 2025*.
- Banco Mundial (2025). *India Poverty & Equity Brief. April 2025*.
- Banco Mundial (2025a). *India Data*. Obtenido de: <https://datos.bancomundial.org/pais/india>
- Banco Mundial (2025b). *Towards Resilient and Prosperous Cities in India*.
- Business Standard (2025). *Budget 2025: India's education Budget grows, but lags behind global trends*. https://www.business-standard.com/education/news/union-budget-2025-education-allocation-growth-global-comparison-125020600340_1.html
- Department for Promotion of Industry and Internal Trade (2025). *Quarterly Fact Sheet On Foreign Direct Investment (FDI) Inflow From April, 2000 To June, 2025*
- Euronews (2016). *Como funciona el sistema de castas en la india*
- Fondo Monetario Internacional (FMI) (2025). *World Economic Outlook: Global Economy: Tenuous Resilience amid Persistent Uncertainty*. July 2025
- Fondo Monetario Internacional (FMI) (2025a). *World Economic Outlook: A Critical Juncture amid Policy shifts*. April 2025
- India Brand Equity Foundation (2025b). *Foreign Direct Investment (FDI)*. Obtenido de: *Foreign Direct Investment in India | FDI Trends & Insights*
- India Brand Equity Foundation (IBEF) (2025). *Engineering Industry in India*. Obtenido de: *India's Engineering & Capital Goods Manufacturers Industry | IBEF*
- India Brand Equity Foundation (IBEF) (2025a). *Services Sector in India*. Obtenido de: *India's Booming Business Services Sector: Key Insights & Growth*

- LABOUR FORCE SURVEY (PLFS) Quarterly Bulletin April - June 2025 and Monthly Bulletin July 2025. National Statistics Office, Ministry Of Statistics And Programme Implementation, Government Of India
- Ministry of Commerce & Industry (2025). System on India's Export Import (DATA BANK-TRADESTAT) Obtenido de: <https://tradedstat.commerce.gov.in/>
- Ministry of Commerce & Industry (2025a). *The cumulative exports (merchandise & services) during FY 2024-25 (April-March) is estimated to grow by 5.50% at US\$ 820.93 Billion, as compared to US\$ 778.13 Billion in FY 2023-24 (April-March).*
- Ministry of Commerce & Industry (2025b). *India Records USD 81.04 Billion FDI Inflow in FY 2024-25.* Obtenido de: <https://www.pib.gov.in/PressReleasePage.aspx?PRID=2131716>
- Ministry of Finance. Government of India. (2018). *Economic Survey 2017-2018.* Department of Economic Affairs, New Delhi.
- Ministry of Finance. Government of India. (2022). *Economic Survey 2021-2022.* Department of Economic Affairs, New Delhi.
- Ministry of Finance. Government of India. (2024). *Economic Survey 2023-2024.* Department of Economic Affairs, New Delhi.
- Ministry of Finance. Government of India. (2025). *Economic Survey 2024-2025.* Department of Economic Affairs, New Delhi.
- National Statistics Office (NSO) (2025). *Press Note Second Advance Estimates Of Annual Gross Domestic Product For 2024-25 Quarterly Estimates Of Gross Domestic Product For The Third Quarter (October-December) Of 2024-25 And First Revised & Final Estimates Of Gross Domestic Product, National Income, Consumption Expenditure, Saving And Capital Formation For 2023-24 & 2022-23 Respectively.* National Accounts Division, National Statistics Office, Ministry of Statistics & Programme Implementation, Government of India. February 2025.
- National Statistics Office (NSO) (2025a). *Press Note Quarterly Estimates Of Gross Domestic Product For The First Quarter (April-June) Of 2025-26.* National Accounts Division, National Statistics Office, Ministry of Statistics & Programme Implementation, Government of India. August 2025
- National Statistics Office (NSO) (2025b). *PRESS NOTE ON PERIODIC*
- New Development Bank (NDB) (2024). *Country Portfolio Evaluation CPE India.* Independent Evaluation Office
- Press Information Bureau (2025). *India UK CETA. 99% Tariff Elimination, Stronger Bilateral Trade, Catalyst for Inclusive Growth*
- Press Information Bureau (2025a). *India Becoming An Economic Powerhouse.* Research Unit, Press Information Bureau, Government of India. June 2025
- Press Information Bureau (2025b). *CONSUMER PRICE INDEX NUMBERS ON BASE 2012=100 FOR RURAL, URBAN AND COMBINED FOR THE MONTH OF AUGUST, 2025*
- Press Information Bureau (2025c). *Ministry of Education releases report on Unified District Information System for Education Plus (UDISE+) 2024-25 on school education of India.* Government of India.

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2025). Data Center. Documentation and Downloads. Obtenido de: <https://hdr.undp.org/data-center/documentation-and-downloads>
- Reserve Bank of India (RBI) (2025). *Reserve Bank of India Bulletin May 2025. VOLUME LXXIX NUMBER 5.* Mumbai
- Reserve Bank of India (RBI) (2025a). *Reserve Bank of India Bulletin June 2025. VOLUME LXXIX NUMBER 6*
- Reserve Bank of India (RBI) (2025b). *Reserve Bank of India Bulletin August 2025. VOLUME LXXIX NUMBER 8*
- Reserve Bank of India (RBI) (2025c). *Reserve Bank of India Bulletin April 2025. VOLUME LXXIX NUMBER 4*
- Reuters (2025). *Trump imposes extra 25% tariff on Indian goods, ties hit new low*
- Reuters (2025a). *India and China are partners, not rivals, Modi and Xi say*
- Reuters (2025b). *Instant View: India's economy grows 7.8% in April-June quarter*
- SWI SwissInfo (2025). *La India, la puerta trasera por la que el petróleo de Rusia sigue llegando a Occidente*
- The Economic Times (2025). *US tariff on India: This adversity can be converted into an opportunity.* Read more at: https://economictimes.indiatimes.com/markets/stocks/news/us-tariff-hit-may-cost-india-35-billion-heres-a-10-point-plan-to-turn-the-tables/articleshow/123320004.cms?utm_source=contentofinterest&utm_medium=text&utm_campaign=cppst

4

La economía rusa en 2024 y perspectivas del primer semestre de 2025¹

Dr. José Luis Rodríguez García
Asesor del CIEM

Resumen

Una evaluación del desarrollo de la economía de Rusia no es posible sin tomar en cuenta la guerra que se libra -denominada como Operación Militar Especial por el gobierno ruso- desde febrero de 2022 como respuesta a la creciente amenaza de la OTAN contra Rusia desde el año 2014, utilizando a Ucrania como punta de lanza para la agresión.

Un primer rasgo de este conflicto es el peso que tienen las sanciones económicas por parte de Occidente -más de 29 000- para destruir la economía del gigante asiático. Sin embargo, estas sanciones no han tenido el resultado previsto y Rusia ha logrado mitigar sus efectos sobre los ingresos externos, mediante un programa de reorientación de sus exportaciones a otros países -entre ellos China (40% del petróleo que importa es de Rusia), la India y Pakistán. Por otro lado, estas sanciones han repercutido muy negativamente en los países europeos que las han aplicado.

Desde luego que el conflicto bélico ha repercutido también en la economía de Rusia. Por un lado, ha impulsado el desarrollo de la industria militar -con un importante peso en el crecimiento del país- pero ello ha llevado a que los gastos militares se hayan elevado en 2024 a 149 000 millones de dólares, lo que representa el 7.1% del PIB, lo que presiona a la elevación del déficit fiscal y la tasa de inflación.

El conflicto bélico como tal demuestra que Rusia mantiene la superioridad estratégica de sus fuerzas armadas, aun cuando la guerra se ha convertido en una operación de desgaste, donde Ucrania ha logrado resistir con un fuerte apoyo de Occidente -con algunas operaciones tácticas exitosas a corto plazo- en una guerra que hoy se plantea la posibilidad de lograr la paz, pero donde Rusia mantiene como condiciones para ello, la anexión de las regiones de Donetsk, Lugansk, Jersón y Zaporozhie; el no ingreso de Ucrania a la OTAN y el cese de las sanciones contra Rusia.

En medio del conflicto, el gobierno de Donald Trump está presionando a Rusia, pero también a Ucrania, para lograr el fin de la guerra, con intereses económicos muy claros con la paz, como ya se perfilan en el acuerdo logrado

¹ La información no citada expresamente proviene de CIEM (2025), Gazetter Press (2025), Peterson Institute for International Economics (2025) y Trading Economics (2025).

con el gobierno ucraniano para explotar -en exclusiva- la riqueza mineral del país, una vez finalizado el conflicto y lograr -al mismo tiempo- debilitar la economía rusa.

Sin embargo, aún en medio de la guerra, Rusia ha logrado ritmos de crecimiento superiores al 4% anual en 2023 y 2024, con un descenso a tasas inferiores al 1% (0.6% según el FMI) en 2025, donde se aprecian tasas de interés (que llegaron al 21% anual), que encarecen los créditos y presiones inflacionarias al alza en torno al 9%.

Finalmente cabe destacar que en Rusia se mantienen obstáculos estructurales que no se han logrado superar hasta el presente y que deberán superarse para reimpulsar la economía sobre bases de un mayor desarrollo científico y tecnológico.

Palabras clave: economía de Rusia; conflicto bélico; Ucrania

Abstract

An assessment of the development of the Russian economy is not possible without taking into account the war being waged – called a Special Military Operation by the Russian government- since February 2022 in response to the growing NATO's threat against Russia since 2014, using Ukraine as spearhead for aggression.

A key feature of this conflict is the weight of Western economic sanctions – more than 29,000- aimed at crippling the Asian giant's economy. However, these sanctions have not had the intended effect, and Russia has managed to mitigate their impact on foreign revenue through a program of redirecting its exports to other countries, including China (40% of which it imports from Russia), India and Pakistan. On the other hand, these sanctions have had a very negative impact on the European countries that have implemented them.

The armed conflict has certainly had repercussions on Russia's economy. On the one hand, it has boosted the development of the military industry –which plays a significant role in the country's growth- but this has led to military spending rising to \$149 billion in 2024, representing 7.1% of GDP, which is putting pressure on the fiscal deficit and inflation rate.

The armed conflict itself and armed forces, demonstrates that Russia maintains the strategic superiority of its armed force, even though the war has become a war of attrition, where Ukraine has managed to resist with strong support from the West –with some successful short-term tactical operations- in a war that today raises the possibility of achieving peace, but where Russia maintains as conditions for this, the annexation of the Donetsk, Luhansk, Kherson and Zaporizhzhia regions; the non-admission of Ukraine to NATO and the cessation of sanctions against Russia.

In the midst of the conflict, the Donald Trump administration is pressuring Russia, but also Ukraine, to end the war, with very clear economic interests tied to peace, as already evident in the agreement reached with the Ukrainian

government to exclusively exploit the country's mineral wealth once the conflict over, and to simultaneously weaken the Russian economy.

However, even in the midst of war, Russia has achieved growth rates above 4% annually in 2023 and 2024, with a decline to rates below 1% (0,6% according to the IMF) in 2025, where interest rates (which reached 21% annually) make credit more expensive and inflationary pressures are rising to around 9%.

Finally, it should be noted that structural obstacles remain in Russia that have not yet been overcome and that must be overcome in order to revitalize the economy based on greater scientific and technological development.

Keywords: Russian economy; armed conflict, Ukraine.

Como ya se ha apuntado en otras ocasiones, el 2022 marcó el inicio de una coyuntura difícil para la economía de la Federación de Rusia debido al negativo impacto de la guerra con Ucrania, que comenzó el 24 de febrero de ese año.² En cualquier análisis resulta imprescindible resumir las implicaciones del conflicto, cuyo origen se ubica en las constantes maniobras de la OTAN para acercarse a las fronteras de la antigua URSS con posterioridad a la desaparición de esta en 1991 y el papel desempeñado por Ucrania como partícipe de esa política, especialmente a partir del golpe de estado contra el gobierno legalmente elegido de Víktor Yanukovich en 2014 y la persecución de la población de origen ruso en territorio ucraniano.³

En este conflicto las sanciones económicas contra Rusia han formado parte de la denominada guerra híbrida desplegada por Occidente. En efecto, desde febrero del 2022 se han impuesto a Rusia unas 29 000 penalizaciones, vigentes en estos momentos, que cubren tanto a personas naturales, como personas jurídicas.⁴

Sin embargo, el resultado de esas sanciones –que suponían prácticamente ahogar a la economía rusa a corto plazo- no ha cumplido ese objetivo y si bien hoy funcionarios de la Unión Europea calculan que Rusia perdió el 50% de los ingresos petroleros –por unos 400 000 millones de euros-, el país ha conseguido redirigir su comercio exterior para compensar la pérdida de mercados en el Occidente. A esto habría que añadir que –según un reporte del New York Times- las empresas que abandonaron el país producto de la política de sanciones enfrentaron pérdidas por unos 103 000 millones de dólares hasta el pasado 2023 (Sputnik, 2023; Business Insider, 2024 y Euronews, 2023).

² Ver un interesante análisis del contexto en que se inicia esta guerra en Katz (2022), en Rodríguez (2022) y en Sin Permiso (2022).

³ En este punto el autor se apoya en su trabajo “Notas sobre el impacto económico del conflicto entre Rusia y Ucrania” publicado en www.cubaperiodistas.cu entre junio y julio del 2023.

⁴ Ya desde los sucesos del 2014 se impusieron un grupo importante de sanciones a personas naturales y jurídicas de Rusia.

Un importante elemento en el reacomodo estratégico del balance geopolítico mundial que se empezó a operar hace casi diez años, fue el significativo acercamiento de Rusia y China que se registra desde entonces y que se ha acelerado en la actualidad (IEEE, 2023).

En efecto, el avance en las relaciones bilaterales se ha manifestado en el crecimiento del comercio entre Rusia y China, que alcanzaba ya un volumen de unos 68 016 millones de dólares en el 2014, y que llegó a un récord de 245 000 millones en 2024. Este crecimiento implicó –en términos de las exportaciones de Rusia en 2024- 108.5 millones de TM de petróleo vendido a China, convirtiéndose actualmente en el primer suministrador de hidrocarburos del gigante asiático, con una cobertura de un 40% de su demanda (CNN, 2024), mientras de Arabia Saudita decrecía un 8.7% sus ventas al gigante asiático (World Energy Trade, 2025).

Lo anterior demuestra cómo las relaciones de cooperación entre Rusia y China,⁵ resultan de una enorme importancia geopolítica en la actualidad y han estado determinadas por la noción –común entre ambos países- que considera a EE.UU. como el enemigo principal a enfrentar, a partir de la política de hostigamiento y agresiones del gobierno norteamericano contra los dos estados. A esto se une una visión compartida sobre la necesaria multipolaridad en el mundo de hoy.

Los resultados de los últimos años evidencian que, ante la política de agresiones contra Rusia, a través de Ucrania, el país se preparó para preservar sus intereses frente a la amenaza a su seguridad nacional.

La percepción del peligro por Rusia llegó a tal punto, que en febrero de 2022 el gobierno ruso lanzó la Operación Militar Especial –luego de infructuosas gestiones diplomáticas – la que se planteó evitar una derrota estratégica del país al neutralizar la cúpula fascista del gobierno ucraniano. En ese conflicto EE.UU. y la OTAN han brindado todo el apoyo militar posible a Ucrania para derrotar a Rusia, incluyendo –como ya se mencionó- múltiples sanciones contra el gigante euroasiático.⁶

Hasta el 2024 la OTAN se contuvo para no tener una participación directa en los combates del conflicto,⁷ aunque EE.UU. y sus aliados han acelerado la

⁵ En los vínculos económicos entre Rusia y China resalta la enorme importancia del gasoducto Power of Siberia (I) y su ampliación, lo que resulta un elemento clave para la seguridad energética de China.

⁶ Ver el interesante análisis del catedrático norteamericano John Mearsheimer sobre el carácter de esta guerra en Sin Permiso (2023).

⁷ La contradictoria posición de la OTAN, que supone influir en el conflicto, pero no participar directamente en el mismo, se puso nuevamente de manifiesto en la cumbre de la organización de julio del 2023, donde no se acordó el cronograma de ingreso de Ucrania a la OTAN, ni a la Unión Económica Europea, pero se aceleró la entrega de armas cada vez más letales a las tropas ucranianas. En este sentido se destacó la entrega de bombas de racimo por parte de EE.UU., armamento que está prohibido en unos 132 países de todo el mundo. No obstante, en el 2024 el presidente francés Macrón, sugirió la posibilidad de que tropas de la OTAN participasen directamente en los combates, cuestión que fue rechazada hasta el momento en la UE.

entrega de armamentos a Ucrania, especialmente, cohetes de largo alcance que se están empleando para atacar directamente el territorio de Rusia. Por otro lado, la guerra económica y mediática ha ganado un protagonismo central en la confrontación, donde todo indica que la prolongación de la guerra –que se ha perfilado como el eje central de la estrategia occidental- para lograr un desgaste irreversible de Rusia en lo militar, lo económico y lo político. Para apoyar al gobierno ucraniano, Occidente había invertido ya hasta febrero de 2024 cuantiosos recursos.

TABLA Nº 1.- VALOR ESTIMADO DEL APOYO OCCIDENTAL A
UCRANIA HASTA FEBRERO DE 2024

(Miles de millones de euros)⁸

Financistas	Ayuda financiera	Ayuda humanitaria	Ayuda militar	Total
EE.UU.	21.47	2.53	43.08	67.08
Unión Europea	77.14	2.29	27.68	107.11
	98.61	4.82	70.76	174.19

Fuente: www.Granma.cu y estimados del autor.

Lo cierto es que los datos publicados probablemente subestiman el costo real del apoyo occidental. Por otro lado, a estas erogaciones habría que sumar nuevos fondos en proceso de implementación al cierre del pasado año, que alcanzarían adicionalmente unos 61 000 millones de dólares en Estados Unidos y 55 000 millones de euros en la Unión Europea. Por otro lado, se creó por la UE, el llamado “Mecanismo para Ucrania” que suponía entregar al país - para su reconstrucción de postguerra- unos 50 000 millones de euros entre 2024 y 2027.⁹

Las **características del conflicto militar** al cierre del 2024 describen una guerra en la que el balance de los combates muestra esencialmente un estancamiento en el 2024 y lo que va de 2025. Los hechos relacionados con el conflicto bélico que tuvieron mayor trascendencia el pasado año fueron (France 24, 2024):

⁸ Otros estimados, que cubren hasta febrero de 2024, ofrecen una cifra menor. Ver STATISTA (2024)

⁹ Ver Comisión Europea (2024) “El Mecanismo para Ucrania” Diciembre de 2024 www.commission.europa.eu

1.- El ejército ucraniano penetró en agosto de 2024 en territorio ruso por la región de Kursk, pero con un mayor avance de las tropas rusas en todos los escenarios de combate. Esta ofensiva sirvió para levantar la moral en las tropas ucranianas y mandó un mensaje a Occidente para obtener más ayuda. Sin embargo, esta ofensiva no cambió el balance estratégico del conflicto y ya en el 2025 las fuerzas rusas expulsaron las tropas ucranianas de Kursk en el mes de abril.

2.- Rusia firmó un acuerdo estratégico integral con la República Popular Democrática de Corea a partir del cual combatientes norcoreanos comenzaron a luchar a favor de Rusia en Kursk, durante el último trimestre del año 2024. También ya se habían reportado compra de armamentos coreanos por parte de Rusia con anterioridad.

3.- En el segundo semestre del 2024 se autorizó el uso de misiles hipersónicos entregados por EE.UU. a Ucrania para atacar territorio ruso con cohetes ATACMS.

4.- Esto llevó a que Rusia desplegara también misiles ORESHNIK igualmente hipersónicos. Todo este despliegue intensificó los ataques de ambas partes.

5.- Finalmente, la elección de Donald Trump, que se ha venido manifestando contrario a continuar comprometiendo a EE.UU. en el conflicto, ha creado preocupación en Ucrania y en Europa. Esta posición ha ido derivando a la búsqueda de un final negociado de la guerra con presiones del presidente norteamericano sobre Rusia y Ucrania para lograr ese objetivo. Al respecto muchos analistas señalan que un acuerdo bajo las actuales condiciones, supondría una cesión del territorio ucraniano reclamado por Rusia, que sigue manteniendo una superioridad estratégica en el conflicto. En estos momentos el gobierno norteamericano continúa presionando por un cese del conflicto, pero las negociaciones entre representantes norteamericanos y del gobierno ruso, no muestran un avance significativo.

En los momentos en que se escribe este informe, se conoció de una cumbre -el 15 de agosto de 2025- entre Vladimir Putin y Donald Trump -con la exclusión de la UE y de representantes ucranianos-, para tratar de llegar a un final del conflicto. Todo ello en medio de presiones constantes por parte de EE.UU. contra Rusia. No obstante, muchos analistas no esperan soluciones definitivas del conflicto en esta reunión. Más de dos meses después de este encuentro, la posición de Trump sobre Rusia ha elevado su nivel de confrontación.

Otro elemento que destaca en la posición norteamericana en relación al conflicto ucraniano, es la firma en abril de 2025 de un acuerdo entre EE.UU. y Ucrania para la explotación preferente por Norteamérica de la riqueza mineral de este último país, con ventajas económicas notables para la economía de Estados Unidos (France 24, 2025).

Al respecto vale recordar que las condiciones planteadas por Rusia para una posible negociación en junio del 2024 incluyeron: "...que Ucrania retire las tropas de los cuatro nuevos territorios rusos, es decir, Donetsk, Lugansk, Jersón y Zaporozhie, desista de adherirse a la OTAN, mantenga el estatus

neutral, no alineado y no nuclear, y que además se levanten todas las sanciones contra Rusia” (Sputnik News, 2025). Desde luego, Zelensky rechazó esa posición, pero Rusia mantiene esas condiciones.

También la guerra ha contribuido a elevar a un nivel récord, los gastos militares en el mundo ya en el 2024, los que llegaron a 2 billones 718 mil millones de dólares. En el caso de Rusia se estima que el gasto militar el año 2023 ya había alcanzado unos 109 000 millones de dólares, un incremento del 24% sobre el año precedente y un 5.9% del PIB. En 2024 se registraron gastos por unos 149 000 millones de dólares, un aumento del 36.7%, lo que equivale al 7.1% del PIB (SWISSINFO, 2024 y SIPRI, 2024 y 2025).

En el caso de Ucrania, en el 2024 estas erogaciones llegaron a 64 700 millones de dólares cifra al parecer similar a la del año anterior.

II

De acuerdo al peso que han tenido las sanciones económicas contra Rusia, vale la pena detenerse brevemente para examinar cómo ha enfrentado el país esta coyuntura que ya dura más tres años. Las sanciones con mayor impacto implementadas hasta el momento se han concentrado en:

- La prohibición de compra del petróleo y el gas ruso. En diciembre de 2022 se añadió un precio tope de 60 USD al barril.¹⁰
- La congelación de reservas internacionales de Rusia –depositadas en bancos occidentales- por unos 300 mil millones de dólares, lo que cubriría aproximadamente el 50% de las mismas.
- La exclusión de bancos rusos del sistema de mensajería financiera SWIFT.
- La retirada de más 400 firmas occidentales de Rusia y
- El bloqueo a la compra por Rusia de productos de alta tecnología en el mercado internacional

Ante todo, resalta la medida que se vincula con la elevada dependencia del gas ruso que se mantiene en la zona Centro Sur en Europa y que se cifraba –como promedio europeo- en alrededor del 30 a 33% del consumo total antes de la implementación de las sanciones.

Es así que la decisión de cortar el suministro de gas ruso no ha podido implementarse totalmente a pesar de las presiones de EE.UU., que ha comenzado a apoderarse de ese mercado mediante la venta de gas (GNL) a Europa, a un precio un 40% superior al que vendía Rusia,¹¹ lo que brinda ganancias multimillonarias a las corporaciones norteamericanas y coloca a los países europeos en un nivel de dependencia energética de Washington aun

¹⁰ Supuestamente este precio se estableció para la compra de petróleo ruso en todo el mundo y Rusia implementó sanciones para todo aquel que se intente acoger a ese precio topado.

¹¹ En 2022 el precio del gas norteamericano era de 53.88 euros por MWH, mientras que el gas ruso se vendía a 38.42 MWH. Ver CUBADEBATE (2022a).

peor y más costoso del que tenían del combustible ruso.¹² Otros nuevos suministradores de gas para Europa son hoy Argelia, Qatar, Noruega y Gran Bretaña.

Más recientemente, en los acuerdos arancelarios impuestos por Trump a la UE en el mes de julio del 2025, se fijaron obligaciones de compra de combustible adicionales por parte de los europeos en el mercado norteamericano, lo que aumenta la dependencia de este último.

La situación actual de los receptores de gas ruso que se autorizaron en Europa –como excepción a las sanciones- es hoy más complicada debido a la decisión más reciente del gobierno ucraniano de cerrar el tránsito de gas ruso por su territorio. El impacto negativo de esta acción ha llevado ya a un enfrentamiento entre el primer ministro de Eslovaquia y el presidente ucraniano, que –junto a la posición del primer ministro húngaro- amenaza con quebrar la unanimidad del apoyo a Ucrania lograda hasta el presente en Europa. Los países afectados incluyen a Hungría, Rumanía, Polonia, Eslovaquia, Austria, Italia y Moldavia.¹³

Como una primera decisión frente a las sanciones, Rusia implementó una fuerte contramedida, ya que estableció que el pago del suministro del gas –y otros productos posteriormente- para los países calificados como hostiles, tenía que hacerse en rublos,¹⁴ lo que elevó la demanda de esta moneda, incrementando su valor (Russia Today, 2022). En efecto, al iniciarse la guerra la moneda rusa se devaluó frente al dólar, con una cotización que llegó a ser superior a 160 rublos por dólar, logrando recuperarse posteriormente. Pero desde el 2023 se registraron nuevamente varias devaluaciones y la cotización del rublo llegó hasta 100 por USD, lo que obligó al Banco Central a elevar la tasa de interés de 8.5 al 16% al cierre del año para frenar la subida de precios (Europa Press, 2023 y World Bank, 2024). En ese contexto, la tasa de inflación llegó el 2023 al 6%, de un 13.8% en el 2022, pero cerró al 9.5% al concluir 2024¹⁵, en tanto que la tasa de interés de referencia llegaba a alrededor del 21% al finalizar este año, aunque fue rebajada al 20% el 6 de junio de este año.

A pesar de los elementos negativos apuntados, a lo que se une una crisis de mano de obra forzada por la movilización militar, que eleva los salarios y a esto se añade un creciente déficit fiscal. la cotización del rublo por USD se ubicaba en 79 rublos en junio del 2025, lo que incide en una rebaja de la tasa de interés y en un menor costo del crédito interno.

¹² A lo anterior hay que añadir que, para recibir los embarques marítimos de GNL provenientes de EE.UU., se necesitan construir terminales especializadas que hoy no existen y que costarían miles de millones de dólares a los europeos en nuevas inversiones.

¹³ El cierre de la vía ucraniana ha llevado a que se dispararan los envíos por el Turk Stream que cruza por Turquía con el consiguiente aumento de precios. Ver La República (2025)

¹⁴ Cabe señalar que Polonia y Bulgaria declararon que no pagarían en la moneda rusa, lo que inmediatamente llevó a que se cortara el suministro por parte de Rusia.

¹⁵ Los precios de los alimentos y la gasolina aumentaron un 11.1%, mientras que en los servicios las tarifas crecieron un 11.5%.

Por otra parte, en el ámbito de la energía las sanciones abarcaron también el corte de los suministros a Europa de petróleo ruso, que alcanzaba 2.3 millones de barriles diarios. Luego de intensos debates, se acordó que este corte no afectaría a países que no pueden recibir el combustible por mar, los que continuarían recibiendo a través del oleoducto Druzhba.¹⁶ A través de los gasoductos un grupo de países, que incluye a Austria, Bosnia Herzegovina, Hungría, Italia, Serbia y Eslovaquia se mantendrán como compradores de gas ruso.

Como se ha reconocido claramente “La realidad actual es que la UE paga el gas a un precio mayor que el previo a la crisis, porque no puede pasar sin él ni sustituir la fuente como quisiera, y que las reservas de dinero rusas canalizadas a través de las ventas de dicho gas no han hecho más que aumentar (IEEE, 2022)”.

No obstante, el impacto económico de las sanciones y del conflicto armado, sin dudas ha tenido una negativa incidencia en la economía rusa. Fuentes occidentales (Foreign Affairs, 2025) revelan estimados de pérdidas por unos 136 mil millones de dólares por reducción de las exportaciones petroleras y una caída del Fondo Nacional de Bienestar, que se dice descendió de 113 500 millones de dólares en 2021, a 37 500 millones al cierre del 2024. Sin embargo, un balance más adecuado de estas cifras no se expresa en la reducción significativa -hasta el momento- del ritmo de crecimiento que mantiene la economía rusa, más allá de los costos que la guerra supone.

En resumen, los datos muestran que **las medidas energéticas adoptadas por Occidente no han dado el resultado previsto**, ya que han sido aplicadas parcialmente por imperativos de una realidad que no puede modificarse súbitamente. Además, los países europeos han tenido que gastar ya 785 000 millones de euros para apoyar a hogares y empresas ante la elevación del precio del gas y el petróleo (Valdai Club, 2023).

En general, Rusia no se ha visto afectada económicamente como se pronosticaba por sus enemigos, ya que estas sanciones dispararon los precios del petróleo, el gas y el carbón en el 2022, por lo que, aun con un volumen menor de exportaciones, las empresas rusas tuvieron ingresos mayores. A esto se añade, que los portadores energéticos que produce el país han encontrado otros mercados –como China, Paquistán, Turquía y la India- donde han aumentado las ventas (CUBADEBATE, 2022). De este modo, entre diciembre de 2022 y el mismo mes del 2024, un 47% de las exportaciones de petróleo ruso fueron a China y un 37% a la India. En el caso del GNL un 22% se envió a China (CREA, 2025), entre los destinos más importantes.

También se registraron ventas del petróleo Ural por valores superiores a los precios topados por las sanciones de 60 dólares el barril. Así, aunque el precio promedio cayó a \$53.50 en 2023, subió nuevamente en diciembre de 2024 a \$67.49 USD, elevando los ingresos petroleros rusos un 50% al cerrar el primer semestre del pasado año (El Economista, 2024). En general los ingresos por

¹⁶ Se trata de unos 751 mil barriles de petróleo diarios (Russia Today (2022a)).

exportación de petróleo crudo de Rusia aumentaron un 6% en 2024, aunque en volumen disminuyeron un 2%, lo que refleja un aumento del precio.

En lo que va del 2025, los precios del petróleo sufrieron una notable disminución -pronosticada inicialmente en alrededor del 25%- pero el actual conflicto entre Israel e Irán, presionó al alza en el momento que se escribe este trabajo. De este modo, el marcador Ural subió el 19 de junio de 2025 a 74.55 dólares el barril.

Sobre el petróleo y su precio se ha señalado por diversos analistas, que una caída en el mismo puede ser el único factor que frente el esfuerzo bélico de Rusia.

Por otra parte, la congelación de alrededor del 50% de las reservas internacionales de Rusia en bancos de países capitalistas desarrollados, tampoco ha tenido los efectos esperados, ya que el total de estas reservas superaba los 592 mil millones de dólares al cierre del 2023 y aun cuando la sanción impacta en Rusia, la medida no ha provocado que el país incumpla sus pagos internacionales que era uno de sus objetivos principales¹⁷. En este punto cabe señalar que se ha comenzado a trabajar para utilizar estos fondos en la reconstrucción de Ucrania, pero existen complejidades legales para poder realizar esa maniobra, que no ha podido materializarse hasta el momento (CEFR, 2023). No obstante, ya se ha implementado tomar el rendimiento de estos fondos en manos de Occidente para financiar necesidades inmediatas de diversa naturaleza por el gobierno ucraniano.¹⁸

En este punto cabe notar que los **fondos especiales** no están incluidos en las reservas. Así en diciembre de 2022 el Fondo Soberano de Rusia llegaba a 186 490 millones de dólares. Este fondo es importante para la estabilización en la economía y la ley permite que el 10% del mismo se invierta en necesidades de inversión doméstica. Por su parte, el Fondo Nacional Ruso de Inversiones alcanzó el equivalente a 133 400 millones de dólares en enero de 2024 y está compuesto de oro, yuanes y rublos, habiendo eliminado del mismo los dólares y los euros (Sputnik, 2024).

Acerca de la situación de estos fondos especiales, en Occidente se pronosticaba –un agotamiento de los mismos como parte de la visión, de que ocurriera una catástrofe en la economía rusa a corto plazo producto de la guerra. Así se afirmaba al referirse presumiblemente al Fondo Soberano: “Según los últimos registros del ministerio de Finanzas el fondo público ha visto como sus activos líquidos se desmoronan casi un 50% hasta los 57 000 millones de dólares (el 2.7% del PIB) frente a los 112 700 millones de dólares que habían acumulado antes de la guerra” (El Economista, 2024a). Sin

¹⁷ En tal sentido se habla de un default en pagos del servicio de la deuda, pero lo cierto es que existen pagos que no se pudieron realizar por el bloqueo financiero, aun teniendo Rusia la voluntad y el dinero para hacerlos.

¹⁸ Al respecto vale destacar una afirmación reciente del presidente Volodimir Zelensky manifestando que no sabe a dónde han ido a parar un elevado volumen de toda la ayuda financiera que recibe Ucrania de Occidente. Ver VOZ (2025).

embargo, estas cifras no coinciden con las fuentes rusas y el pronóstico de caída de los ingresos petroleros –que nutren estos fondos- tampoco se ha cumplido en 2024. Igual sucede con Fondo Nacional de Bienestar referido anteriormente.

Por otro lado, se conoció que al cierre de mayo de 2025 Rusia incrementó las reservas internacionales en 200 mil MMUSD

Por otro lado, la exclusión de un gran número de instituciones bancarias rusas del sistema SWIFT¹⁹ de mensajería financiera, si bien creó trastornos a corto plazo, ya desde el 2014, se creó un sistema alternativo denominado “Sistema de Transferencia de Mensajes Financieros” conocido como SPFS. Por su parte, en 2016 se creó el “China International Payments System”, CIPS por sus siglas en inglés. Estos sistemas alternativos se inscribieron en una política para eliminar el USD de las transacciones internacionales.

Por su parte, la retirada de Rusia de más de 400 firmas de Estados Unidos y sus aliados no transcurrió sin fuertes impactos en esas entidades, que –como ya se apuntó- han registrado pérdidas superiores a 100 mil millones de dólares. También y a pesar de las sanciones, importantes compañías como UNILEVER o PEPSICO seguían operando en Rusia.

Finalmente, en relación al bloqueo de la compra de productos de alta tecnología la información disponible no revela impactos significativos, aunque esta medida pudiera tener consecuencias negativas para la economía del país y en su mitigación jugará un importante papel la posición de China como suministrador de parte de estos productos. Al respecto Putin afirmó en noviembre de 2023 “En lo que se refiere al ámbito técnico-militar, aquí, por supuesto, nuestro trabajo en el terreno de la alta tecnología pasa a un primer plano (...), es decir, el armamento moderno de nueva generación que, sin lugar a dudas, garantiza la seguridad estratégica tanto de Rusia como de la República Popular de China” (Swissinfo, 2023). Información de Occidente destaca que el 90% de componentes microelectrónicos que importa Rusia proceden de China y que este país vende 300 millones de dólares anualmente de artículos de doble uso -militar o civil- al gigante euroasiático (BBC, 2024).

La aplicación de sanciones económicas contra Rusia -como se apreciará más adelante- no ha provocado los resultados previstos y se concluye que su empleo ha sido contraproducente²⁰. Así las sanciones “Lejos de obligar a Rusia a salir de Ucrania, están causando un gran sufrimiento en todo el mundo a medida que se disparan los precios de los alimentos y la energía” (The Guardian, 2022). Igualmente se reconoce que “Las sanciones pueden haber

¹⁹ La Society for Worldwide Interbank Financial Telecommunication (SWIFT) es una sociedad creada en 1973 que integra 11.000 establecimientos bancarios a lo largo y ancho del mundo, a los que permite realizar operaciones financieras de transmisión de órdenes de pago. Se considera un sistema muy cercano a la Secretaría del Tesoro de Estados Unidos y al USD.

²⁰ Los medios occidentales tratan de justificar la efectividad de las sanciones explicando sus posibles efectos a mediano y largo plazo. Ver CEPR (2023), Consejo de la Unión Europea (2022) y Bloomberg (2023).

dañado la solvencia de Rusia, pero solo el aumento del 70% en los precios mundiales del gas ha sobrealimentado su balanza de pagos. Su superávit comercial en cuenta corriente, según su banco central, es ahora más de tres veces el nivel anterior a la invasión. Al mismo tiempo, las sanciones están perjudicando claramente a los países de Europa occidental y central que las imponen”²¹.

En cuanto a la **evolución del conflicto desde el punto de vista militar**, el mismo se ha convertido en una guerra de desgaste, donde se han modificado muy poco las posiciones de ambos contendientes en el teatro de operaciones militares durante el 2023, 2024 y hasta el primer semestre de 2025²². En tal sentido, la mayoría de los especialistas han planteado el fracaso de las dos contraofensivas realizadas por el ejército ucraniano, en el otoño de 2022 y en el verano de 2023. A esto se añade que la operación del ejército de Ucrania en la región de Kursk -ya referida- desde agosto del 2024 y hasta abril de 2025, la cual no ha tenido peso en el resultado estratégico de la guerra. Por otro lado, la posición de EE.UU. y su posición cambiante en relación a la guerra de Ucrania ha engendrado un conflicto con los socios europeos que se han sentido traicionados en su apoyo a este país en su guerra contra Rusia (Real Instituto El Cano, 2025).

De este modo, ya en el 2023 circularon estudios que concluyen con la inevitable la derrota de Ucrania (BBC, 2023; RT, 2023; (Cuba y Economía, 2023; Página 12, 2023 y Economic Observatory, 2023), en el conflicto a partir de la valoración de factores que pueden determinar el curso de las acciones, entre los que se señala el agotamiento del financiamiento internacional a Ucrania, donde ya no resulta fácil para muchos gobiernos seguir destinando recursos financieros millonarios para esta guerra, que giran contra otras necesidades y donde los beneficiarios principales radican en EE.UU.; la disponibilidad de armamento suficiente para el ejército ucraniano, que no puede seguir reduciendo las reservas militares de varios países, o donde el ritmo de producción de la industria militar no resulta suficiente para reponerla; y el complejo reclutamiento de nuevas fuerzas militares en Ucrania, donde más de 6 millones de personas han abandonado un país que tenía unos 44 millones de habitantes al comenzar el conflicto.

En fecha reciente se publicó también un trabajo elaborado por un oficial del ejército de EE.UU. en el que destacaba: “En las guerras de desgaste, las operaciones militares están determinadas por la capacidad de un Estado para reemplazar las pérdidas y generar nuevas formaciones, no por maniobras tácticas y operativas (...) Occidente no está preparado para este tipo de guerra.”²³

²¹ El superávit comercial se multiplicó por 1.7 veces en 2022. Ver The Guardian (2022a) y Sísifo (2023)

²² A inicios de 2024 Rusia controlaba alrededor del 17% del territorio ucraniano. Ver BBC (2023).

²³ Para ampliar sobre los aspectos militares de la guerra, ver Observatorio de Crisis (2024), Instituto Español de Estudios Estratégicos (2024), Chatam House (2024) y TASS (2024).

En esta guerra, si bien en una primera etapa se cometieron errores por parte de las fuerzas rusas, que obligaron a un repliegue, estos errores fueron superados, mientras que, por su tamaño y capacidad, resulta evidente que el ejército ruso puede resistir una guerra de desgaste con superioridad frente a los combatientes ucranianos, más allá del manejo mediático sesgado de la verdad en la prensa occidental. También resulta evidente que la economía rusa está, no solo resistiendo las presiones derivadas del conflicto, sino que ha estado creciendo a tasas más altas que la economía occidental, al menos hasta el 2024.

En estos momentos el conflicto bélico no resuelto ha llevado a la posibilidad de concretar un acuerdo de paz, donde las concesiones por la parte ucraniana parecen inevitables. A esto se añade la posición de Trump en relación a la necesidad de finalizar el conflicto, aunque su presión con represalias a Rusia para lograrlo no parece haber surtido el efecto esperado hasta el momento y tampoco es clara su posición en relación a continuar la asistencia al gobierno ucraniano, en medio de la política dirigida a reducir toda la ayuda exterior. La preocupación de Europa por esta coyuntura resulta creciente, especialmente por la presión de EE.UU. para que aumenten su gasto militar al 5% del PIB.

III

Luego de la evolución de la economía rusa en el 2020 impactada por la crisis de la COVID 19, se observó una favorable recuperación en el crecimiento del PIB en 2021 que llegó a 4.7%, superando los pronósticos para ese año (CIEM, 2024).

En estos momentos no existen aún datos definitivos sobre la economía rusa en el 2024²⁴. En cuanto a los datos disponibles para el 2023 así como para 2024, las cifras oficiales y los estimados disponibles revelan notables diferencias, por lo que en este trabajo se ha optado por tomar diversas fuentes de las instituciones financieras internacionales, así como algunos documentos emitidos por el gobierno ruso, para realizar el análisis macroeconómico de la situación.

TABLA N° 2.- EVOLUCIÓN MACROECONÓMICA DE RUSIA 2021-2024 (%)

<i>Indicadores</i>	<i>2021</i>	<i>2022</i>	<i>2023</i>	<i>2024 (E)</i>
<i>-PIB</i>	4.7%	-2.1%	4.1%	4.1 a 4.3%
<i>-Agricultura</i>	-0.8	6.7	3.4	-5.2
<i>-Industria</i>	5.3	-0.2	9.1	5.9

²⁴ La base de datos fundamental fue WB (2023). Ver además Swissinfo (2022), El Economista (2022) y EFE (2022).

-Servicios	7.0	-2.5	4.5	---
Formación Bruta de Capital Fijo (Inversión bruta)	9.1	3.3	10.5	---
Saldo Fiscal / PIB	0.8	-1.4	-2.3	-1.9
Saldo de CC / PIB	6.5	10.5	2.4	2.7
Inflación	6.7	13.8	6.0	9.52
Precio promedio del Petróleo (USD / barril) Marcador Brent	70.89	100.94	83.00	80.53
Exportaciones	3.3	-13.9	-8.2	4.8
Importaciones	19.1	-15.9	16.9	1.4
Tasa de Desempleo	4.3*	3.7	3.0	2.5
Índice de Pobreza	10.0	---	3.3	---
Índice GINI	---	0.36	---	---
Gasto militar / PIB	3.7	4.1	5.9	7.1

NOTA: (E) Estimados (P) Proyecciones

FUENTES: WB (2023, 2024 2024a 2025 y 2025a); IMF (2024 y 2025); INDEX MUNDI (2024); SWISSINFO (2023); EFE (2023) y SIPRI (2025 y 2025a). EXPANSION (2024). TASS (2025)

Aquí es necesario recordar que los medios occidentales han desarrollado una sistemática campaña de demonización de todo lo que tenga que ver con Rusia. Pero los resultados económicos realmente alcanzados por el país han desmentido los pronósticos de caídas en la economía que se publicaron en Occidente. Es así que para el año 2022 se llegó a pronosticar una caída del 15% en el PIB, que no ocurrió la presentarse un decrecimiento de -2.1%, mientras que la cifra del 2023 fue de 4.1%, dato muy superior a las previsiones originales del Banco Mundial o el FMI.

En relación al 2024 el crecimiento estimado se mueve en torno a entre 4.1 y 4.3%, lo que sigue demostrando el fuerte nivel de resistencia y la relativa estabilidad, a pesar de la guerra.

Esta valoración del crecimiento de Rusia, obtuvo en 2024 el reconocimiento – por el Banco Mundial- de Rusia como una economía desarrollada, al superar 14 000 USD de Ingreso Nacional Bruto per cápita (El Economista, 2024). Todo esto contrastó con los resultados de las economías capitalistas desarrolladas, cuando en Rusia ya los resultados del 2023 mostraban que “...la economía de Rusia está resistiendo mucho mejor de lo esperado, con una tasa de paro en mínimos, unos salarios que crecen con fuerza y un consumo que repunta” (El Economista, 2024a y Ron Paulins, 2024).

De este modo, durante el 2024 la economía rusa continuó mostrando un nivel de actividad apreciable, si se tiene en cuenta el creciente impacto de la guerra de Ucrania, lo que llevó a que se produjera un fuerte incremento del gasto militar, como ya se señaló anteriormente. Sin embargo, a pesar de la compleja situación generada por el conflicto –que además ha demandado la movilización de más de 600 000 soldados rusos- no se aprecia que el crecimiento explosivo de los gastos militares en el 2024 y el 2025, sea imposible de asumir por la economía para cubrir las necesidades de la guerra (SIPRI, 2023, 2024 y 2025 y Swissinfo, 2024). De tal modo, se reconoció por el gobierno ruso un crecimiento superior al planificado, pero también una tasa de inflación mayor. También los gastos militares alcanzaron un elevado nivel al computarse como un 7.1% del PIB. Por otro lado, se mantuvo un saldo de cuenta corriente positivo y una recuperación del crecimiento de las exportaciones.

Para 2025 varios analistas plantean “Rusia se encuentra en una encrucijada económica crucial. Estabilizar una economía debilitada por una inflación exponencial sin olvidar la preservación de la competitividad de las empresas representa un desafío complejo. Así, si el Banco Central logra contener la inflación, reforzará su credibilidad y contribuirá a la estabilización de las finanzas públicas. Sin embargo, esta estrategia podría frenar el crecimiento económico, ya amenazado por altos costos de préstamo y un rublo debilitado, y acentuar las desigualdades entre empresas y hogares” (COINTRIBUNE, 2024).

Los estimados de **crecimiento en el PIB de la economía rusa para 2025** se mueven en diversos estimados iniciales, entre 1.4 y 2.5% según datos del FMI y SIPRI; la inversión capital básica debe crecer 2.1%; la producción industrial aumentará 2%; la inflación aumentará 4.5%; el salario real crecerá un 7% y el desempleo se mantendrá en 2.6%.

En relación al sector externo se pronostica un aumento del 6.7% en las exportaciones y del 9.3% en las importaciones, con un saldo comercial favorable de 123 mil MMUSD. No obstante, se espera un descenso en el saldo positivo de la cuenta corriente del 31.3% hasta los 36 mil millones de dólares. También se espera que la tasa de cambio del rublo frente al USD se eleve hasta 96.50.

No obstante, valoraciones más recientes del mes de octubre del 2025, apuntan a que Rusia “...no parece tener grandes obstáculos inmediatos, según los expertos, gracias a su fondo soberano, una mayor recaudación de impuestos a las empresas y una menor dependencia de las exportaciones, que inutilizan las sanciones occidentales a su petróleo y gas” (Euronews, 2025). Los datos macroeconómicos más recientes apuntan a un crecimiento anual en torno a

1.4%, con un déficit fiscal de 2.6% del PIB, una deuda pública de solo un 17.7% del PIB y se registra un Fondo Soberano del 5.9% del PIB en septiembre. Sin embargo, se mantiene una inflación del 8% en septiembre y una tasa de interés del 16.5%, con un gasto militar que supera el 7% del PIB.

En este contexto, Occidente continúa apostando por nuevas medidas punitivas, donde recientemente se aprobó el 19º paquete de sanciones por la UE y nuevas sanciones por EE.UU. contra las firmas petroleras Rosneft y Lukoil. También se conoció que China reducirá la compra -vía estatal- de energía a Rusia, aunque se mantienen abastecimientos por otros sectores de su economía, especialmente por los gasoductos existentes.

Ninguna de las nuevas sanciones aprobadas parece que transformen el limitado impacto que han tenido las penalizaciones hasta el presente en la economía rusa y en la guerra con Ucrania.

Por otra parte, en estos momentos, e independientemente de los resultados de la guerra en curso, vale la pena recordar que siguen presentes importantes **obstáculos estructurales** en Rusia, concentrados en la alta dependencia de los precios del petróleo y de las materias primas que se exportan²⁵; el volátil equilibrio fiscal, cuyo déficit puede nuevamente elevarse si se reducen los ingresos o se continúan incrementando los gastos militares, más allá de lo previsto; la vulnerabilidad financiera externa, con los limitados flujos de inversión extranjera, la fuga de capitales y el endeudamiento del sector privado. Todo esto se ve afectado –además– por el nivel de corrupción,²⁶ y burocracia en los negocios que persiste, con una economía sumergida que genera entre el 15 y el 20% del PIB y abarcaba hasta el 18.9% de los trabajadores.

Un punto de no menor importancia para las perspectivas de la economía rusa es la tasa de la población completamente vacunada para enfrentar la **COVID 19**, la cual se mantenía en septiembre de 2023 en un 62%, solo una discreta mejoría en comparación con el 45.7% del 2022. En esta situación parecen influir factores subjetivos y prejuicios en relación a los efectos de la vacunación que no se modificaron en 2024.

En relación con la pandemia, las cifras al cierre del 4 de agosto del 2024 mostraban que sufrieron el contagio 24 268 728 personas –el 16.9% de la población–, con una tasa de confirmados por 100 000 en 14 días de 9.52 por 100 mil y 403 188 fallecidos, para una tasa de letalidad de 1.66%, cifra ligeramente superior al promedio mundial, aunque con un número de confirmados menor (Datos Macro, 2024).

A pesar de la manipulación mediática de la prensa occidental, las tensiones sociales internas no parecen haberse incrementado, con un índice GINI de

²⁵ No obstante, recientemente el presidente Putin afirmaba que ya la economía rusa no dependía de los hidrocarburos para crecer y desarrollarse.

²⁶ Según Transparencia Internacional, Rusia ocupó en 2023 el lugar 39 entre 180 países entre los de mayor nivel de corrupción en el mundo, una posición que muestra una fuerte corrupción y un ligero deterioro en relación a años anteriores. Ver Transparencia (2024).

0.36, que presenta una tendencia a la baja desde 2013 y el índice de población pobre se ubicaba en 10% en 2021, según el Banco Mundial, descendiendo al 3.3% en 2023. No obstante, en 2024 se registró una caída del 8.4% de los ingresos reales de la población según fuentes oficiales (TASS, 2025).

En **síntesis**, en estos momentos no es posible un mayor grado de certeza en los pronósticos económicos o sociopolíticos en Rusia a largo plazo hasta que no concluya la guerra de Ucrania aun cuando nuevamente tanto del FMI como el Banco Mundial, apuestan por una caída en el crecimiento del PIB, que se pronostica que alcance solo el 1.4% en el 2025 (AFP, 2023). Lo que si se ha comprobado hasta el presente es que Rusia sí se preparó para enfrentar las consecuencias del conflicto y ha logrado evitar impactos significativos en su economía, mientras que las sanciones a que ha estado sometida han tenido una repercusión negativa comparativamente superior en muchos de aquellos países que las implementaron, a lo que se une el elevado costo de la energía que también han incidido hasta en las economías más fuertes del continente, como es el caso de Alemania.

No obstante, debe reiterarse que los peligros de un conflicto de mayores consecuencias siguen presentes en la misma medida que la OTAN apuesta por un alargamiento de las acciones militares que permitan derrotar a Rusia a cualquier costo, incluyendo la amenaza del uso de armas nucleares.

En relación a la guerra de Ucrania, las declaraciones en diversos momentos del gobierno norteamericano apuntan a una negociación para la paz directa entre EE.UU. y Rusia, al margen de Europa, luego de varios intercambios telefónicos entre Trump y Putin, lo cual ha provocado un fuerte disgusto en los gobiernos del viejo continente. Por otro lado, se continúa presionando por Trump para que los países europeos aumenten su gasto militar al 5% del PIB, muy por encima de la demanda del 2% presentada anteriormente. Estas nuevas manifestaciones de la política exterior norteamericana con los aliados europeos –basada en la fuerza- tendrán consecuencias que habrá que observar en los próximos meses (MSN, 2025).

En el escenario geopolítico mundial la guerra en Ucrania ha puesto de manifiesto que, en la esfera de las relaciones internacionales, se perfila un mundo multipolar frente a la hegemonía norteamericana que ha prevalecido hasta el presente. La ampliación del grupo de los BRICS es otra muestra de los cambios en la correlación de fuerzas que se perfilan en el escenario mundial.

Mientras, tanto al interior de la Federación Rusa se aprecia que una nueva victoria electoral de Putin en 2024 se logró con el 87% de votos a su favor (RTVE, 2024). Estos resultados ratifican lo expuesto en una encuesta reciente reseñada por la agencia Sputnik, donde alrededor del 80.8% de la población confía en el presidente, mientras que el 78.1% aprueba su labor (Sputnik, 2022). Este porcentaje de aprobación de más del 80% se mantenía en otra encuesta realizada en abril del 2023 (STATISTA, 2023), y el apoyo al presidente se volvió a registrar recientemente, unido al apoyo a la guerra por el 73% de los encuestados (The Conversation, 2023).

Una valoración actual sobre el desarrollo de la guerra de Ucrania por parte del presidente Vladimir Putin, fue realizada recientemente, en la que se ratificaron los motivos que impulsan la misma por parte de Rusia y la voluntad de paz del gobierno ruso, siempre que las negociaciones garanticen la seguridad nacional del país (CUBADEBATE, 2024).

Bibliografía

- AFP (2023) “Habrá paz cuando alcancemos nuestros objetivos”: Putin aborda la guerra en Ucrania ante la prensa” Diciembre 14 2023 www.france24.com
- BBC (2023) “5 factores que afectarán profundamente la guerra en Ucrania en 2024” Diciembre 27 2023 www.bbc.com
- Banco Mundial (2025) “La economía mundial se estabiliza, pero las economías en desarrollo enfrentan un trabajo más difícil.” Enero 16 de 2025 www.bancomundial.org
- BBC (2024) “Cómo China se convirtió en el salvavidas de la economía rusa tras el inicio de la guerra en Ucrania” Mayo 16 de 2024 www.bbc.com
- Bloomberg (2023) “Yuan a prueba de sanciones al rescate de Putin después de que el tope del petróleo golpee el presupuesto” Enero 23 de 2023 www.bnnbloomberg.ca
- Business Insider (2024) “Como ha cambiado la economía rusa tras dos años de sanciones y qué papel han desempeñado China y Turquía” Enero 10 de 2024 www.businessinsider.es
- Center for Research on Energy and Clean Air (CREA) “Diciembre de 2024: Análisis mensual de las exportaciones de combustibles fósiles de Rusia y las sanciones impuestas” Enero 10 de 2025 www.energyandcleanair.org
- CEPR (2023) “War and Sanctions: Effects on the Russian Economy” December 15 2022 www.cepr.org
- Chatam House (2024) “Assesing Russian plans for military regeneration.” July 9 2024 www.chatamhouse.org.doc
- CIEM (2025) “Resumen sobre la economía mundial durante el año 2024” Febrero de 2025 en www.ciem.cu
- COINTRIBUNE (2024) “El Banco Central de Rusia evalúa una subida histórica de las tasas” Diciembre 6 de 2024 www.cointribune.com
- CNN (2024) “Rusia fue el mayor proveedor de petróleo de China en 2023” Enero 24 2024 www.cnnespañol.cnn.com
- Consejo de la Unión Europea (2022) “Infografía Repercusión de las sanciones para la economía rusa” Diciembre 2022 www.concillium.europa.eu
- Comisión Europea (2024) “El Mecanismo para Ucrania” Diciembre de 2024 www.commission.europa.eu
- CUBADEBATE (2022) “Senado de EE.UU. aprueba 40 000 millones de dólares en ayuda para Ucrania” Mayo 19 de 2022 www.cubadebate.cu
- CUBADEBATE (2022a) “El gran negocio de Estados Unidos: Vende el gas a Europa un 40% más caro que Rusia” Febrero 28 de 2022 www.cubadebate.cu

- CUBADEBATE (2024) "Entrevista completa de Carlson a Putin: "Ucrania cumplió la orden de los países occidentales de luchar contra Rusia hasta el final" Febrero 11 de 2024 www.cubadebate.cu
- CUBADEBATE (2025) "Unión Europa: Más restricciones contra Rusia, pese a fracaso de sanciones anteriores" Julio 18 2025 www.cubadebate.cu
- Datos Macro (2024) "Rusia: COVID 19. Crisis del coronavirus" Julio 28 de 2024 www.datosmacro.com
- Deutsche Welle (2023a) "Ucrania prepara un gasto record para defenderse ante Rusia" Noviembre 29 de 2023 www.dw.com
- Economic Observatory (2023) "Ukraine: What's the global economic impact of Russia's invasion?" October 24 2023 www.economicobservatory.com.doc
- EFE (2022) "El Banco de Rusia reduce previsión de caída del PIB a entre 4 y 6%" Julio 22 2022 www.efe.com
- EFE (2023) "Putin firma el presupuesto para 2024 con un incremento de dos tercios del gasto militar". Noviembre 27 de 2023 www.efe.com
- El Economista (2022) "La guerra de Ucrania provoca que la economía rusa retroceda cuatro años en tres meses" Agosto 12 2022 www.eleconomista.es
- El Economista (2024) "Rusia se convierte en una economía desarrollada ante el imparable boom del PIB, según el Banco Mundial" Julio 4 de 2024 www.eleconomista.es
- El Economista (2024a) "El escudo financiero de Rusia se debilita a un ritmo alarmante: Sus reservas de emergencia caen un 50%." Febrero 23 de 2024. www.eleconomista.es
- Europa Press (2023) "El banco central de Rusia eleva la tasa de interés de 8.5 a 12% para contener la subida de precios" Agosto 15 2023 www.europapress.es
- Euronews (2023) "El pronóstico para la economía rusa "no es bueno" dice el enviado de sanciones de la UE". Diciembre 13 2023 www.es.euronews.com
- Euronews (2024) "El Banco Central de Rusia mantiene los tipos de interés en 21% pese a reacción empresarial" Diciembre 20 de 2024 www.es.euronews.com
- Euronews (2025) "¿Cuánto tiempo podrá la economía rusa seguir financiando el frente de guerra?" Octubre 28 de 2025 www.es.euronews.com
- Expansión (2024) "Rusia incrementa su gasto militar a pesar de las sanciones a su economía." Mayo 7 de 2024 www.expansion.mx
- France 24 (2024) "¿Qué cambios planteó la guerra de Ucrania en 2024 y hacia dónde apuntan: Cinco hechos a observar" Diciembre 19 de 2024 www.france24.com
- France 24 (2025) "El acuerdo sobre minerales entre Estados Unidos y Ucrania" Mayo 2 de 2025 www.france24.com
- Foreign Affairs (2025) "Russias Costly Conquest in Ukraine" Feb 5 2025 www.foreignaffairs.com
- Gazetter Press (2025) "La economía rusa al borde de la recesión, pero no se espera que la guerra frene" Julio 2 de 2025 www.gazetterpress.com
- Granma (2024) "Nueva ¿ayuda? para Ucrania" Septiembre 8 de 2024 www.granma.cu

- IMF (2023) "World Economic Outlook. October 2023" www.imf.org
- IMF (2024) "World Economic Outlook. July 2024" www.imf.org
- IMF (2025) "World Economic Outlook. April 2025" www.imf.org
- INDEX MUNDI (2024) "Cuadros de datos históricos anuales. Rusia" en www.indexmundi.com
- Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE) (2024) "Capacidad militar rusa y economía de guerra en el conflicto en Ucrania." Julio 9 de 2024 www.ieee.es
- Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE) (2023) "La asociación estratégica chino-rusa sigue gozando de buena salud" Enero 23 de 2023 www.ieee.es
- Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE) (2022) "Guerra económica contra Rusia Junio 13 de 2022" www.ieee.es
- Katz, Claudio (2022) "Dos confrontaciones en Ucrania" Marzo 4 2022 www.lahaine.org
- La República (2025) "La crisis energética se agudiza: Ucrania cierra el grifo del gas ruso y Turk Stream alcanza cifras record" Febrero 2 de 2025 www.larepublica.es
- MSN (2025) "La intervención de Trump en la guerra de Ucrania evidencia las tensiones con Europa" Febrero 13 de 2025 www.msn.com
- Observatorio de la Crisis (2024) "Teniente Coronel de EE.UU. explica por qué la OTAN está perdiendo la guerra en Ucrania." Mayo 9 de 2024 www.observatoriocrisis.com
- Página 12 (2023) "Ucrania: Derrota disimulable" Diciembre 25 de 2023 www.pagina12.com.ar
- Peterson Institute for International Economics (2025) "Por qué Rusia ya no da resultados" Julio 16 de 2025 www.piie.com
- ¿Real Instituto El Cano (2025) "Puede la ayuda militar europea a Ucrania llenar el vacío estadounidense?" Mayo 14 de 2025 www.realinstitutoelcano.org
- RTVE (2024) "Elecciones en Rusia. Putin reelegido para un quinto mandato con más del 87% de los votos en unas elecciones sin alternativas" Marzo 18 2024 www.rtve.es
- Rodríguez, José Luis (2022) "Notas sobre el impacto económico del conflicto entre Rusia y Ucrania. I, II, III y IV" Junio y julio 2022 www.cubaperiodistas.cu
- Ron Paulins Institute (2024) "Occidente, indudablemente, está perdiendo a Rusia y también está perdiendo Eurasia." Julio 5 de 2024 www.ronpaulinsinstitute.org
- Russia Today (2022) "¿Por qué los pagos en rublos por el gas ruso quebraron la unidad de la UE" Abril 28 2022 www.actualidad.rt.com
- Russia Today (2022a) "La UE acuerda el embargo parcial del petróleo ruso y desconectar del SWIFT al mayor banco de Rusia, entre otras medidas" Mayo 26 de 2022 www.actualidad.rt.ru
- Russia Today (2023) "La balanza se ha inclinado: ¿Qué podemos esperar del conflicto entre Rusia y Ucrania en 2024?" Diciembre 18 de 2023 www.actualidad.rt.com.doc
- Russia Today (2024) "Cambios cualitativos" Putin hace un balance de la economía rusa y las relaciones con Occidente." Diciembre 4 de 2024 www.noticiaslatam.lat

- Sin Permiso (2023) “La oscuridad que se avecina: hacia donde se dirige la guerra de Ucrania” Julio 5 de 2023 www.sinpermiso.info
- Sin Permiso (2022) “La invasión de Rusia fue un acto racional. A Occidente le interesa tomarse en serio a Putin” Octubre 12 2023 John Mearsheimer y Sebastian Rosato www.sinpermiso.info
- SIPRI (2024) “Trends in World Military Expenditure. 2023” April 2024 www.sipri.org
- SIPRI (2025) “Trends in World Military Expenditure, 2024” April 2025 www.sipri.org
- SIPRI (2025a) “Preparing for a fourth year of war: Military spending in Russia’s budget for 2025” April 2025 www.sipri.org
- Sputnik News (2022) “El 80.8% de los rusos dice que confía en el presidente de Rusia Vladimir Putin y el 78.1% aprueba su actividad” Agosto 5 de 2022 www.sputniknews.com
- Sputnik News (2023) “Empresas occidentales declaran pérdidas por más de 100 000 millones de euros por abandonar Rusia”. Diciembre 18 de 2023 www.sputniknews.com
- Sputnik News (2024) “Rusia abandona por completo la moneda europea en el Fondo Nacional de Inversiones Ruso” Enero 19 2024 www.sputniknews.lat
- Sputnik News (2025) “Un acuerdo terrible o una derrota catastrófica” ¿Qué le espera a Ucrania al final del conflicto? Febrero 2 de 2025 www.sputniknews.lat
- STATISTA (2023) “Grado de aprobación de Vladimir Putin en Rusia por mes 2020-2023” Mayo 26 2023 www.es.statista.com
- STATISTA (2024) “Ayuda enviada a Ucrania durante la guerra ruso-ucraniana a febrero de 2024 por país y tipo.” Febrero de 2024 www.es.statista.com
- SWISSINFO (2022) “La economía rusa se contraerá un 7.8% en el 2022, según el Gobierno” Mayo 17 2022 www.swissinfo.ch
- SWISSINFO (2023) “Putin asegura que la cooperación armamentista entre Rusia y China “pasa a un primer plano” Noviembre 8 2023 www.swissinfo.ch
- SWISSINFO (2024) “Putin estima en un 8.7% del PIB el gasto en defensa y seguridad para 2024.” Mayo 15 de 2024 www.swissinfo.ch
- TASS (2024) “Russia’s military-industrial complex grows by 30-40% in 2023 compared to 2021” February 2024 www.tass.com
- TASS (2025) “Datos: Putin habla con el primer ministro sobre el control de la inflación y el crecimiento económico” Febrero 7 de 2025 www.tass.com
- TELESUR TV NET (2025) “Rusia baja la tasa de interés por primera vez en tres años para consolidar su recuperación económica” Junio 6 de 2025 www.telesurtv.net
- The Conversation (2023) “Why Russians still support Vladimir Putin and the war?” December 11 of 2023 www.theconversation.com
- The Guardian (2022) “The EU should forget about sanctions, they are doing more harm than good” May 30 2022 www.theguardian.com
- The Guardian (2022a) “Russia is winning the economic war and Putin is no closer to withdrawing troops” June 2 2022 www.theguardian.com
- Trading Economics (2025) “Rusia. Deuda externa. 1993-2025. Datos. 2026-2027. Expectativas” Junio 2025 www.tradingeconomics.com

- Transparencia Internacional (2024) "Corruption Perception Index 2023"
www.transparency.org
- Valdai Club (2023) "¿Producirán las sanciones de la UE un ganador y un perdedor?" Febrero 22 de 2023 www.valdaiclub.com
- Voz de las Américas (2025) (VOZ) "Zelensky niega que Ucrania haya recibido 200 000 millones en ayuda estadounidense" Febrero 3 de 2025
www.voz.us
- World Bank (2023) "Russian Federation" October 2023
www.thedocs.worldbank.org
- World Bank (2025) "Global Economic Outlook. June 2025"
www.openknowledge.worldbank.org
- World Bank (2025a) "Europe and Central Asia Economic Update. Spring 2025" June 2025 www.openknowledge.worldbank.org -World Energy Trade (2025) "China se aferra al petróleo rusos. Importaciones alcanzan un nuevo record." Enero 2025 www.worldenergytrade.com

--0—

5

Crisis y conflictos geopolíticos mundiales: impactos en América Latina y el Caribe en la segunda década del siglo XXI

Dr. Luis René Fernández Tabío

Centro de Investigaciones de Economía Internacional, UH

<https://orcid.org/0000-0003-3535-2789>

luis.fernandez@ciei.uh.cu

Dr. Jonathán Quirós Santos

Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM)

<https://orcid.org/0000-0003-4717-0130>

Resumen:

El mundo y las relaciones políticas y económicas internacionales atraviesan un momento de grandes turbulencias y conflictos globales geoestratégicos, que configuran el escenario mundial con repercusiones en países de América Latina y el Caribe. La relativa declinación hegemónica estadounidense y el fortalecimiento de China, otras potencias y agrupaciones, marcan el proceso de transición hacia un orden multipolar aún en formación. La Gran crisis de 2008 mostró los límites del patrón de crecimiento de la globalización neoliberal, caracterizada por reducción del crecimiento y las vulnerabilidades frente a choques externos, a lo que se agregan tensiones geopolíticas y empleo de los instrumentos económicos de poder en las relaciones internacionales. La región enfrenta impactos negativos diferenciados por países a través de precios de exportaciones, inflación, tasas de interés altas y mayor costo de la deuda. Persisten la dependencia de materias primas, la heterogeneidad en la inserción internacional y la presión de Estados Unidos para limitar vínculos con China. Dado la falta de consensos políticos se debilitan la integración y la capacidad de negociación regional. Superar estos desafíos requiere fortalecer la cooperación intrarregional, diversificar alianzas y participar activamente en la construcción de un orden mundial más justo y equilibrado.

Palabras clave: Orden económico internacional e integración; Sanciones, negociaciones y conflictos internacionales; Impacto económico de la globalización en el desarrollo; Latino América y Caribe.

Códigos JEL: F02, F51, F63; O54

Abstract:

The world and international political and economic relations are experiencing a period of significant turbulence and global geostrategic conflicts, shaping the global stage with repercussions for countries in Latin America and the Caribbean. The relative decline of US hegemonic power and the strengthening of China, other powers, and groupings mark the transition toward a multipolar

order still in formation. The Great Crisis of 2008 revealed the limits of the growth pattern of neoliberal globalization, characterized by reduced growth and vulnerabilities to external shocks, compounded by geopolitical tensions and the use of economic instruments of power in international relations. The region faces differentiated negative impacts by country through export prices, inflation, high interest rates, and increased cost of debt. Dependence on raw materials, heterogeneity in international integration, and pressure from the United States to limit ties with China persist. Given the lack of political consensus, regional integration and negotiation capacity are weakened. Overcoming these challenges requires strengthening intraregional cooperation, diversifying alliances, and actively participating in building a more just and balanced world order.

Keywords: International economic order and integration; Sanctions, negotiations, and international conflicts; Economic impact of globalization on development; Latin America and the Caribbean

JEL Classification Code: F02, F51, F63; O54

Introducción

En la actualidad las relaciones económicas y políticas internacionales se encuentran atravesando por un proceso de gran turbulencia, múltiples crisis, guerras híbridas, conflictos entre grandes potencias, en escenarios de Europa y Medio Oriente, con proyectos políticos y económicos distintos; Estados Unidos está en una declinación relativa de su hegemonía desde por lo menos la década de 1970, y China se fortalece aceleradamente en su poderío económico, político e ideológico, acompañada por otras potencias emergentes y agrupaciones internacionales, que evidencian un creciente protagonismo en las relaciones económicas y políticas internacionales. El grupo BRICS y su extensión y la Organización de Cooperación de Shanghái demuestran la influencia de China como impulsora de una propuesta cada vez mejor delineada de principios y objetivos para la formación del nuevo orden mundial.

El sistema de economía mundial modelado al término de la Segunda Guerra Mundial está en crisis. Subsistemas e instituciones como la Organización Mundial de Comercio y las Naciones Unidas resultan impotentes para solucionar los grandes desafíos. Existe un enorme desequilibrio entre el balance de poder internacional actual y su representación institucional. Ello requiere una transición hacia otro orden mundial en proceso de formación, todavía no especificado ni estabilizado, pero que reconozca las nuevas realidades y poder lograr la emergencia de un multipolarismo más equilibrado, justo y no basado en la hegemonía.

Estos procesos de cambio, transformación del sistema mundo, tienen impactos tanto directos como indirectos en las condiciones de la economía mundial, en las distintas regiones y países de acuerdo con la estructura económica de cada uno y la diversificación de sus inserciones en la economía internacional. El propósito de este trabajo es analizar los efectos generales de las crisis

económicas y los conflictos geopolíticos y geoeconómicos mundiales, como parte del proceso de trascendentales cambios en el orden mundial que están ocurriendo y necesariamente tienen y tendrán impactos sobre la economía de los países de América Latina y el Caribe, los procesos de integración y la inserción internacional en ese nuevo orden en formación.

La presentación se divide en tres partes principales, una caracterización de las crisis económicas del capitalismo en el siglo XXI y sus consecuencias para la economía mundial; los conflictos geopolíticos y su repercusión en la economía global; y, por último, los impactos de las desafiantes condiciones de la economía mundial para América Latina y el Caribe, y un esbozo de posibles consecuencias y algunas recomendaciones políticas para enfrentarlas.

Caracterización de las crisis económicas del capitalismo en el siglo XXI y sus impactos sobre la economía mundial

Las crisis económicas del siglo XXI resultan de la exacerbación de contradicciones acumuladas en esta última etapa debido fundamentalmente a las políticas económicas de lo que se conoce como globalización neoliberal, caracterizada por el predominio del pensamiento económico neoliberal y las políticas económicas de la mayoría de los países y el énfasis de la liberalización del comercio y la desregulación del mercado mundial. El predominio de estas políticas de libre comercio y apertura de las cuentas de capital aceleraron la tendencia a la globalización basado en desarrollos tecnológicos de las comunicaciones y el transporte que la hicieron posible. En última instancia el propósito de estas políticas ha sido redistribuir los ingresos de la economía a favor de ese grupo representado por aquella parte que concentra el uno por ciento de los ingresos, de la riqueza y el poder político, constituido como clase por la oligarquía financiera, articulada en grandes transnacionales, grupos financieros, cuyo objetivo es maximizar sus beneficios y contrarrestar la tendencia decreciente de la cuota de ganancia que se había observado sobre todo a partir de las décadas de 1960 y 1970.

Las economías capitalistas presentan ciclos económicos que tienen fases de alza y baja, puntos de máximo y mínimo, con duraciones dispares. Los defensores del sistema relativizan sus problemas y tratan siempre de atribuirlos a factores externos de carácter coyuntural. Jeffrey Sachs afirma que «los ciclos económicos no son ondas fijas de la actividad económica, como las mareas del océano o los ciclos solares» y los engloba como «choques aleatorios que golpean a la economía» (Sachs y Larrain, 1993: 520). Desastres naturales, huracanes, sequías, pandemias y guerras se mencionan como elementos causantes. Estos factores aparentemente exógenos al sistema socioeconómico catalizan las crisis económicas, o hacerlas más complejas y difíciles, pero las causas son las contradicciones sistémicas y estructurales propias del sistema capitalista. Para el caso de Estados Unidos, deben actualizarse los problemas y contradicciones específicas que corresponden con la etapa actual por la que atraviesa el imperialismo, como centro principal de la economía y las finanzas capitalistas internacionales (Fernández Tabío, 2021).

La crisis económica mundial iniciada desde finales de 2019, aunque estalla por el paro económico realizado como parte del control a la epidemia de la COVID-19 en 2020, no fue ajena a problemas, contradicciones y desequilibrios preexistentes que se fueron agudizando. La sucesión de importantes crisis económicas de carácter global estaba marcada por el agotamiento del patrón de acumulación correspondiente a esa etapa de predominio de la tendencia de política económica neoliberal y rápida expansión del comercio y los flujos de capital en la economía mundial, que se habían configurado mediante cadenas globales de valor el deslocalizar el proceso productivo liderado por las grandes transnacionales (1990 - 2000).

Con posterioridad a la Gran crisis económica de 2008, profundizada por la de 2020 se agravan los problemas y se observa un cambio apreciable en el comportamiento de los principales indicadores de la economía internacional. Ello motivó la crítica de los teóricos y economistas en los países desarrollados que propusieron rectificar los llamados excesos de las políticas neoliberales (Ortiz, 2022: 201- 214). Las estadísticas sobre el comportamiento de la economía mundial muestran disparidades importantes por grupos de países, pero en general el crecimiento económico es inferior a la década precedente, lo que indica una persistencia de los problemas para la economía mundial y su comportamiento, con negativas consecuencias sobre todo en los países subdesarrollados y de América Latina (OECD et al. 2023). Ello no significa la desaparición del neoliberalismo, como mismo no desaparecen del todo las políticas keynesianas en los años ochenta, pero son ajustadas desde Estados Unidos y ello tiene una repercusión internacional.

El impacto de la crisis global de 2008 fue de tal magnitud que para no pocos especialistas e instituciones internacionales, se considera una suerte de parteaguas o detonante temporal de la “desglobalización” o de la “crisis” de la globalización, con base en la objetiva debilidad del comercio internacional y de las inversiones extranjeras directas como criterios centrales. A ello se adicionan el crecimiento económico de China y su impacto en la relaciones económicas y políticas internacionales; el unilateralismo y el proteccionismo comercial instaurado por la administración de Donald Trump y sus correlatos a nivel global; así como por las afectaciones de la pandemia de COVID -19, los conflictos bélicos entre Rusia y Ucrania con apoyo de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, OTAN en su expansión al Este, y sus consecuencias en materia de sanciones coercitivas a Rusia, a lo que se une la invasión israelí a Palestina; unido a problemas globales críticos como el cambio climático, la llamada crisis alimentaria y el desordenado incremento de las migraciones. En esencia, se trata de una reconfiguración de la globalización y de cambios en sus formas de manifestación (Quirós; Molina, 2024).

Para el Banco Mundial, “La economía mundial se está estabilizando, pero las perspectivas siguen siendo sombrías: se prevé que tanto las economías avanzadas como las economías de mercado emergentes y en desarrollo (EMED) crezcan a un ritmo más lento durante el período 2024-26 que en la década anterior a la pandemia. Se prevé que las recientes presiones alcistas sobre la inflación básica mundial se aliviarán gradualmente, de modo que la inflación general converja a niveles ampliamente consistentes con las metas de

los bancos centrales para 2026” (World Bank, 2024). El Fondo Monetario Internacional (FMI, 2024), en la actualización de sus perspectivas de la economía mundial, adiciona un subtítulo: “La economía mundial contra las cuerdas”, y proyecta un crecimiento del PIB mundial de 3,2% en 2024 y de 3,3% en 2025, con el añadido de que “La inflación de precios de los servicios lastra la desinflación y complica la normalización de la política monetaria”. De ahí que no puede desertarse el riesgo de una mayor inflación, con previsibles incrementos en las tasas de interés, en un contexto de crecientes tensiones comerciales debido a la enorme incertidumbre en el creciente empleo del proteccionismo con los más disimiles argumentos y propósitos.

El volumen del comercio mundial de mercancías se prevé que crezca 2,6% en 2024 y 3,3% en 2025, luego de disminuir más de lo previsto en 2023 (-1,2%) (OMC, 2024). Asimismo, el Fondo Monetario Internacional (FMI, 2024) también proyecta una recuperación del comercio de 3,25% en este año y el próximo, tras los resultados de 2023, si bien alerta del aumento de las restricciones comerciales transfronterizas, perjudican el comercio entre bloques apartados en términos geopolíticos. El Banco Mundial prevé signos de recuperación por un repunte del comercio de bienes y menor presión sobre las cadenas de suministro, aunque alerta de la desaceleración del ritmo de la desinflación desde el año pasado, sobre todo la subyacente (World Bank, 2024).

La propia entidad multilateral de comercio sostiene que estos resultados serían posibles por el resurgimiento de la demanda de mercancías, pero acota que pudieran ser menos favorables de lo proyectado por las tensiones geopolíticas y “la incertidumbre en lo que se refiere a las políticas”, además del aumento del proteccionismo, todos factores catalizadores de la fragmentación del comercio. Este análisis de la OMC retoma el comportamiento del comercio mundial de los últimos años, afectado por lo que llama “policrisis”, definida como la conjunción de “(...) una serie de conmociones de la oferta y la demanda relacionadas con la pandemia de COVID-19, las perturbaciones de las cadenas de suministro y los efectos de una mayor incertidumbre en la política comercial debido a rivalidades geopolíticas”.

En el actual contexto las inversiones extranjeras directas (IED) tampoco tienen un comportamiento muy favorable en 2023 debido a los persistentes conflictos geopolíticos y tasas de interés elevadas, que produjeron por segundo año consecutivo una disminución de los flujos mundiales de IED. Este descenso se dio en casi todas las regiones, con caídas en América del Norte (-5%), África (-3%) y Asia (-8%), así como también en la Unión Europea si se excluyen las entradas en Luxemburgo (-56%) (UNCTAD, 2024). En tal escenario, en el año 2023 ingresaron a América Latina y el Caribe 184,304 millones de dólares de IED, cifra 9,9% inferior a la registrada en 2022, pero aún por encima del promedio de la última década. Pese a esto, las entradas de la región representaron el 14% del total mundial en 2023, participación mayor al promedio de la década de 2010, de 11% (CEPAL, 2024).

Los conflictos geopolíticos y geoeconómicos y su repercusión en la economía global

Hasta finales del año 2016, existía un acuerdo entre los distintos sectores de la clase dominante sobre la función que debía desempeñar Estados Unidos en el mundo, pero todas las administraciones demócratas y republicanas coincidían en apoyar el sistema de alianzas y organizaciones internacionales creadas por ese país en el apogeo de su hegemonía al final de la Segunda Guerra Mundial. Respaldaban una economía relativamente abierta y el llamado orden liberal; aunque de manera inconsistente y contradictoria, se manifestaban a favor de la libertad, la democracia y los derechos humanos (Wright, 2020), si bien se conoce que sus demandas sobre la democracia, la libertad y los derechos humanos, se subordinan a sus intereses económicos y de seguridad. La Organización Mundial de Comercio (OMC) es fiel representante de tal visión y no es casualidad que el órgano de solución de controversias se encuentre paralizado precisamente por decisiones unilaterales de Estados Unidos. Es así que: El Organismo de Solución de Controversias (OSC) de la OMC dejó de funcionar eficazmente desde diciembre de 2019 porque el Órgano de Apelación perdió su quórum legal de siete miembros debido a que la administración de Donald Trump y posteriormente Joseph Biden bloquearon el nombramiento de nuevos jueces. Esto impide que el Órgano de Apelación se pronuncie sobre las apelaciones de casos, lo que detiene el proceso de solución de diferencias y deja las resoluciones sin una decisión final. Sin embargo, el proceso de presentación de controversias se ha mantenido a pesar de su impotencia por lo que resulta de interés considerar el análisis de Robert Howse al respecto (Howse, R., 2023 17 de julio).

Donald Trump desafió en el discurso y su práctica política la utilidad de la presencia militar y las alianzas de Estados Unidos en Europa, Asia y el Medio Oriente. De manera arbitraria se reunió y celebró conversaciones con los líderes de República Popular Democrática de Corea, Rusia y China, y luego los amenazó, aplicó sanciones e inició guerras comerciales. Debido a los cambios en la correlación de fuerzas en la política y la economía mundial que involucra a grandes potencias consideradas hostiles a los intereses económicos y de “seguridad nacional”, el caso de China ha sido reconocido en la Estrategia de Seguridad Nacional de 2017 como un “competidor estratégico” en el largo plazo, y junto a la Federación de Rusia “(...) desafían el poder, la influencia y los intereses estadounidenses, intentando erosionar la seguridad y la prosperidad estadounidenses” (National Security Strategy of the United States of America, 2017).

El debilitamiento de la hegemonía de Estados Unidos y la identificación de retos a su economía (prosperidad) y seguridad en su proyección imperialista, estimula el empleo de todos sus instrumentos de fuerza, incluyendo los económicos, apoyado en el liderazgo que todavía tiene en la economía mundial sobre todo el sector monetario – financiero, basado en las redes globales y los privilegios que aún tiene el dólar estadounidense. El empleo de la economía como instrumento de política exterior en la forma de medidas unilaterales, los llamados embargos, bloqueos económicos, comerciales y financieros no son algo novedoso, pero con posterioridad al 11 de septiembre de 2001, dado el

marco de la globalización y los fracasos de las intervenciones militares directas en Afganistán e Iraq, se incrementa el uso de estos instrumentos ya no solo contra economías pequeñas –como Cuba–, sino contra potencias emergentes de trascendencia en la economía mundial, como son los casos de China y Rusia.

Los resultados prácticos de estas políticas no han demostrado ser efectivos en lograr cambios políticos en los países objeto de estas, pero si tienen un enorme impacto en la economía mundial actual que refuerza las contradicciones y problemas económicos, sanitarios y medioambientales internos, así como las guerras cada vez de mayor intensidad y complejidad. El imperialismo estadounidense no acepta perder su hegemonía, y se propone mantenerla y recuperarla con el empleo de todos los instrumentos de poder, incluyendo los económicos.

Este enfoque de política exterior de carácter estratégico ha sido desarrollado teóricamente y tiene una importante literatura en Estados Unidos y otros países como parte de la geoeconomía, y según el neoconservador Edward Luttwak (1990) es “la gramática del comercio, pero la lógica de la guerra”. Esta visión ha alcanzado un consenso importante al interior de la clase dominante estadounidense y se ha aplicado durante los gobiernos de Donald Trump y Joseph Biden contra China y Rusia. A este tipo de política económica se le conoce también como diplomacia económica (*economic statecraft*).

El empleo de los instrumentos económicos de poder con fines de política exterior, proyecciones estratégicas y geopolíticas no es nuevo, pero en la definición neoconservadora de la geoeconomía adquiere un significado mucho más agresivo. De hecho, nuestro país ha sido blanco de esta desde hace seis décadas, pero ha adquirido una nueva y mayor significación debido a la globalización, basado en el desarrollo tecnológico y las redes de comunicación mundial que permiten realizar y controlar las transacciones comerciales y financieras en tiempo real, en lo que políticamente se ha denominado política de máxima presión y en términos prácticos constituye una guerra económica sumamente intensa.

Las posibilidades que le otorga a Estados Unidos su todavía posición privilegiada, sobre todo en el sistema monetario y financiero, incrementa la capacidad de esos medios y le permite usar al dólar como arma, con el efecto añadido de que los países objeto de esas políticas y otras potencias medias y del Sur global, busquen medios alternativos para sus transacciones financieras minimizando al dólar, lo que acelera la declinación del poderío económico de esos medios. Aunque la reducción del lugar del dólar como dinero mundial es cierta (proceso de desdolarización), todavía mantiene un peso mayoritario en las funciones de dinero en la economía internacional.

En el comercio internacional se concreta con mayor con mayor nitidez la relativa pérdida de la hegemonía estadounidense en el actual orden económico global. Aunque ese país se mantiene como el principal comerciante mundial (y mantiene la primacía en los servicios), China es el mayor exportador mundial de mercancías desde 2009 y de manufacturas desde 2010. La guerra

comercial iniciada por Donald Trump contra el mundo tuvo como blanco central a ese país, y además de las severas medidas arancelarias impuestas al gigante asiático, se fueron adicionando otras como el reforzamiento de los controles a la venta de microprocesadores de alta tecnología a Huawei, las restricciones impuestas al uso del sistema operativo Android y las aplicaciones producidas por Google en los teléfonos celulares fabricados por Huawei, las iniciativas para relocalizar empresas estadounidenses instaladas en China y la revocación de las preferencias comerciales otorgadas a Hong Kong.

La administración Biden mantuvo y acrecentó la hostilidad hacia China, y las últimas medidas puestas en práctica fueron la imposición a fines de septiembre de 2024 de aranceles de 100% a los autos eléctricos fabricados en China para “proteger a la industria estadounidense de las importaciones chinas a precios injustos”, y además de gravámenes de 50% a los paneles solares y de hasta 25% al acero, aluminio, minerales críticos y baterías de vehículos cero emisiones¹.

Aunque las objeciones estadounidenses contra la OMC fueron evidentes desde la administración de Barack Obama, no alcanzaron el grado de radicalidad ni de estridencia que con la de Donald Trump, quien convirtió la reforma de la entidad en una de las prioridades de política comercial, a tono con su “América primero”. Si bien esta propuesta no fue formalmente discutida en la OMC, generó otras alternativas de otros países desarrollados y de China, así como de coaliciones de países, (incluyendo algunos de nuestra región, pero ningún gobierno latinoamericano presentó alternativa individual ni regional). Estados Unidos, para presionar con la reforma, vetó el completamiento de los jueces requeridos para el Órgano de Apelación del Órgano de Solución de Diferencias de esa organización, inoperante por ese motivo desde diciembre de 2019. Ya acordada la reforma en julio de 2022, el gobierno de Joseph Biden ha mantenido hasta la actualidad el veto a esa instancia, como una muestra evidente del carácter coactivo de la hegemonía estadounidense, y a diferencia de su antecesor, aborda “las prácticas comerciales coercitivas e injustas de China” multilateralmente con socios como la Unión Europea y el Japón por sobre las medidas unilaterales.

Al emplear estos instrumentos de poder, como guerra económica e incluso tecnológica como parte de la pugna por la hegemonía mundial y la reconfiguración de las reglas que rigen el sistema económico contra grandes potencias como el caso de China y Rusia (que usualmente adoptan contramedidas), los efectos sobre la economía mundial son mayores.

¹ A inicios de octubre Canadá también impuso un arancel de 100% a las importaciones de autos eléctricos fabricados en China, y de 25% al acero y aluminio provenientes del país asiático. Igualmente, en octubre, la Comisión Europea acordó mantener los aranceles a la importación de vehículos eléctricos desde China, pues desde julio aplican aranceles hasta el 36,3% al fabricante SAIC, de 19,3% a Geely y del 17% a BYD, por considerar que reciben subvenciones que dañan a los fabricantes de la UE, y a las importaciones de los fabricantes occidentales que producen en China (Tesla, Dacia o BMW), gravadas con un 21%. En la votación, 10 países votaron a favor, 5 en contra y 12 se abstuvieron. Ante el riesgo de entrar en una guerra comercial con China, la división comunitaria ha ido en aumento en los últimos meses, que evidenciaron una fractura del eje franco-alemán, ya que Francia votó a favor y Alemania en contra (EFE, 2024).

El incremento de la guerra híbrida se ha agravado en varios focos en Europa (Ucrania y OTAN contra Rusia) y el Medio Oriente (Israel contra los palestinos en Gaza y otros países de la región, y en el entorno geopolítico de China, en el mar de China meridional y Taiwán, lo que para algunos estudiosos marca el inicio de la Tercera Guerra Mundial. Tales conflictos geopolíticos y geoeconómicos, y las guerras, repercuten sobre los precios de los productos básicos, en particular la energía, los alimentos y generan inflación, aumento en las tasas de interés y tensiones monetarias y fiscales.

Las políticas imperialistas de confrontación y guerra contra Rusia y China conducen a la fragmentación de la economía internacional y se reestructuran las cadenas globales de valor y suministro por las llamadas razones de seguridad nacional y las pretensiones de reducir los riesgos de la dependencia de China (*de-risk*) y a ello se suma los costos asociados al cambio climático.

Las condiciones actuales de la economía mundial: principales desafíos para América Latina y el Caribe y recomendaciones políticas para enfrentarlos.

Los cambios en el comportamiento del comercio y los flujos de capital, que se hacen más lentos e impredecibles después de las dos grandes crisis económicas del siglo XXI, se suman el incremento de las políticas imperialistas encabezadas por Estados Unidos y sus principales aliados han agudizado las contradicciones, como consecuencia del empleo más intenso y generalizado del uso de los instrumentos de poder para cumplir objetivos de política exterior, geoestratégicos en la confrontación entre el viejo orden económico estadounidense y occidental, frente al nuevo orden económico emergente encabezado por China, los BRICS y otros países del Sur global que proyectan otro orden multipolar no hegemónico y para beneficio de todos los países, con verdadero respeto a la Carta de las Naciones Unidas.

A través de los mecanismos de transmisión de shocks, precios de las exportaciones, inflación, aumentos en las tasas de interés de Estados Unidos y del euro, que encarecen el costo del servicio de la deuda externa de los países con una situación más comprometida en este sentido y afecta los tipos de cambio. La secuela de la pandemia de la COVID -19 generó tensiones sobre el gasto público de todos los países, incluyendo los de nuestra región.

La fragmentación de la economía, el incremento de la segmentación del mercado mundial tiene consecuencias para todos los países involucrados. Las políticas proteccionistas, el llamado *de-link* (casi imposible de aplicar por la alta interdependencia existente entre las dos grandes economías), derivado en *de-risk* enfocado en los llamados riesgos a la seguridad de Estados Unidos, provocan incertidumbre e inestabilidad a los inversionistas. Otros instrumentos como la política industrial, las restricciones y “sanciones” al acceso a tecnologías de avanzada, y las presiones para frenar las inversiones y el comercio de los países de la región, intentan redireccionar las inversiones y el comercio con China hacia otros países.

La confrontación entre grandes potencias por el viejo orden declinante encabezado por Estados Unidos y sus aliados, enfrenta por todos los medios a las potencias emergentes para modificar incluso el orden de postguerra con un llamado orden internacional basado en reglas, que es un modo de manipular el derecho internacional para ajustarlo a la correlación actual de fuerzas y adaptarlo a sus intereses (Xinhua, 2023). Es decir, una falacia para tratar de frenar también por esa vía el proceso de reconfiguración del orden actual y para lograr un nuevo orden económico mundial multipolar justo, equilibrado, no hegemónico y con un destino común para beneficio de todos los países.

El ascenso de gobiernos de derecha, muy reaccionarios y favorables a las posiciones de Estados Unidos, como los de Argentina, Ecuador, Perú, Uruguay y Paraguay, crean fracturas regionales para la coordinación de políticas y la colaboración regional. Estos gobiernos apoyan regularmente las agresiones e intervenciones de Estados Unidos contra Cuba, Venezuela y Nicaragua. También crean fricciones con otros gobiernos no plegados a Estados Unidos, creando divisiones y tensiones políticas con desfavorables impactos en los procesos de asociación e integración regional y subregional, que dificultan los consensos regionales sobre temas vitales. La correlación regional de fuerzas de la que parecía ser una segunda “marea rosa” prevaleciente en los últimos 5-6 años, se diferencia considerablemente de lo que se denominó el “ciclo progresista y de izquierda” de la primera década de este siglo. Esto es una situación adversa, porque precisamente sería una de las mejores opciones que podría tener la región ante los enormes retos que se enfrentan y la posibilidad de estar representada en la configuración del nuevo orden en formación por una instancia como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

Estados Unidos y la Unión Europea (UE) son los principales inversionistas en América Latina y el Caribe, y tras ellos se ubica China. En 2023 el peso del primero fue de 33% del total y 22% la segunda (sin Países Bajos ni Luxemburgo) y China redujo sus inversiones en la región. Este desempeño no es uniforme por países ni subregiones, a tono con el tamaño de cada mercado, factores geográficos, históricos, de inserción externa y estrategias geopolíticas y geoeconómicas como las analizadas antes, lo cual tiene una connotación especial para Brasil y México, los mayores receptores regionales de IED.

Las inversiones chinas en América Latina y el Caribe son mayoritariamente de empresas estatales, y el apoyo del gobierno a la internacionalización de estas, grandes proyectos de infraestructura, se concreta por medio de beneficios fiscales y de financiamiento público, sobre todo a través del Banco de Desarrollo de China y el Banco de Exportación e Importación. Hasta 2010, las entradas de IED de China (incluidas las de Hong Kong) a la región eran pequeñas, con cifras inferiores a los 400 millones de dólares anuales (básicamente en hidrocarburos, minería metálica, agricultura y pesca), pero a partir de ese año se dinamizaron y diversificaron notablemente, pues comenzaron a invertir en electricidad, construcción de infraestructura de transporte -principalmente puertos- y, en menor medida, en manufactura, el sector financiero y las tecnologías de la información y las comunicaciones (CEPAL, 2021). En años más recientes hay un interés particular en esta últimas

y en las energías renovables. La modalidad fundamental de las inversiones chinas en la región es mediante las fusiones y adquisiciones: entre 2005 y 2020 las empresas chinas y de Hong Kong concretaron 150 fusiones y adquisiciones en la región, con un total de 83 000 millones de dólares (CEPAL, 2025).

Aunque en general, actualmente las inversiones de origen chino en la minería de América Latina y el Caribe no son la prioridad, respecto al litio (insumo básico para la producción de las baterías de iones de litio utilizadas en los vehículos eléctricos) ocurre lo contrario. China es el mayor importador mundial de carbonato de litio, y el mayor productor mundial de autos eléctricos y su principal mercado; en tanto que América Latina tiene las mayores reservas de litio del mundo, concentradas sobre todo en Bolivia, Argentina y Chile (el llamado triángulo del litio), y en menor medida en México.

La empresa china Tianqi Lithium había adquirido a fines de 2018 el 24% de la propiedad de SQM, la empresa chilena mayor productora mundial del metal, y en 2023, la BYD china, uno de los principales fabricantes mundiales de vehículos eléctricos, anunció la construcción de una planta de fabricación de cátodos de litio en el país austral, la cual iniciaría operaciones en 2025, con una inversión asociada de 290 millones de dólares. En Argentina, el segundo proveedor de litio a China, es Ganfeng Lithium Group, propietario mayoritario de Minera Exar S.A., empresa conjunta conformada también por la minera canadiense Lithium Americas Corp. y Jujuy Energía y Minería Sociedad del Estado (JEMSE), el primer proyecto de extracción de litio operado en el país, con una inversión total de 979 millones de dólares para establecer una planta de producción de 40 000 toneladas por año de carbonato de litio apto para baterías (CEPAL, 2023). En Bolivia, su gobierno anunciaba a través de la empresa estatal Yacimientos de Litio Bolivianos, la firma con el consorcio chino CBC de un acuerdo para la explotación de litio con una inversión prevista de 90 millones de dólares (el segundo contrato que encara el país, pues a finales de 2023 firmó con la estatal rusa Uranium One Group una inversión de 450 millones de dólares (France 24, 2024).

Es en este contexto que se producen las monroístas y publicitadas declaraciones de la general Laura Richardson, jefa del Comando Sur de Estados Unidos al Atlantic Council en enero de 2023, sobre la importancia de América Latina y el Caribe y sus recursos concentrados de litio, así como del petróleo, el cobre y el agua, entre otros, con frases al estilo de “a Estados Unidos le queda “mucho por hacer” y que “esta región importa pues “tiene mucho que ver con la seguridad nacional. En mayo de 2024 en la Novena Conferencia de Seguridad Hemisférica en Miami expresó: “América Latina no se beneficia de los recursos que China extrae de la región” (Atlantic Council, 2024).

Menos mediatizadas, pero en igual sintonía, declaraciones oficiales estadounidenses previas criticaron la participación de países latinoamericanos en la Iniciativa china de la Franja y la Ruta, y “desaconsejaron” la adjudicación a empresas chinas de contratos para el desarrollo de redes móviles de quinta generación (5G), consideradas esenciales para una plena participación en la cuarta revolución industrial (CEPAL, 2020). Otra concreción notable de la

redefinición hegemónica de Estados Unidos fue la inclusión en el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) --que entró en vigor el 1 de julio de 2020--, a instancias suyas, de una disposición que faculta a cualquiera de sus miembros a dar por terminado el tratado si otro miembro suscribe un acuerdo comercial con una economía que no sea de mercado, sin singularizar, pero dirigida evidentemente contra China. También en ese tratado se acordaron reglas de origen más estrictas que las del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) de 1994, en varios sectores (automotor, textil y químico, entre otros), para asegurar una mayor participación de Estados Unidos en las cadenas de valor, a expensas de proveedores extrarregionales como ese país asiático.

Es decir, la firma de un acuerdo comercial de libre comercio de México con Estados Unidos incluye elementos que obligan a la aplicación de aranceles a las importaciones mexicanas con el objetivo de no contradecir las cláusulas del T-MEC, generando tensiones en las relaciones comerciales entre México y China (New York Times, 2025, 22 de agosto).

En cuanto al comercio, el principal interlocutor externo de América Latina y el Caribe continúa siendo Estados Unidos, mientras China se convirtió en el segundo socio comercial de la región: en 2022 concentró el 13% de sus exportaciones y suministró el 22% de sus importaciones. El intercambio comercial entre la región y China fue en el año 2000 apenas de 14,000 millones de dólares, y en 2022 alcanzó casi 500,000 millones de dólares, es decir, multiplicó en 35 veces su valor. En cuanto al valor de las exportaciones regionales de la región de América Latina y el Caribe a China, estas se multiplicaron por 49, mientras las importaciones lo hicieron por 30 (CEPAL, 2023).

El vínculo comercial de América Latina y el Caribe con China es más propio de una relación Norte-Sur, que estrictamente de una relación Sur-Sur. Datos de la CEPAL (2023) dan cuenta de que el 95% de las exportaciones de la región a China en 2002 se concentraron en materias primas y manufacturas basadas en recursos naturales; a diferencia de las ventas de China a la región: 88% de estas fueron de manufacturas de tecnología baja, media y alta. Latinoamérica y el Caribe archivan únicamente superávit con China en los sectores de minería y petróleo; agricultura, silvicultura, caza y pesca; alimentos, bebidas, tabaco, madera y papel.

Solo cinco productos (frijoles de soya, mineral de cobre y de hierro, petróleo y cátodos de cobre) representaron 67% de las exportaciones totales de América Latina y el Caribe a China entre 2020 y 2022. Todos los países de la región exportan al gigante asiático un número de productos significativamente menor del destinado a Estados Unidos, a la UE y al propio mercado regional. Por oposición, las importaciones regionales desde China mostraron en ese periodo de referencia una alta diversificación, puesto que los principales 20 productos importados representaron solo el 26% del valor total. China provee mayoritariamente partes y accesorios para máquinas, herramientas, computadores personales, teléfonos celulares, circuitos electrónicos, células

fotovoltaicas y equipo óptico, además de automóviles, artículos de plástico, herbicidas y aceites de petróleo.

Es importante destacar que el desempeño regional en conjunto no explica *per se* las disparidades por subregiones ni los heterogéneos patrones comerciales de América Latina y el Caribe, convencionalmente distinguidos por la inserción predominante con base en el comercio de manufacturas destinadas a Estados Unidos, como es el caso de México, Centroamérica y República Dominicana. Solo 6% de las exportaciones regionales a China entre 2000-2022 provino de México, mientras que el Caribe y Centroamérica tuvieron participaciones muy reducidas, inferiores al 1%². México y Centroamérica y República Dominicana tienen acuerdos de libre comercio con Estados Unidos, lo que determina exista una estrecha relación con la economía estadounidense, y estén vinculados con esta mediante las cadenas de valor manufactureras centradas allí y una estrecha relación de flujos de IED, migración, turismo y remesas.

En cambio, los países de América del Sur conforman un patrón de inserción con base en las exportaciones de productos básicos, mayormente dirigidos a la UE y a Asia, fundamentalmente a China en las dos últimas décadas (por la influencia de la demanda china y el llamado “superciclo de altos precios de los productos básicos entre 2002-2013”³). Un tercer patrón es el de los países del Caribe insular y Panamá, cuyo vínculo económico comercial con China es básicamente la exportación de servicios, sobre todo turísticos, financieros y de transporte, con destinos preferentes hacia Estados Unidos, seguido de la UE y en menor medida de Asia.

Consideraciones finales

Las crisis económicas globales de 2008 y la asociada a la pandemia del 2020 han tenido una importante repercusión en las condiciones de la economía mundial, aunque se ha observado una recuperación del comercio, los flujos de capital y de las inversiones directas, los resultados son desiguales, y en general se mantienen desafíos importantes como la inflación, el incremento de precios de los productos básicos en medio de una elevada incertidumbre debido a las persistentes tensiones geopolíticas y conflictos. La subida de las tasas de interés por la Reserva Federal de Estados Unidos --aunque está en análisis la posibilidad de reducirla-- y semejante comportamiento del banco central de la UE, tiende a elevar el servicio de la deuda externa denominadas en estas monedas y complican la situación económica en países con endeudamientos elevados y bajos niveles de ahorro.

Ante la percepción de riesgo a su seguridad y la declinación hegemónica relativa de Estados Unidos frente al fortalecimiento de China, otras potencias y el cambio en la correlación internacional de fuerzas, la clase política dominante estadounidense se ha apartado del consenso neoliberal precedente y ha

² Solo 6% de las exportaciones regionales a China entre 2000-2022 provino de México, mientras que el Caribe y Centroamérica tuvieron participaciones inferiores al 1%.

³ Entre 2000 y 2022, el 93% de las exportaciones de la región a China provinieron de América del Sur; tres países (Brasil, Chile y Perú) fueron el origen del 82% de los envíos.

aumentado las medidas proteccionistas, así como políticas industriales y otras restricciones y regulaciones específicas en renglones considerados estratégicos para tratar de restablecer la competitividad de su industria manufacturera. Esta orientación nacionalista conservadora de la política económica influida por la geoeconomía neoconservadora (diplomacia económica) crea tensiones en los flujos comerciales y las inversiones, que se podrían ver afectadas por tales cambios, y modifican ciertas cadenas de suministro, apreciándose el fenómeno del *nearshoring*, *friend-shoring*, *reshoring* y sobre todo *de-risk*, motivado esta última por los llamados riesgos de la seguridad nacional.

Entre los principales efectos observados en la economía mundial como consecuencia de las crisis, guerras y conflictos geoeconómicos se reconocen ciertos cambios y la restructuración de algunas cadenas de suministro, su acercamiento regional por motivos de seguridad nacional, el incremento del empleo del proteccionismo y el uso en general de los instrumentos económicos, en particular el dólar de Estados Unidos como arma en lo que se puede identificar como guerra económica, financiera y tecnológica. Las políticas industriales centradas en la producción manufacturera y el acceso a tecnologías más avanzadas, entre ellas las prohibiciones a la venta de microprocesadores y medios de producción permiten catalogarla de guerra tecnológica aplicada contra China tienen repercusiones directas e indirectas en los países de América Latina y el Caribe.

El conflicto entre Estados Unidos y potencias emergentes como China y Rusia tienen su expresión en nuestra región pues Estados Unidos presiona en lo posible a gobiernos afines para disminuir y excluir al gigante asiático en su participación en comercio y sobre todo en inversiones y programas de construcción de infraestructura, redes de comunicaciones y recursos sensibles desde el punto de vista estratégico para el imperialismo como el litio. Al respecto la recomendación ante estas políticas y medidas coercitivas de Estados Unidos y sus principales aliados como Canadá y la UE, los países de nuestra región es que deben proyectar su propia estrategia de desarrollo y evitar ser escenarios del conflicto geoeconómico por la hegemonía mundial. Los principios del interés nacional y el respeto a la soberanía e independencia deben prevalecer.

Las crisis económicas, sanitarias, conflictos, guerras, entre otros retos, fragmenta los mercados, desincentiva las inversiones en general, se producen presiones inflacionarias e impactos negativos por la subida de las tasas de interés que encarecen el servicio de la deuda externa. Por el ascenso al gobierno de la región de gobiernos muy favorables a Estados Unidos, los intentos de golpes de Estado contra Venezuela y la existencia de otros gobiernos con posiciones ambiguas, débiles, o lacayos del imperialismo, la correlación regional de fuerzas no es favorable a un avance del proceso de integración regional, coordinación de políticas, como sería aconsejable para que nuestra región tenga una participación mayor en la conformación del nuevo orden económico mundial en formación: justo, equilibrado, no basado en la hegemonía y que cree oportunidades para el avance de nuestra región en el logro de los objetivos del desarrollo sostenible.

Referencias bibliográficas

- Atlantic Council, (2024). A Strategy to Counter Malign Chinese and Russian Influence in Latin America and the Caribbean. <https://www.atlanticcouncil.org/wp-content/uploads/2024/10/A-strategy-to-counter-malign-Chinese-and-Russian-influence-in-Latin-America-and-the-Caribbean.pdf>
- CEPAL, (2020). *Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe 2020. La integración regional es clave para la recuperación tras la crisis*, Santiago de Chile. LC/PUB.2020/21-P.
- CEPAL, (2025). La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2025. Santiago de Chile. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/8bf7c3d9-f2f8-4ee2-a4e5-f4e6096a5879/content>
- CEPAL, (2021). *La Inversión Extranjera Directa en América y el Caribe 2021* Santiago de Chile. LC/PUB.2021/8-P
- CEPAL, (2023). *Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe 2023. Cambios estructurales y tendencias en el comercio mundial y regional: retos y oportunidades*, Santiago de Chile. LC/PUB.2023/16-P/Rev.1
- CEPAL, (2024). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2024*, Santiago de Chile. LC/PUB.2024/8-P
- EFE (2024). *La importación de vehículos eléctricos desde China seguirá teniendo aranceles en la Unión Europea*. 4 octubre 2024. <https://efe.com/economia/2024-10-04/ce-seguira-aplicando-aranceles-importacion-vehiculos-electricos-china/>
- Fernández Tabío, L.R., (2021). *Transformaciones económicas y políticas económicas en Estados Unidos. Recesiones de 1970 a 2020*. Economía y Desarrollo. vol.165 no.2. Julio – dic. La Habana: Editorial UH.
- Fernández Tabío, L.R., (2022). Estados Unidos, geoeconomía y pugna hegemónica con China. *Revista Política Internacional*. Vol. 10, núm. 1, enero-marzo. La Habana: ISRI. <https://rpi.isri.cu/index.php/rpi/article/view/263>
- FMI, (2024). *Actualización de perspectivas de la economía mundial. La economía mundial contra las cuerdas*. Julio 2024. <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2024/07/16/world-economic-outlook-update-july-2024>
- France 24, (2024). *Bolivia firma millonario acuerdo con consorcio chino para la explotación de litio*. 18/01/2024 <https://www.france24.com/es/programas/econom%C3%ADa/20240118-bolivia-firma-millonario-acuerdo-con-consorcio-chino-para-la-explotaci%C3%B3n-de-litio>
- Howse, R., (2023, 17 julio). *Inapelable pero no Incuestionable: la solución de controversias de la OMC sin el Órgano de Apelación*. <https://www.iisd.org/es/articles/policy-analysis/inapelable-pero-no-incuestionable-la-solucion-de-controversias-de-la-omc#:~:text=La%20cuesti%C3%B3n%20del%20%C3%93rgano%20de,la%20amenaza%20de%20un%20colapso.>

- Luttwak, E.N., (1990). From Geopolitics to Geo-Economics: Logic of Conflict, Grammar of Commerce. The National Interest. No. 20 (Summer). pp. 17 – 23. <http://www.jstor.org/stable/42894676>
- New York Times, (2025, 22 de agosto). *Atrapado entre los aranceles y China, México se adapta a un EE. UU. impredecible.* <https://www.nytimes.com/es/2025/07/06/espanol/america-latina/mexico-aranceles-fabricas-china-eeuu.html>
- OMC (2024) *Perspectivas del comercio mundial y estadísticas. Abril de 2024.* https://www.wto.org/spanish/res_s/booksp_s/trade_outlook24_s.pdf
- Ortiz, Carlos H. (2022). Stiglitz vs. El consenso de Washington. *Revista Sociedad y Economía*, número 3. Colombia: Universidad del Valle. <https://www.redalyc.org/pdf/996/99617938009.pdf>
- Quirós, J.; A. Molina (2024) Apuntes al más reciente debate sobre la globalización, *Revista Política Internacional*, Vol. VI, No. 3 (julio-septiembre) 2024.
- Sachs, J., y Larrain F. (1993). *Macroeconomics in the World Economy*. Prentice- Hall Inc.
- World Bank (2024) *Global Economic Prospects*. June 2024. The World Bank: Washington, D.C.
- Wright, T. (2020) “The Folly of Retrenchment. Why American Can’t Withdraw from the World.” *Foreign Affairs*. 99 (2).
- Xinhua (2023) *¿Por qué el orden mundial basado en reglas de Washington es un mito?* 9 de mayo. <http://spanish.news.cn/20230509/f2a0865be54940f89bc28f1cf5171ed3/c.html>

6

Evolución socioeconómica de las relaciones entre China y América Latina y el Caribe: retos y perspectivas

M.Sc. Gladys Cecilia Hernández Pedraza
Jefa del Departamento de Finanzas Internacionales
del CIEM

Resumen:

En la presente investigación se analizan sectores donde se observan avances y oportunidades para impulsar una agenda conjunta de cooperación que promueva un desarrollo más productivo, inclusivo y sostenible entre China y América Latina. Desde esta perspectiva, se examina la evolución de la relación entre la región y China en el siglo XXI, caracterizada por una creciente madurez, complejidad y amplitud en ámbitos como el comercio, la inversión, el financiamiento, la infraestructura y la cooperación en ciencia y tecnología. Además, se destacan los avances institucionales logrados desde la Primera Reunión del Foro China-CELAC en 2015.

Palabras clave: integración, relaciones comerciales y financieras, retos

Abstract:

In the present investigation, sectors are analyzed where progress and opportunities are observed to promote a joint cooperation agenda that promotes a more productive, inclusive and sustainable development between China and Latin America. From this perspective, the evolution of the relationship between the region and China in the 21st century, characterized by a growing maturity, complexity and amplitude in areas such as trade, investment, financing, infrastructure and cooperation in science and technology is examined. In addition, the institutional advances achieved from the first meeting of the Chinese forum-CELAC in 2015 are highlighted.

Keywords: Integration, Commercial and Financial Relations, Challenges

Introducción

Los vínculos de China con la región se remontan al siglo XVI, cuando la ruta comercial del Galeón de Manila facilitó el intercambio de porcelana, seda y especias entre China y México. Para la década de 1840, cientos de miles de inmigrantes chinos eran contratados como culíes, o sirvientes por la colonia española para terminar como esclavos en plantaciones de azúcar o minas de plata, en lugares como Cuba y Perú. Durante el siguiente siglo, los vínculos de China con la región se caracterizaron, fundamentalmente por la migración. Tales tendencias impulsaron un fuerte intercambio de costumbres y tradiciones

que crearon vínculos históricos entre la región latinoamericana y caribeña y diferentes provincias de China, donde destacaría la provincia de Cantón o Guangdong¹.

En las décadas de los 60 y 70, la mayoría de los países latinoamericanos reconocieron al gobierno de la República Popular China, siendo el gobierno revolucionario de Cuba el primero en esta lista. Los años 70 marcarían el inicio de un proceso de acercamiento de la región a China una vez que China y los Estados Unidos iniciaran una nueva etapa en sus relaciones con la visita del presidente estadounidense Richard Nixon a China en 1972. El proceso de transformaciones económicas iniciado por China a finales de esta década introdujo importantes cambios en las estrategias de desarrollo económico y de política exterior del país generando políticas atractivas para el comercio internacional y la inversión extranjera que tendrían notable impacto en la expansión de las relaciones culturales, políticas y económicas con el resto del mundo.

En los anales de estas relaciones resalta la visita oficial del ex presidente Jiang Zemin por espacio de 13 días a diferentes países latinoamericanos en 2001. Desde este momento se han sucedido docenas de intercambios políticos de alto nivel. El presidente Xi Jinping ha visitado la región al menos cinco veces desde que asumió el cargo en 2013. La creciente influencia global de China ha generado nuevos intercambios. Solo en 2023 se observó un registro de ocho presidentes de la región que visitaron China.

Pasando revista, China y Chile firmaron una primera asociación comercial en 2005, con posterioridad, China ha estado ampliando su presencia económica y comercial en los países de América Latina y el Caribe. Además de varios acuerdos bilaterales que existen con países en la Región, China ha firmado alianzas estratégicas integrales, su más alto reconocimiento de las relaciones diplomáticas, con al menos siete países: Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, México, Perú y Venezuela. En 2023, China firmó cinco acuerdos importantes con países de la Región, entre ellos con Ecuador, 15 acuerdos relacionados con el comercio con Brasil y acuerdos clave con Argentina y Nicaragua. Estos acuerdos amplían su esfera de acción más allá de la flexibilización de las barreras comerciales y arancelarias al proponer el uso internacional del yuan chino.

La consolidación del modelo exportador chino, y su inserción en los mercados globales cobrarían especial importancia en la década de los 2000, con la ascensión de China a la Organización Mundial del Comercio en 2001. Específicamente este acontecimiento inicia un proceso de acercamiento relativamente rápido de China a la región latinoamericana y caribeña. Desde el 2000 hasta el 2024, se puede observar un notable avance de los vínculos políticos, económicos y culturales. En la actualidad países como Brasil, Cuba, Paraguay, Perú y Venezuela dan cabida a importantes comunidades de origen chino que paulatinamente se han asentado e integrado a las naciones latinoamericanas a través de varias generaciones. De hecho, los

¹ Cantón, provincia en la costa sureste de China, limita con Hong Kong y Macao. Su capital, Cantón se ubica dentro de la región del delta del río de las perlas.

acercamientos iniciales desarrollados por China a lo largo de los años se han iniciado precisamente a través de la denominada diáspora china.

Desde el plano multilateral, China ha promovido su presencia en la Región a través de mecanismos como la Iniciativa de la Franja y la Ruta, los BRICS, el Grupo del G 77 más China y el foro CELAC más China.

Evolución de las relaciones socioeconómicas

En el año 2000, el mercado chino representaba menos del 2 % de las exportaciones de América Latina, pero tanto el rápido crecimiento de China y la consiguiente demanda, como el boom de las materias primas presente en estos años promovieron el auge del comercio de las materias primas de la región, especialmente de la región sudamericana. Entre el 2000 y 2014, el comercio entre ambos se multiplicó a una tasa promedio anual del 27 %, lo que compara con el valor del comercio de la región con el mundo, que en igual período se multiplicó apenas por tres, creciendo a una tasa promedio anual del 9 % (CEPAL, 2015).

En 2021, al iniciarse el proceso de recuperación de los impactos de la Covid 19, el volumen total del comercio sobrepasó los 450 000 millones de dólares, (SELA, 2022) una cifra que se elevaría en 2024 a 518 000 millones de dólares, alcanzando un récord histórico con importaciones que superaron los 241.460 millones, un crecimiento del 46 por ciento en comparación con 2019. (Xinhua, 2025). La evolución creciente de las relaciones comerciales ha determinado que no pocos economistas apuesten porque para 2035, el volumen de comercio supere los 700 000 millones de dólares. China constituye hoy el principal socio comercial para la subregión sudamericana y el segundo de América Latina en su conjunto, después de Estados Unidos.

América Latina y el Caribe exportan a China productos como soja, cobre, petróleo, mineral de hierro, níquel, harina de pescado, cueros, azúcar, zinc, estaño, uvas, y otras materias primas que el país necesita para impulsar su desarrollo industrial. Simultáneamente la Región importa, fundamentalmente, productos manufacturados de mayor valor agregado. Durante años se ha observado un marcado déficit comercial con China en algunos de los principales países que comercian con este país, por lo que, con el tiempo, se han estado discutiendo bilateralmente los términos de intercambio, un comercio que, en opinión de algunos expertos, ha perjudicado a las industrias locales por el costo relativamente inferior de los productos chinos.

China ha sido receptiva a estas y otras demandas expresadas por los socios latinoamericanos y ha cambiado de forma importante el contenido de los *White Papers* que dictan las relaciones bilaterales de China con la región. China adoptó su primer documento de estrategia para América Latina y el Caribe en 2008, y en 2016, publicó una actualización del “Documento de política sobre América Latina y el Caribe” en el que destaca su estrategia comercial y económica para la Región. El documento de 2008 establece los objetivos de dicha estrategia en materia de comercio, inversión industrial, cooperación financiera y cooperación en materia de energía, e infraestructura, como

prioridades. En 2012, el entonces Primer Ministro de China Wen Jiabao pronunció un discurso en las oficinas de la CEPAL, en Santiago de Chile. Este discurso no solo impulsó significativamente la relación, sino que también materializó las directrices delineadas en el Libro Blanco. (Xinhua, 2008 y Xinhua, 2016).

En el Documento del 2016, ya se observaba una serie de nuevos elementos que pasarían a determinar las relaciones. Adicionalmente, es necesario recordar que los cambios experimentados por el modelo de desarrollo chino que ha estado transitando de una esencia eminentemente exportadora a un diseño sustentado no solo en la exportación sino también en el consumo interno confieren a China la posibilidad de generar alternativas con el incremento de los salarios nacionales, lo que puede ofrecer nuevas oportunidades para los socios comerciales de la Región latinoamericana y caribeña.

Otro momento crucial en estos vínculos ha sido la aparición y evolución de la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda. Para junio de 2025, 22 países de América Latina y el Caribe se han adherido a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) de China, siendo el más reciente Colombia. Para los países miembros de la Iniciativa de la Franja y la Ruta a escala global, 2024 fue un año positivo. En el caso de las importaciones y exportaciones con los países socios estas se incrementaron en un 6,4 %, lo que representa el 50,3 % del valor total de las importaciones y exportaciones. Las exportaciones de productos mecánicos y eléctricos crecieron un 8,7 %, lo que representa el 59,4 % del valor total de las exportaciones. En diciembre, el valor total de las importaciones y exportaciones de bienes fue de 4.067,0 mil millones de yuanes, un aumento del 6,8 % promedio anual. En concreto, el valor total de las exportaciones fue de 2.409,9 mil millones de yuanes, un aumento del 10,9 % mientras que el valor total de las importaciones fue de 1.657,0 billones de yuanes, un aumento del 1,3 %. (ONE, 2025).

Hoy se observa como la Iniciativa ha servido como un mecanismo para el fortalecimiento de los vínculos más allá de los acuerdos de libre comercio que ha concretado China con países como Chile (2005), Perú (2009), Costa Rica (2011), Nicaragua y Ecuador (2024). Simultáneamente se han generado otros acuerdos institucionales que propician las relaciones, tales como el incremento del uso del yuan en los pagos del comercio. En este contexto, el Banco Central de China ha firmado varios acuerdos swaps o de canje de divisas con algunos bancos centrales latinoamericanos para facilitar los pagos del comercio en la moneda china, lo cual ha incrementado su uso en la región.

China firmó acuerdos de canje de divisas con Argentina y Brasil. A la altura del 2023, Argentina poseía alrededor de 1/3 de sus reservas del banco central en yuanes chinos, y en Brasil, el yuan chino había superado al euro como la segunda moneda más importante. (Hernández Bruno, 2023).

Durante muchos años, los responsables de los préstamos de China a la Región, en su mayoría, y hasta una etapa más reciente han sido los bancos estatales y multilaterales chinos, como los dos principales bancos de políticas,

el Banco de Desarrollo de China y el Banco de Exportación e Importación de China, como principales prestamistas de la región, y el Nuevo Banco de Desarrollo con sede en Shanghái, establecido por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica (BRICS), que en el periodo 2005 y 2023 otorgaron préstamos por valor de 141.000 millones USD, con lo cual China generó más préstamos que el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo. (Hernández Bruno, 2023).

Uno de los sectores en los que se aprecia una creciente evolución de las relaciones es la inversión extranjera directa china (IED). En 2024, la IED de China en América Latina y el Caribe alcanzó aproximadamente 8.5 mil millones de dólares, lo que representó el 6 % de la IED total de China. Las estadísticas muestran que a finales de 2022, el stock de inversión directa de China en América Latina y el Caribe alcanzó los 596.200 millones de dólares, casi siete veces más que al finalizar 2013. "La cooperación en los campos tradicionales se ha profundizado y solidificado, y la cooperación en los campos emergentes está en ascenso", comenta Yuan Dongzhen, subdirector del Instituto de Estudios de América Latina de la Academia de Ciencias Sociales de China y profesor de la Universidad de Estudios Extranjeros de Guangdong, al resumir las características sobresalientes de la actual cooperación en materia de inversión entre China y América Latina y el Caribe. (Agencia de Noticias Xinhua, 2024).

El desarrollo económico alcanzado por China le ha permitido convertirse en uno de los miembros del Banco Interamericano de Desarrollo y del Banco de Desarrollo del Caribe.

En la última década, la inversión china en América Latina se ha caracterizado por grandes proyectos de infraestructuras: carreteras, ferrocarriles, represas y puertos, entre otros, frecuentemente respaldados por financiación estatal, y que en muchos países llegan bajo la bandera de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Pero en los últimos años, la naturaleza de esta inversión ha estado cambiando. Si bien China sigue mirando a sus socios latinoamericanos en busca de mercados y recursos clave, ahora son las empresas chinas, y no sus prestamistas, las principales protagonistas de la inversión, con especial atención a los sectores de las nuevas tecnologías.

Como se ha comentado, en varios momentos de la década de 2010, el apoyo de las instituciones financieras de desarrollo chinas a la financiación de infraestructuras en la región superó a la de proveedores tradicionales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, una tendencia que, sin embargo, se ha invertido desde entonces, ya que dicha provisión disminuyó drásticamente en la segunda mitad de la década.

Ya en 2015, América Latina registró una sensible caída en los préstamos por parte del China Development Bank (CDB) y del Export-Import Bank of China (CHEXIM), dos de los tres bancos públicos chinos propiedad del Consejo de Estado, que han sido históricamente las instituciones más activas a la hora ofrecer fondos a la región. Entre 2019 y 2023, la región recibió como promedio solo 1,3 mil millones de dólares al año por parte del CDB y del CHEXIM,

concentrándose la mayor parte del total solo en 2019 y 2023; los préstamos cayeron a cero en 2020 y experimentaron una lenta recuperación post pandémica en 2021 y 2022. En cambio, en 2010 solamente el CDB prestó 25 mil millones de dólares. Una década atrás, el financiamiento de China hacia la región superaba al que otorgaba el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Ahora, la situación es a la inversa. En 2024, las únicas dos operaciones de crédito en favor de la región por parte de esas instituciones se otorgaron al Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) de Brasil, para el fomento de infraestructura y la economía verde. (Dialogue earth, 2025).

Enrique Dussel Peters, coordinador del Centro de Estudios China-México de la Universidad Autónoma de México (UNAM), concuerda: “estas tendencias son resultado del proceso de aprendizaje de las empresas chinas durante más de dos décadas en la región y de los propios funcionarios y empresas latinoamericanas respecto de China”. (Dialogue earth, 2025).

Los nuevos rubros priorizados por China son autos eléctricos, paneles solares, baterías, digitalización, telecomunicaciones, fintech, electrificación e inteligencia artificial. En varios de los sectores, China ocupa un lugar dominante a nivel global, como es el caso de los paneles solares, baterías y autos eléctricos. China representa más del 80% de las exportaciones de paneles solares, 50% de las baterías de litio y más del 20% de los autos eléctricos. A su vez, estos sectores de “nueva infraestructura” representaron el 58% de la inversión externa de China en la región en 2022 y más del 60% de la cantidad de proyectos anunciados por compañías chinas en ese año. (Dialogue earth, 2025).

Dussel Peters resume de esta forma el cambio en los sectores prioritarios: “Los sectores vinculados a las materias primas —metales, minerales y minería— siguen predominando en la inversión de China en América Latina, con el 34% del total durante 2020-2023, aunque muy por debajo de su participación en 2005-2009, del 81%. Como contraparte, los sectores de energía, en particular la no-fósil, y automotriz y autopartes se han convertido en los más dinámicos en la última década” (Dialogue earth, 2025).

Una mirada sectorial

Resultan diversos los sectores en los que se aprecia un incremento de la cooperación bilateral. Destaca en este contexto el sector energético y de las materias primas. La participación de China en los mercados petroleros latinoamericanos se expandió desde 2005. Entre 2005 y 2017, la región recibió alrededor de 30 000 millones de dólares en inversión extranjera directa en el sector del petróleo y el gas, dirigida principalmente a Brasil, Argentina, Venezuela y Perú. China también otorgó préstamos alrededor de 98 000 millones de dólares al sector latinoamericano del petróleo y el gas entre 2007 y 2016. En este contexto, el volumen de las importaciones chinas de crudo procedente de América Latina creció un 556 % entre 2007 y 2019, ya que los envíos desde la región representaron casi el 13 % del volumen total de importaciones chinas de petróleo crudo. Las estadísticas se tornan difíciles

después de 2019 debido a las sanciones norteamericanas a Venezuela (Webster Joseph y Tobin William, 2024).

China desembarca en el sector energético latinoamericano en un momento de gran crisis financiera y de notables impactos en precios que afectaban el comercio de materias primas, especialmente de petróleo. Adicionalmente, el auge del petróleo y del gas de esquisto en EE. UU. afectaba las exportaciones de crudo latinoamericano. La inversión china en el exterior y el masivo paquete de estímulo energético de 2009 se consolidaron como un mercado alternativo para los productores latinoamericanos, si bien las condiciones cambiaron en 2018 debido al endurecimiento de las sanciones estadounidenses a la petrolera estatal Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) y a la elección de Jair Bolsonaro en Brasil (Webster Joseph y Tobin William, 2024).

La influencia energética china es amplia en Brasil, considerado el mayor exportador de petróleo crudo de la región. Para el 2021, las exportaciones de petróleo crudo a China representaron casi el 47 por ciento de todas las exportaciones de crudo de Brasil, medidas por valor, y casi el 0,9 por ciento del producto interno bruto de Brasil en el mismo año. En 2009, China International United Petroleum & Chemicals (Unipec) y la petrolera nacional brasileña Petróleo Brasileiro, también conocida como Petrobras, establecieron un acuerdo de suministro que garantizaba 200.000 barriles por día entre 2010 y 2019 y un préstamo de 10.000 millones de dólares del Banco de Desarrollo de China. En Brasil, China Petrochemical Corporation (Sinopec), la matriz de Unipec, formó una asociación con Petrobras, a partir de 2010, para adquirir experiencia en perforación offshore. Entre 2007 y 2020, China invirtió aproximadamente 66 mil millones de dólares en Brasil, y el sector de petróleo y gas representó casi el 30 por ciento de su inversión (Webster Joseph y Tobin William, 2024).

Los esfuerzos de China por asegurar los minerales latinoamericanos comenzaron desde el 2004, cuando el gobierno chino empezó a ofrecer subsidios para inversiones extranjeras en recursos naturales escasos en China. Las reformas implementadas en 2017 por China en materia de inversiones en el exterior impulsaron aún más la inversión de las empresas chinas en la minería extranjera. Hoy en día, las inversiones chinas en América Latina siguen concentradas en un pequeño número de actividades consideradas estratégicas, incluyendo adquisiciones totales o parciales para acceder a minerales estratégicos como el cobre, el litio y el niobio, según un informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Wischer Gregory y Villasmil Juan Pablo, 2023).

Los esquemas financieros coordinados por las autoridades chinas han permitido la adquisición de proyectos mineros en el extranjero para asegurar minerales importantes. Por ejemplo, un consorcio de empresas mineras chinas (MMG, Guoxin y CITIC Metal) adquirió la mina de cobre Las Bambas de Glencore en Perú en 2014 con un préstamo sindicado de 5.988 millones de dólares coordinado por los bancos estatales de desarrollo chinos (China Development Bank y Export-Import Bank of China) y los bancos comerciales

estatales chinos (Industrial and Commercial Bank of China y Bank of China, con sede en Sídney) (Wischer Gregory y Villasmil Juan Pablo, 2023).

En América Latina, el sector minero fue el segundo objetivo principal, después de la energía, de la IED china, representando el 30% de la inversión china en la región entre 2007 y 2018. Además, el sector minero llegó a representar el 51% de las inversiones chinas en América Latina en ese mismo período. (Esta cifra excluye a Brasil, donde las empresas chinas invierten todavía en el sector energético). La mayoría de los acuerdos mineros de China en América Latina son fusiones y adquisiciones que " han asegurado el suministro de recursos naturales " para China. La participación de China en las exportaciones extractivas latinoamericanas aumentó del 1 % en 2000 al 34 % en 2020 (Wischer Gregory y Villasmil Juan Pablo, 2023).

Con anterioridad las inversiones mineras chinas se centraban en el cobre (la mina Las Bambas en Perú) y el mineral de hierro (las instalaciones de la mina Marcona en Perú). Sin embargo, en la actualidad se aprecia una tendencia creciente a invertir en la producción de los denominados minerales críticos y los proyectos mineros chinos se centran principalmente en metales como el litio, necesario para fabricar baterías de vehículos eléctricos. Entre 2019 y 2022, empresas chinas invirtieron alrededor de 4.500 millones de dólares en proyectos de litio en México y Sudamérica, especialmente en los llamados países de triángulo de litio de Argentina, Bolivia y Chile. Esta tríada posee aproximadamente la mitad de las reservas de litio globales reportadas (Wischer Gregory y Villasmil Juan Pablo, 2023).

En enero de 2022, la empresa china Zijin Mining compró la canadiense Neo Lithium por 690 millones de dólares, adquiriendo así el proyecto de litio Tres Quebradas en Argentina. Zijin también ha puesto en marcha un proyecto de construcción de una planta de carbonato de litio de 380 millones de dólares en Argentina. Por otra parte, la empresa china de baterías Gotion, empresa conjunta con la minera estatal argentina Jujuy Energía y Minería Sociedad del Estado, anunció en junio de 2022 que también construiría una planta de carbonato de litio en Argentina. Posteriormente, en julio de 2022, Ganfeng Lithium compró la minera argentina Lithea Inc. por 962 millones de dólares, adquiriendo así los activos de salinas de litio de Pozuelos y Pastos Grandes. En enero de 2023, un consorcio chino, que incluía al gigante minero CMOC y al gigante de las baterías CATL, se comprometió a invertir 1.400 millones de dólares en proyectos de desarrollo de litio en Bolivia (Wischer Gregory y Villasmil Juan Pablo, 2023).

Otro sector en el cual se ha hecho creciente la presencia de China es el de la salud. Sin embargo, resulta válido recordar que la posición china hacia la cooperación en temas sanitarios de orden global tiene sus antecedentes en la propia fundación de la República Popular China en 1949. Desde este periodo, las autoridades del Nuevo Estado Chino brindarían su asistencia sanitaria a los países socialistas. Para la década de la Independencia de África en los 60, muchos países de esta región también recibirían la colaboración china. En la medida que se ampliaron los vínculos diplomáticos también crecieron los programas de salud de China. Estas relaciones tendrían su máxima expresión

en los años 2014-2016, cuando se produjo el mayor brote de la epidemia del Ébola, conocido hasta ese momento. China se empeñó a fondo como parte de los esfuerzos internacionales para detener la propagación de la enfermedad del Ébola. De hecho, brindó cuatro rondas de ayuda de emergencia suministradas en abril, agosto, septiembre y octubre de 2014, por valor de 750 millones de yuanes (unos 123 millones de dólares) a los países de África Occidental. No solo garantizó asistencia financiera y material, sino que envió más de 1.000 profesionales médicos a la región para ayudar con el trabajo local de prevención y control de epidemias (PNUD, 2014).

Más recientemente, la cooperación china en salud se ha profundizado. Esta política ha adquirido nueva dimensión como parte de la iniciativa china conocida como la “Franja y la Ruta de la Seda del Siglo XXI”, o Belt and Road Initiative (BRI). Dicha iniciativa ha lanzado diferentes proyecciones y una de ellas es la Ruta de la Seda Sanitaria (Health Silk Road), presentada en 2015. De hecho, esta dimensión en salud se considera parte de los documentos iniciales presentados por las autoridades chinas al elaborar sus concepciones sobre el sentido humanista y solidarios de la cooperación que impulsaría la BRI. Tales propósitos aparecen refrendados en el documento clave conocido como “Visión y acciones para la construcción conjunta de la Franja y la Ruta” de 2015: “Debemos fortalecer la cooperación con los países vecinos en el intercambio de información sobre epidemias, el intercambio de tecnologías de prevención y tratamiento y la capacitación de profesionales médicos, y mejorar nuestra capacidad para abordar conjuntamente emergencias de salud pública”. (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China, 2015).

La noción sobre la Ruta de la Seda Sanitaria fue presentada por la Comisión Nacional de Salud y Planificación Familiar al dar a conocer el plan trienal para el intercambio y la cooperación en salud en la Franja y la Ruta (2015-2017). En enero de 2017, Xi firmó un Memorando de Entendimiento (MoU) con la Organización Mundial de la Salud que avaló la regulación sanitaria internacional y promovió la seguridad sanitaria en la Ruta de la Seda. Para agosto de 2017, China organizó la Reunión de alto nivel de la Franja y la Ruta de la Seda para promover la cooperación en salud, y el documento resultante fue el Comunicado de Beijing de The Belt and Road Health Cooperation & Health Silk Road, que fue adoptado, entre otros socios, por la OMS, ONUSIDA y OCDE (Vadell Javier y Rubiolo Florencia, 2020).

En el contexto de la Covid 19, China desempeñó un papel esencial en el apoyo a la Región latinoamericana y caribeña. En el plano bilateral, se registraron más de 500 donaciones a 33 países de América Latina y el Caribe desde febrero hasta junio de 2020, las que representaron alrededor de 130 millones de dólares. Los principales destinos de la ayuda externa china en la región fueron Venezuela (45 millones de dólares), Brasil (23 millones), Chile (9 millones), Cuba (9 millones) y Perú (6 millones). De hecho, en la Región se han instrumentado dos dimensiones en la cooperación en salud: multilateral y bilateral. Este proceso incluyó la distribución de equipos médicos, como ventiladores y kits de prueba de diagnóstico, y la concesión de miles de millones de dólares en préstamos para los países para comprar vacunas

chinas, así como inversiones en instalaciones de producción de vacunas locales.

Dichas donaciones no provinieron únicamente del gobierno central, sino también de otros actores. En este sentido se destaca la importancia de organismos filantrópicos como la Jack Ma Foundation, las donaciones de empresas como Huawei, Chery, Yutong, Three Gorges y otras, y el envío de productos médicos por parte de gobiernos provinciales como Hangzhou, Sichuan o Fujian, e incluso municipales como Shanghái. (Telias Diego y Wilchinski Marcelo, 2023) Ante la pandemia del siglo, China proporcionó más de 300 millones de dosis de vacunas y cerca de 40 millones de unidades de insumos y equipamientos sanitarios a los países de la Región ALC, y envió varios grupos de expertos médicos a la región (Xinhua, 2025a).

En el plano multilateral, debe destacarse el papel de la CELAC. Este mecanismo, integrado por los 33 países de América Latina y el Caribe, se constituyó en instancia de diálogo multilateral entre funcionarios latinoamericanos y especialistas chinos. El trabajo de Vadell Javier y Rubiolo Florencia, así lo destaca: "México, en su calidad de presidente pro t  mpore de la CELAC tuvo un rol destacado en ese acercamiento. Bajo el liderazgo mexicano, el organismo estimuló la comunicación entre los países para dar seguimiento de los brotes de coronavirus en el mundo. En marzo de 2020, la CELAC, por intermedio del canciller mexicano Ebrard, convocó una reunión ministerial virtual de Ministros de Salud de los miembros con la Comisión Nacional de Salud de China, por medio de su Vicepresidente, el doctor Zeng Yixin. Participaron 30 Ministros, además de organizaciones como la Organización Panamericana de la Salud, la CEPAL, el Caricom, el SELA". (Vadell Javier y Rubiolo Florencia, 2020).

La infraestructura es otra de las áreas clave de la cooperación en inversión entre China y América Latina y el Caribe. Más recientemente este proceso ha estado impulsado por la Iniciativa de la Franja y la Ruta. De hecho, las estadísticas revelan que América Latina es el segundo mayor destino de la inversión china en el extranjero, y China es la tercera mayor fuente de inversión en América Latina. Hasta septiembre de 2023, China había impulsado más de 200 proyectos de infraestructura en la Región, y construidos miles de kilómetros de carreteras, ferrocarriles, ferrocarriles ligeros, más de 100 escuelas, hospitales, estadios, casi 100 puentes y túneles, decenas de aeropuertos y puertos, y más de 30 centrales eléctricas y otras instalaciones energéticas, proporcionando casi un millón de puestos de empleo para el área local (Agencia de Noticias Xinhua, 2024).

Entre los ejemplos más importantes en este sector destaca el puerto de Chancay, situado a unos 80 kilómetros al norte de Lima, capital de Perú. Ubicado en la bahía de Chancay, sobre el océano Pacífico, y respaldado por la cordillera de los Andes, es un puerto natural de aguas profundas que debe convertirse en un puerto importante en América Latina y en punto de entrada al océano Pacífico, lo que reducirá significativamente el tiempo de los envíos directos de Perú a Asia. En Ecuador, también se inauguró el Aeropuerto Internacional de Manta, que fue reconstruido después del terremoto que afectó

a esa región. En México, se puso en funcionamiento la sección 2A del proyecto de modernización general de la línea 1 del metro de la Ciudad de México, mientras que, en Antigua y Barbuda, el renovado y ampliado puerto de aguas profundas de St. John's permitirá que el país se desarrolle como un centro regional de transporte marítimo (Agencia de Noticias Xinhua, 2024).

En los últimos años, se han iniciado inversiones entre China-América Latina y el Caribe en sectores estratégicos como los de alta tecnología tales como las energías renovables, autos eléctricos, economía digital, satélites aeroespaciales, inteligencia artificial y comercio electrónico transfronterizo.

La inversión en energía renovable de las empresas chinas en América Latina y el Caribe está creciendo rápidamente. En el periodo entre 2010 y 2024 China invirtió en la región 33 690 millones de dólares en energías renovables, con 70 transacciones para otros tantos proyectos, de los cuales 54 fueron de energías distintas a hidroelectricidad, con 13 138 millones de dólares (IPS, 2025).

Enrique Dussel Peters, coordinador de la Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China (RedALC-China) desde México señala como esas cifras “permiten destacar la importancia de China para apoyar la transición energética de la región, tanto por la vía de inversiones como en proyectos de infraestructura” (IPS, 2025).

En relación con las energías renovables llama la atención acerca del paulatino incremento de dichas inversiones. Según el Monitor de Inversiones de Red ALC, para el periodo 2000-2009 no se observó inversión china en este sector en la región, pero para 2010-2014 ya aparecen ocho proyectos por valor de 3 298 millones dólares, que generaron 6 000 empleos. Ya para 2015-2019 se aprobaron 25 proyectos con financiamiento chino, por valor de 19 568 millones de dólares, y generaron 9 300 empleos. En la etapa 2020-2024 se concretaron 37 transacciones, por valor de 10 824 millones de dólares, y crearon 15 000 empleos. Si bien se observó una reducción importante del monto de la inversión en 2020, en el contexto de la pandemia de Covid-19 como contrapartida, 35 de las 37 transacciones para energías renovables en el quinquenio se realizaron en proyectos distintos a la energía hidroeléctrica. (Dussel Peters Enrique, 2025 y IPS, 2025).

El informe publicado por el Instituto de Economía Aplicada de Brasil, señala que entre 2019 y 2022, la inversión de empresas chinas en capacidad de generación de energía fotovoltaica en Latinoamérica se cuadruplicó, pasando de 363 MW a 1,4 GW, en tanto que la inversión de compañías chinas en parques eólicos para generar electricidad aumentó de 1,6 GW a 3,2 GW (Agencia de Noticias Xinhua, 2024).

Los vehículos eléctricos de China son bien recibidos en el mercado latinoamericano y caribeño, y muchas empresas automotrices chinas han acelerado su inversión en Brasil, México y otros países. Los mercados emergentes de Asia y América Latina se están convirtiendo en nuevos centros de crecimiento, con ventas de automóviles eléctricos que aumentaron más del

60% en 2024 a casi 600 000, aproximadamente el tamaño del mercado europeo 5 años antes.

En Brasil, el mercado automovilístico más grande de América Latina, las ventas de automóviles eléctricos aumentaron más del doble a 125 000 en 2024, alcanzando una cuota de venta de más del 6%. El apoyo político y las importaciones relativamente asequibles de automóviles eléctricos desde China desempeñaron un papel central en el aumento de las ventas en algunos mercados emergentes de vehículos eléctricos (VE), representando el 85% de las ventas de automóviles eléctricos tanto en Brasil como en Tailandia, por ejemplo (IEA, 2025).

Los mercados chinos de exportación de vehículos eléctricos se están diversificando a medida que los fabricantes chinos avanzan en Brasil, México y el Sudeste Asiático. Varios mercados potenciales para las exportaciones chinas de vehículos eléctricos han adoptado recientemente o están considerando aplicar aranceles. Esto ha impulsado a los fabricantes chinos a anticipar sus exportaciones antes de que dichos aranceles entren en vigor (como en Brasil) o a buscar nuevos mercados para su producción disponible. Actualmente, la capacidad de fabricación de los fabricantes chinos en el extranjero representa aproximadamente el 5% de las ventas de vehículos eléctricos en los mercados emergentes y se prevé que siga creciendo (IEA, 2025).

En el campo de la economía digital de la región y las tecnologías asociadas China visualiza avanzar como un objetivo clave de sus esfuerzos. Estas áreas han recibido un impulso significativo tanto en el “*Made in China 2025*” como en la iniciativa de la “Ruta de la Seda Digital” del año 2015 de la RPC. Por una parte, dos de los ocho pilares de la “Iniciativa de Desarrollo Global” de China, como son la economía digital y la conectividad, están relacionados con ellos. Por otra parte, el plan China-CELAC 2022-2024 prioriza explícitamente el compromiso de China con la región en una amplia gama de sectores digitales, incluyendo “infraestructura digital, equipos de telecomunicaciones, 5G, *big data*, computación en la nube, inteligencia artificial, Internet de las Cosas, ciudades inteligentes, Internet+, servicios universales de telecomunicaciones,” y “gestión del espectro radioeléctrico.” (Evan Ellis Robert, 2022).

Desde el año 1999, Huawei ha desempeñado un importante papel en el sector de las telecomunicaciones de América Latina y el Caribe. Para el año 2019, Huawei operaba en 20 países de América Latina, con cuotas de mercado superiores al 20% en cuatro de ellos. En Brasil, Huawei tiene el 50% del mercado de equipos de telecomunicaciones. Gran parte de la participación actual de Huawei en las arquitecturas de telecomunicaciones latinoamericanas es a través de la incorporación de sus teléfonos, servidores, *routers* y otros equipos en las arquitecturas y ofertas comerciales de proveedores minoristas como Claro, Movistar, Personal y Tigo, aunque las empresas con sede en la RPC también proporcionan componentes y servicios directamente a las entidades estatales de telecomunicaciones de otros países, como *Antel* en Uruguay o *Indotel* en la República Dominicana. Otras empresas chinas también proveen equipos a Latinoamérica, como *Oppo* y *Xiaomi*, quienes

abrieron sus primeras tiendas físicas en Buenos Aires en marzo de 2022 (Evan Ellis Robert, 2022).

Actualmente, Huawei es líder en América Latina en la provisión de equipos para redes 5G, a menudo con ventajas de costo y de amplitud de la oferta. Los equipos de esta empresa china están posicionados para ser incluidos de manera significativa en Chile, Perú y Brasil, quienes lideran la región en la implementación de 5G. De hecho, en Curitiba, Brasil, Huawei está buscando establecer una «ciudad inteligente» 5G de prueba. Igualmente, Huawei está bien posicionada en Argentina y Colombia, entre otros, realizando importantes avances en la definición y subasta del ancho de banda. (Evan Ellis Robert, 2022) En la actualidad, varias plataformas chinas de comercio electrónico transfronterizo han ingresado al mercado latinoamericano.

La cooperación en el sector espacial ha sido también una esfera importante en las relaciones entre China y la Región. En 1988 se estableció la primera iniciativa espacial conjunta entre China y la región de América Latina y el Caribe, cuando se creó el programa del Satélite de Recursos Terrestres China-Brasil (CBERS). Este programa fruto de una colaboración entre la Academia China de Tecnología Espacial y el Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales de Brasil tenía como objetivos desarrollar satélites en colaboración y ponerlos en órbita, para observar y monitorear los recursos y el medio ambiente de la Tierra. Fueron lanzado seis satélites CBERS: en 1999, 2003, 2007, 2013, 2014 y, más recientemente, en 2019 (Gadzala Tirziu Aleksandra, 2023).

Argentina firmó un acuerdo marco de cooperación espacial con China en 2004. Firmado entre la Comisión Nacional de Actividades Espaciales de Argentina y la Agencia Espacial Nacional de China, este acuerdo establecía el uso de los cohetes Long March chinos para el lanzamiento de satélites argentinos desde la empresa nacional de satélites, Argentina Satellite Solutions Company, fundada en este período. Este acuerdo, también sirvió para el desarrollo de la Estación Espacio Lejano, en la provincia de Neuquén, Patagonia. Esta estación posee una antena de 35 metros de diámetro y desarrolla operaciones a cargo del Control General de Lanzamiento y Seguimiento de Satélites de China, una división de la Fuerza de Apoyo Estratégico del Ejército Popular de Liberación.

Fue acordada en 2014 por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner y el presidente chino Xi Jinping, y entró en funcionamiento a finales de 2017. La instalación, con un costo de 500 millones de dólares, forma parte de la Red de Espacio Profundo de China, y constituye la primera estación terrestre de espacio profundo de Beijing ubicada fuera del continente asiático. Está diseñada para facilitar la comunicación entre las misiones de espacio profundo y las naves espaciales que sobrevuelan el hemisferio sur. Los medios estatales chinos confirman que "jugó un papel importante " en el aterrizaje de la sonda Change' 4 en la cara oculta de la Luna en 2019. También es fundamental para la investigación china sobre Marte, y sus planes para mejorar las capacidades de seguimiento, telemetría y comando multiobjetivo (MTTC), lo que permitiría una comunicación más coordinada en misiones complejas (Gadzala Tirziu Aleksandra, 2023).

China también ha desarrollado relaciones espaciales bilaterales con Bolivia, Chile, Ecuador y Venezuela. Hasta la fecha, toda la cooperación se ha centrado en la prestación de servicios de lanzamiento, componentes satelitales y plataformas chinas, financiados principalmente con préstamos obtenidos a través del Banco de Desarrollo de China. Estas capacidades han permitido a los países de ALC monitorear sus recursos naturales y su actividad agrícola, incluso para su exportación a China. También les ha permitido mejorar las telecomunicaciones y recopilar datos geoespaciales que podrían contribuir a la vigilancia fronteriza y otros asuntos de seguridad nacional. La cooperación espacial bilateral con los países de América Latina y el Caribe forma parte del Corredor chino de Información Espacial, un componente de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI), cuyo objetivo es fortalecer la cooperación espacial y el intercambio de datos entre los miembros de la BRI mediante el despliegue de satélites, estaciones terrestres, centros de datos, otros sistemas de aplicaciones terrestres y la capacitación de personal espacial extranjero (Gadzala Tirziu Aleksandra, 2023).

Adicionalmente, la Iniciativa de Seguridad Global (ISG) de China declara explícitamente su apoyo a la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) para que desempeñe un papel activo en la defensa de la paz y la seguridad regionales. En este sentido, el Plan de Acción Conjunto China-CELAC 2022-2024 propuso el establecimiento de un Foro de Cooperación Espacial China-CELAC mediante el cual los miembros colaborarían en tecnología satelital, teledetección e investigación. El plan también señala el objetivo de aprovechar la Franja y la Ruta para extender el sistema satelital chino “Beidou” (Gadzala Tirziu Aleksandra, 2023).

La cooperación y el Foro China- CELAC

La cooperación entre China y ALC se ha ido profundizando y diversificando en los años 2000 y se observa en varias esferas: comercio, inversiones, finanzas, colaboración científico-técnica, turismo, cultura, educación. Los mecanismos para dicha cooperación suelen ser variados: diseño de proyectos, complementación en mercancías y materiales, cooperación técnica, capacitación de recursos humanos, envío de personal técnico, como en el caso de los equipos médicos o personal técnico para asesorar la realización de proyectos, ayuda humanitaria de emergencia, programas de voluntariado en el extranjero, y la concesión de alivio a determinadas deudas. Esta cooperación se desarrolla fundamentalmente de manera bilateral e implica a todos los niveles institucionales presentes en cada país, por ejemplo, comprende a los gobiernos, sus órganos legislativos, los partidos políticos vigentes y puede llegar al nivel local.

Resulta relevante en este contexto la emisión del ya comentado «Documento de política exterior hacia América Latina y el Caribe», en 2008 y su actualización en 2026, en los cuales ya quedaron plasmadas las líneas esenciales para impulsar dicha cooperación (Xinhua, 2008, y Xinhua, 2016).

Sin embargo, no pocos expertos consideran como trascendental la celebración de la Primera Reunión Ministerial del Foro CELAC–China, celebrado en Beijing en enero de 2015, ya que este Foro se erige en el marco institucional para avanzar en el camino del fortalecimiento de las relaciones con la Región en múltiples dimensiones, incluida la cooperación.

Entre las iniciativas mencionada por Wen Jiabao en 2012, ya destacaban la creación de un Fondo de Cooperación China-América Latina y el Caribe, para impulsar la cooperación en diversos sectores junto al otorgamiento de una línea de crédito especial de 10,000 millones USD, dirigida a promover la construcción de infraestructuras clave, como ferrocarriles, carreteras, puertos, centrales eléctricas o redes de telecomunicaciones en la región. La propuesta del Foro China-CELAC finalmente se materializó el 17 de julio de 2014, cuando el Presidente Xi Jinping, asistió a la reunión de líderes chino-latinoamericanos y caribeños en Brasilia. En este encuentro histórico, se anunció la inauguración oficial del Foro China-CELAC y se convocó a la primera reunión de Ministros de Relaciones Exteriores, la que se realizó en Beijing (Morales Ruvalcaba Daniel, 2024).

El Foro acordó una cooperación basada en principios de flexibilidad y participación voluntaria y el resultado más importante lo constituye la aprobación del Plan de Cooperación entre ambas regiones para el período 2015-2019. La «Declaración de Beijing», emitida por el Foro señala como objetivo principal la transición de una relación sustentada por los vínculos comerciales en recursos naturales y energéticos, a la cooperación para fortalecer y desarrollar la inversión en infraestructura. (Foro China-Celac, 2015) La Segunda reunión ministerial, celebrada en Santiago de Chile en enero de 2018, fortaleció esta asociación mediante la Declaración de Santiago y la adopción del Plan de Acción 2019-2021. Este plan reveló el compromiso de ambas partes en promover el desarrollo sostenible en la región, aprovechando las oportunidades presentadas por la iniciativa «La Franja y la Ruta» de China. Durante la Tercera reunión ministerial, realizada de manera virtual en diciembre de 2021 como resultado de la pandemia de COVID-19, produjo una declaración conjunta y la adopción del Plan de Acción 2022-2024. Este plan reflejaba avances en la cooperación entre ambas partes, mostrando un enfoque novedoso en áreas como la política y la seguridad, la cooperación económica, la ciencia y la tecnología, la infraestructura de alta calidad, la cooperación social y cultural, entre otros aspectos (Morales Ruvalcaba Daniel, 2024).

Más recientemente, en la Cuarta reunión ministerial de mayo de 2025, celebrada en Beijing, China se comprometió a aumentar su compromiso en la región. El presidente Xi anunció diferentes propuestas que se reseñan a continuación (Xinhua, 2025a).

a) Primero, el programa de la solidaridad. China propone mantener el apoyo mutuo en temas vinculados con intereses respectivos vitales y preocupaciones fundamentales. Para ello se deben estrechar los intercambios en los diversos ámbitos, y fortalecer la comunicación y la coordinación sobre los temas internacionales y regionales de trascendencia. En los próximos tres años, China invitará anualmente a 300 cuadros de partidos políticos de los países

miembros de la CELAC a visitar China para hacer investigaciones e intercambiar experiencias sobre la gobernación del país. China apoyará a los países de la Región a aumentar su influencia en el escenario multilateral, y está dispuesta a trabajar con la región para defender firmemente el sistema internacional centrado en la ONU y el orden internacional basado en el derecho internacional, emitiendo una voz unánime en los asuntos internacionales y regionales.

b) En segundo lugar aparecen propuestas para el programa del desarrollo en el cual China se dispone a trabajar con la Región para desarrollar de conjunto la denominada Iniciativa para el Desarrollo Global, que implica defender firmemente el sistema multilateral de comercio, la estabilidad y la fluidez de las cadenas industriales y de suministro globales y el entorno internacional abierto y cooperativo. Para ello, ambas partes deben fortalecer la articulación de estrategias de desarrollo, promover a fondo la construcción conjunta de la Franja y la Ruta de alta calidad, profundizar la cooperación en áreas tradicionales como infraestructura, agricultura y alimentación, así como energía y minería, ampliando la cooperación a otras esferas emergentes como energías limpias, comunicaciones 5G, economía digital e inteligencia artificial, y ejecutar el Programa de Asociación Científico-tecnológica entre China y ALC. China se compromete a importar más productos de calidad desde ALC, y animará a sus empresas a aumentar las inversiones en ALC. Para apoyar el desarrollo de los países de la región, China proporcionará una línea de crédito valorada en 66 mil millones de yuanes RMB a la región.

c) El programa de las civilizaciones. China se dispone a trabajar con la Región para implementar juntos la Iniciativa para la Civilización Global, establecer el concepto de la civilización de la igualdad, el aprendizaje mutuo, el diálogo y la inclusión, y realzar los valores comunes de la humanidad de la paz, el desarrollo, la equidad, la justicia, la democracia y la libertad. Para ello se profundizará en los intercambios y el aprendizaje mutuo entre las civilizaciones de China y la Región promoviendo la convocatoria de una conferencia de diálogo entre civilizaciones China-ALC. Se profundizará en los intercambios y la cooperación en ámbitos culturales y artísticos con la celebración de la Temporada de Arte Latinoamericano y Caribeño. También se fortalecerán los intercambios y la cooperación en ámbitos relacionados con el patrimonio cultural, tales como la excavación arqueológica conjunta, la protección y restauración de monumentos y ruinas históricos y las exhibiciones en museos, así como la realización de estudios sobre las civilizaciones antiguas. Se enfrentará de manera conjunta y a través de la cooperación el tráfico ilegal de bienes culturales.

d) El programa de la paz. China se dispone a trabajar con la región para implementar juntos la Iniciativa para la Seguridad Global. China apoya la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz y la Declaración de los 33 países de ALC de crear una Zona Libre de Armas Nucleares en América Latina y el Caribe. China está dispuesta a trabajar para fortalecer la cooperación en las áreas de la gestión de desastres, la ciberseguridad, y la lucha contra terrorismo, corrupción, droga y crimen organizado transnacional, en un esfuerzo por defender la seguridad y la estabilidad regionales. De

acuerdo con las necesidades de los países miembros de la CELAC, China va a implementar proyectos de capacitación sobre la aplicación de la ley, y proporcionará asistencia de equipos dentro de sus capacidades.

e) El programa de los pueblos. En los próximos tres años, China proporcionará a los países miembros de la CELAC 3.500 becas gubernamentales, 10 mil oportunidades de formación en China, 500 becas para profesores internacionales del idioma chino, 300 oportunidades de formación para profesionales en reducción de la pobreza, y 1.000 plazas de visita a China en el marco de "Puente Chino", así como ejecutará 300 proyectos de bienestar "pequeños y hermosos", y promoverá proyectos de cooperación en educación vocacional como el Taller Luban, y apoyará a los países miembros de la CELAC a desarrollar la enseñanza del idioma chino. China realizará exhibición de películas y programas televisivos chinos en el marco del proyecto The Bond. China y la región trabajarán para lograr que anualmente se traduzcan 10 telenovelas o programas audiovisuales populares respectivos. También proponen desarrollar el diálogo sobre turismo. Para facilitar aún más el intercambio amistoso del personal entre ambas partes, China ha decidido aplicar la política de exención de visas para cinco países de ALC como primer paso para luego ampliar su cobertura a países de la región en momentos oportunos.

Como se ha manifestado, las relaciones políticas, socioeconómicas y culturales entre China y ALC se mantienen positivas para ambas partes, y resulta evidente cuantos espacios existen en los que se pueden lograr mayores resultados. Si bien para China, la región latinoamericana y caribeña tienen una importancia notable en el contexto global actual, para la Región estos avances estimulan las relaciones entre ambas partes, contribuyendo a disminuir las brechas que presenta la Región en materia de infraestructura, logística y conectividad, lo que puede impulsar el desarrollo del comercio intrarregional y la gestación de cadenas de valor, no solo con China, sino también intrarregionales.

Reacción de EE.UU. ante el incremento de las relaciones de China con la Región.

Los responsables de la formulación de políticas y funcionarios militares de EE.UU. se han referido a la creciente presencia de China en América Latina, con preocupación creciente. Durante su primer mandato, el presidente Trump adoptó un enfoque de línea más dura que sus predecesores al imponer sanciones a varios países, incluyendo Cuba, Nicaragua y Venezuela, y les retiró el apoyo a otros, siendo los más prominentes los llamados países del Triángulo del Norte en América Central. No son pocos los expertos que comentan que estas acciones empujaron a algunos gobiernos a reconsiderar sus relaciones con China. Las políticas de Trump también afectaron las relaciones comerciales con la Región, al promover la salida de EE.UU. del tratado Transpacífico.

El presidente Biden, quien tomó la iniciativa en la política de América Latina durante su mandato como vicepresidente de Barack Obama, argumentó mucho

tiempo que los Estados Unidos deberían renovar su papel de liderazgo en la región para contrarrestar la creciente influencia china. Llamando a China un "competidor estratégico" y prometiendo fortalecer las asociaciones de EE. UU. en el hemisferio occidental, Biden lanzó la Iniciativa "Build Back Better World" (B3W) en 2021, de conjunto con sus contrapartes del G7, con el objetivo de contrarrestar la pujante influencia de la Iniciativa sobre la Franja y la Ruta china. Sin embargo, la Administración de Biden prometió solo 6 millones USD a esta B3W en su primer año, para luego renombrarla como la Asociación para la infraestructura y la inversión globales. En la cumbre de las Américas 2022, Biden anunció una serie de nuevas iniciativas económicas, incluida la creación de la Asociación de las Américas para la Prosperidad Económica, que busca hacer que la región sea más competitiva. Además, la Administración de Biden presionó a los países para que mantuvieran su apoyo a Taiwán y continuó aumentando las preocupaciones sobre Huawei. Sin embargo, algunos expertos argumentan que Biden no se preocupó suficientemente por la Región, particularmente con respecto al comercio (Roy Diana, 2025).

El informe anual 2024 preparado por la Comisión de Revisión Económica y de Seguridad de los Estados Unidos, una agencia independiente del gobierno de los Estados Unidos, subrayó los desafíos que la creciente influencia de Beijing en América Latina plantea a Washington. Mientras tanto, la legislación bipartidista introducida por el entonces senador Bob Menéndez (D-NJ) y luego al senador Marco Rubio (R-FL) en 2022 ya planteaban la búsqueda de medidas para contrarrestar la "influencia maligna" de China en la región al fortalecer la cooperación multilateral de seguridad y los esfuerzos antidrogas. Otras propuestas legislativas incluyen llamadas a las empresas de Estados Unidos a fomentar asociaciones comerciales permanentes con los países en el hemisferio occidental para alentar la "relocalización" de las cadenas de suministro ubicadas en China en países más cercanos a los EE. UU. (Roy Diana, 2025).

En su segundo mandato, el presidente Trump ha adoptado un enfoque más firme para contrarrestar la influencia regional de China. Ha alegado repetidamente que China controla en secreto el Canal de Panamá, a pesar de ser propiedad panameña, y ha amenazado con retomar la vía fluvial, que Estados Unidos entregó a Panamá en 1999. La administración Trump también ha aplicado aranceles, imponiendo un arancel base del 10 % a la mayoría de los países, incluidos los de América Latina, con aranceles más altos a México debido a las preocupaciones relacionadas con la inmigración y el narcotráfico y a China. Muchos expertos creen que estas medidas acabarán perjudicando la economía estadounidense y cediendo parte del comercio a China. El enfoque de Trump en el control fronterizo también podría suponer problemas para los países latinoamericanos, ya que muchos dependen de las remesas de Estados Unidos para impulsar sus economías (Roy Diana, 2025).

Retos de la relación bilateral

Durante más de dos décadas, China ha impulsado las relaciones políticas, económicas y culturales con muchos países latinoamericanos y caribeños, como Brasil, Perú, Chile, Venezuela, Cuba, Nicaragua y Haití. El principal reto

en este contexto emana de la preocupación, cada vez más evidente de los Estados Unidos sobre el impacto creciente que dicha influencia china ya va teniendo en la Región. La presencia china en el denominado “patio” de los Estados Unidos genera fuertes polémicas, no solo al interior de los propios EE.UU., sino también entre las diferentes facciones políticas presentes en los países latinoamericanos, algunas de las cuales se encuentran intrínsecamente vinculadas con los capitales norteamericanos e identifican la presencia china como un peligro inminente para sus intereses y los de EE.UU.

Tanto EE.UU. como estos sectores opositores esgrimen diversos argumentos, tales como el que señala que China se aprovecha de este proceso creciente de vínculos con la Región para consolidar su presencia económica y continuar en el empeño de lograr la creación de “Una sola China”, lo que implicaría que aquellos países que aún mantienen relaciones con Taiwán, dejen de hacerlo y pasen a reconocer a la República Popular de China. También argumentan que las inversiones chinas solo generan un mayor endeudamiento para los países implicados y no brindan las condiciones adecuadas para el desarrollo objetivo que los países persiguen.

Sin dejar de tener en cuenta las condiciones reales de partida en las que las naciones latinoamericanas y caribeñas se acercan al gigante asiático, cuyo desempeño económico y desarrollo científico hoy le garantiza una posición ascendente en la economía y las relaciones internacionales a escala global, es necesario reconocer también varios elementos muy importantes a la hora de emitir juicios de valor sobre la importancia o no, o sobre la validez o no de estas relaciones con China. Entre ellas destacan las siguientes:

- a) Cualquier acto de acercamiento a China por parte de una nación de la Región constituye un acto soberano, enmarcado en un análisis eminentemente nacional del pro y los contras para promover este proceso. Y, sobre todo, no existen antecedentes históricos relacionados con el antiguo colonialismo o el desarrollo del imperialismo que en mucho caso condiciona relaciones de supeditación.
- b) Si a lo largo de las últimas décadas, los EE.UU. se han alejado de los problemas estructurales de la Región y han concentrado sus esfuerzos en otras regiones, parecería lógico que, ante la emergencia pujante de China, la Región latinoamericana y caribeña asumiera el reto de ampliar sus horizontes y explorar nuevas relaciones en el orden económico y financiero. Ello máxime cuando la gravedad de las frecuentes crisis globales y la conjunción de las diversas dimensiones de estas crisis ha generado un importante deterioro de los niveles de vida de sus poblaciones y la reacción ante estos problemas por parte de los EE.UU. ha sido prácticamente inexistente. Este no parece ser el caso con China, baste recordar la importancia del apoyo chino a la Región durante epidemia de la COVID 19.
- c) Es cierto que los procesos de inversión que se desarrollan en el mundo, habida cuenta de las enormes desigualdades presentes entre acreedores y prestatarios definen los enormes volúmenes de deuda externa que hoy posee la inmensa mayoría del mundo subdesarrollado. Sin embargo, hoy se critican

los niveles de endeudamiento que han generado las inversiones chinas en la Región, pero no se profundiza en el notable impacto que todas estas inversiones, sobre todo en el plano de las infraestructuras, logística y avance tecnológico, ya tiene para las economías implicadas. Tampoco se valora adecuadamente la magnitud del endeudamiento histórico insostenible que muchos países hoy presentan con sus antiguas colonias o metrópolis, convertidas en un círculo vicioso de explotación y sumisión.

Oportunidades para China y para la región

El auge del comercio entre China y América Latina y el Caribe se fundamenta en el dinamismo de ambos mercados y sus prometedoras perspectivas. Es evidente que, para China, América Latina y el Caribe conforman un mercado con notables oportunidades; primero, por la disponibilidad de recursos naturales, que incluyen minerales críticos, y características como acceso al agua y fuentes de energía renovables y naturales.

Para la Región, china también ofrece importantes oportunidades. Varios son los factores en este sentido. Destaca el impulso de China para aumentar la demanda interna, sostener su crecimiento y abrir aún más su inmenso mercado lo que está generando nuevas oportunidades para la entrada de productos latinoamericanos de alta calidad. En 2024, considerado el "año de promoción del consumo", las ventas minoristas de bienes de consumo en China, un importante indicador de la fortaleza de consumo del país, aumentaron un 3,5 por ciento interanual, alcanzando los 48,79 billones de yuanes (6,79 billones de dólares), según el Buró Nacional de Estadísticas de China (Xinhua, 2025).

Este impulso se ve respaldado por políticas orientadas a liberar el enorme potencial de demanda de China. En los últimos años, iniciativas como el aumento de la contribución fiscal, el incremento de los ingresos, la eliminación de barreras comerciales y el impulso de la innovación tecnológica están dinamizando el crecimiento y abriendo nuevas fronteras de consumo. Si, la economía china está inmersa en un proceso de transformación de su modelo de crecimiento, donde el consumo asume paulatinamente una mayor participación. Ellos estarán condicionados por el incremento de los salarios, lo que deberá elevar el poder adquisitivo de los consumidores chinos, especialmente en cuanto a bienes importados. Y a esto se añade la tendencia al incremento de la urbanización y de la clase media, que demanda alimentos y servicios de mayor calidad.

Ello implica una oportunidad para las economías de la región para añadir valor a sus carteras de exportación a China, ya que las empresas de la Región están en condiciones de satisfacer esas necesidades. Y resulta evidente que más que preocuparse por si las relaciones se amplían o no, la lógica indica que lo esencial en este momento es lograr que dichas relaciones sean superiores, para que los países latinoamericanos y caribeños puedan eliminar las desigualdades y asimetrías que las han caracterizado en otros momentos.

Un ejemplo en este sentido lo constituye el tema de la sostenibilidad. Tanto la explotación de recursos naturales en la minería, como la energía y la

agricultura en la región de América Latina y el Caribe han planteado preocupaciones ambientales, por ejemplo, la contaminación del agua y la deforestación. En un proceso como el actual y para lograr una asociación resiliente, ambas partes, pero en particular la región de América Latina y el Caribe, deben explorar soluciones sostenibles para la explotación de materias primas y también buscar diversificar los tipos de bienes y servicios comercializados, reduciendo la dependencia de sectores y productos específicos.

Otra de las oportunidades se observa en la capacidad de influencia real que hoy tienen las tecnologías chinas. China hoy cuenta con la capacidad de producir la tecnología, implementarla y escalarla a la velocidad necesaria. Tal es el ejemplo en el caso de las energías renovables o los autos eléctricos. Tales elementos han permitido al economista estadounidense Jeffrey Sachs, director del Centro para el Desarrollo Sostenible de la Universidad de Columbia y asesor de las Naciones Unidas, plantear que, en síntesis, “la transición energética es china”. Sachs considera a China como “líder en tecnologías clave que serán esenciales en los próximos 25 años: energía fotovoltaica, eólica, nuclear modular, transmisión de energía a larga distancia, 5G (ahora 5.5G), baterías, vehículos eléctricos y otras”. (IPS noticias, 2025).

En otro orden, para perfeccionar los vínculos con China, todos los actores (gobiernos y sector privado) de la Región deben trabajar sobre el diseño de estrategias y medidas concretas dirigidas a corregir las asimetrías, y los desequilibrios presentes en estas relaciones. Es evidente que la Región carece de una estrategia de vinculación con China bien diseñada, de largo plazo, mientras que China si dispone de dicha Estrategia, dirigida por el Estado.

Entre dichas acciones, la región pudiera:

1. Continuar avanzando en la diversificación del comercio en sectores diferentes a la explotación de materias primas, como la industria, los servicios y la infraestructura.
2. Fortalecer la integración de los avances tecnológicos y del conocimiento en la promoción de las exportaciones.
3. Incrementar y perfeccionar los flujos recíprocos de inversión extranjera directa. Impulsar las inversiones de la Región en China, simultáneamente promoviendo que la inversión china en la Región garantice exportaciones de mayor valor agregado, con mayor transferencia de tecnología, generación de empleos de calidad, y sostenibilidad social y ambiental.
4. Incrementar y fortalecer los vínculos entre empresas latinoamericanas y chinas a través de diferentes tipos de asociación empresarial (alianzas productivas, comerciales y tecnológicas), para lograr la incorporación de las empresas latinoamericanas a cadenas de valor.

5. Diseñar una estrategia para cubrir las necesidades de financiación para la transición hacia energías limpias, en el nuevo contexto de cambio en el patrón de inversión chino que puede presentar nuevas oportunidades para los países latinoamericanos, pero también desafíos asociados al impacto sobre el desarrollo económico local y la gestión de las tensiones socioambientales.

Conclusiones

El año 2025 será importante para el desarrollo de las relaciones entre China y la región latinoamericana y caribeña especialmente cuando todos estos países se enfrentan a la presión de las políticas del Presidente de turno de la Casa Blanca, Trump. Los aranceles podrían afectar las exportaciones en ambos casos.

Los escenarios resultan difíciles. Frente al recrudecimiento de las tensiones comerciales China pudiera recurrir a la estrategia de renegociar con Trump, tal y como ocurrió en el pasado, para tratar de estabilizar su relación con Estados Unidos y ganar tiempo para reformas internas. Sin embargo, si las presiones continúan y teniendo en cuenta que la guerra comercial es apenas la punta del iceberg, no se descarta la posibilidad de que China fortalezca sus posiciones internas, y teniendo presente que sigue siendo un actor independiente de las relaciones internacionales, pueda seguir influyendo en la economía mundial gracias a la fortaleza de su sector manufacturero. Los impactos sin dudas deben afectar su desempeño, a corto y hasta a mediano plazo, pero no cesará en la consecución de sus objetivos de larga data.

Para la Región latinoamericana y caribeña resulta evidente que dichas presiones norteamericanas pueden continuar influyendo negativamente en la relación con EE.UU. y acercando a determinados países a China. Sin embargo, también están los temores al Imperio y la experiencia de Panamá y su decisión en febrero de 2025 de no renovar el acuerdo de la Franja y la Ruta con China, como una posible variante que algunos países pudieran manejar con tal de equilibrar sus vínculos entre el gigante asiático y EE.UU.

Resulta evidente, que esta encrucijada la deben resolver los países, y por supuesto valoraran si estarían dispuestos a sacrificar los aspectos tangibles de la relación con China, o bien mantener el statu quo con EE.UU.

La salida de Panamá de la iniciativa pudiera interpretarse como un retroceso para China, pero en la práctica, la agresividad de EE.UU. es tan arrogante que de hecho contrasta con la postura China que se muestra cooperativa y abierta a los intereses de los países en vías de desarrollo. Posiblemente dicho contraste compense la pérdida de Panamá, ya que serán más los países que se sientan atraídos por estos principios.

Bibliografía

- Agencia de Noticias Xinhua (2024) Cooperación en inversión China-América Latina y Caribe registra mejora de calidad. 12 de Noviembre 2024. Publicado en a2df0a3d8c80423084d4470a29c62ff0.JPEG
- Asia Unbound (2024) El creciente comercio y la inversión de China en América Latina supera su influencia en los medios y la sociedad civil de la región. Consejo de Relaciones Exteriores.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2014) Integración regional: hacia una estrategia de cadenas de valor inclusivas, LC/G.2594, Santiago de Chile
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2015) América Latina y el Caribe y China. Hacia una nueva era de cooperación económica, Mayo, Santiago de Chile.
- Cordeiro, M.; G. Santillán y J. L. Valenzuela (2015): «Las relaciones China y América Latina en 2015», en Serbin, A. (CRIES, Buenos Aires); L. Martínez, (CEHSEU, La Habana) y H. Ramanzini (UFU e INCT)
- Dialogue earth (2025) ¿Cómo está cambiando la inversión china en América Latina? <https://chinaenamericalatina.com.ar/2025/07/18/como-esta-cambiando-la-inversion-china-en-america-latina/>
- Dussel, E. (2015): China's Evolving Role in Latin America Can It Be a Win-Win? Atlantic Council's Adrienne Arsht Latin America Center, ISBN: 978-1-61977-972-3, September, Washington D.C.
- Dussel Peters Enrique (2025) Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe 2025. 14 de marzo 2025. Red ALC-China https://docs.redalc-china.org/monitor/images/pdfs/menuprincipal/DusselpetersMonitorOFDI_2025_Esp.pdf
- Evan Ellis Robert (2022) El Avance Digital de China en América Latina. Revista Seguridad y Poder Terrestre. Vol 1, N°1, julio - septiembre, 2022, pp. 15-39 Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú 2022. DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v1i1.5>
- Foro China-Celac (2015) Declaración de Beijing de la primera Reunión Ministerial del Foro CELAC-China. https://www.chinacelacforum.org/esp/zywj_4/201501/t20150123_6587575.htm/
- Gadzala Tirziu Aleksandra (2023) China, América Latina y la nueva carrera espacial. 4 de julio de 2023. <https://www.gisreportsonline.com/r/china-space-latin/>
- Hernández Bruno (2023) China-América Latina y el Caribe: inversión, comercio y perspectivas futuras. 17 de November 17, 2023. <https://www.china-briefing.com/news/china-america-latina-y-el-caribe-inversion-comercio-y-perspectivas-futuras/ading>
- Holmes Steven y Huesa Julia (2024) China en América Latina: noviembre de 2024. Consejo de Relaciones Exteriores.
- IEA (2025) Perspectivas globales de vehículos eléctricos para 2025. Resumen ejecutivo <https://www.iea.org/reports/global-ev-outlook-2025/executive-summary>
- INEU, São Paulo) (coords.), América Latina y el Caribe y el nuevo sistema internacional: Miradas desde el Sur, Anuario de Integración Regional de América Latina y el Gran Caribe, n.o 11, pp. 52-74.

- IPS Noticias (2025) China es el motor de más y nuevas energías renovables en América Latina. 14 de julio, 2025. <https://ipsnoticias.net/2025/07/china-es-el-motor-de-mas-y-nuevas-energias-renovables-en-america-latina/>
- K. O'Neil Shannon (2024) América Latina no debería ser un peón en la rivalidad entre Estados Unidos y China. Consejo de Relaciones Exteriores.
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China (2015) Visión y acciones para la construcción conjunta del Cinturón Económico de la Ruta de la Seda y la Ruta de la Seda Marítima del siglo XXI. Actualizado: 28 de marzo de 2015. Emitido por la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma, https://www.mfa.gov.cn/eng/zy/jj/2015zt/xjpcxbayzlt2015nnh/202406/t20240606_11381659.html
- Morales Ruvalcaba Daniel (2024) Foro China-CELAC: Historia y evolución a 10 años de su creación. Red China y América Latina. Columna sobre Política y Relaciones Internacionales. 15 de febrero de 2024. Por <https://chinayamericalatina.com/foro-china-celac-historia-y-evolucion-a-10-anios-de-su-creacion/>
- Oficina Nacional de Estadísticas de China, ONE (ONE, 2025) La economía nacional registró un progreso constante en medio de la estabilidad y los principales objetivos de desarrollo se lograron con éxito en 2024, 17 de enero de 2025.
- Roy Diana (2025) La creciente influencia de China en América Latina. 6 de junio de 2025, Council on Foreign Relations.
- Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA) (2022) Comercio entre China y Latinoamérica registra nuevo máximo en 2021, pese a pandemia. 27 enero de 2022. <https://www.sela.org/comerciochinalc/>
- Telias Diego y Wilchinski Marcelo (2023) Las donaciones de China hacia América Latina y sus determinantes: enseñanzas del caso uruguayo. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-499X2023000200009
- UNDP (United Nations Development Programme). (2014). 'The Ebola Virus Outbreak and China's Response.' Consultado October 15, 2017. <http://www.cn.undp.org/content/dam/china/docs/Publications/UNDP-CH-SSC-December.pdf>.
- Vadell Javier y Rubiolo Florencia (2020) China y la economía política de la pandemia en América Latina y el Caribe en la conturbada geopolítica del siglo XXI (Ensayo). Temas debates (En línea) no.40 supl.1 Rosario dic. 2020. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-984X2020000300005
- Webster Joseph y Tobin William (2024) La influencia de Beijing en la matriz energética de América Latina está creciendo, especialmente en energías renovables. 12 de febrero de 2024. <https://www.atlanticcouncil.org/in-depth-research-reports/issue-brief/beijings-influence-on-latin-americas-energy-mix-is-growing-especially-in-renewables/>
- Wischer Gregory y Villasmil Juan Pablo (2023) El modelo mineral crítico de China en América Latina, 24 de julio de 2023 Por <https://www.newsecuritybeat.org/2023/07/chinas-critical-mineral-model-latin-america/#:~:text=Chinese%20mining%20projects%20today%20mainly,energy%20transition%20journalist%20Emily%20Pickrell>.

- Xinhua (2008) Documento de política de China sobre América Latina y el Caribe. 6 de noviembre de 2008.
<https://www.chiladaily.com.cn/china/regional.html>
- Xinhua (2016) Texto completo del documento de política de China sobre América latina y el Caribe. 24 de noviembre de 2026.
https://english.www.gov.cn/archive/white_paper/2016/11/24/content_281475499069158.htm
- Xinhua (2025) Crecimiento del consumo chino impulsa exportaciones de América latina y el Caribe. 7 de marzo de 2025.
<https://spanish.news.cn/20250307/003cbc6065424c59a8142ea915a71471/c.html>
- Xinhua (2025a) Texto íntegro: Discurso de apertura del presidente Xi en inauguración de la cuarta reunión ministerial del Foro China-CELAC. spanish.news.cn| 13 de mayo 2025.
<https://spanish.news.cn/20250513/8c64af1f2cb14797a2b5d501a3206b23/c.html>

7

Criptomonedas y sus proyecciones en la economía cubana: desafíos y perspectivas

Lic. Wilfredo Abraham Pérez Abreu
Investigador del CIEM

Resumen

El presente artículo analiza el desarrollo y las perspectivas de las criptomonedas en la economía cubana, considerando su evolución global y su inserción en el contexto nacional. A través de un enfoque analítico y comparativo, se examinan los factores económicos, tecnológicos y regulatorios que condicionan su adopción, así como las oportunidades que ofrecen para la inclusión financiera y la resiliencia económica frente al bloqueo. Se describen los hitos fundamentales en la institucionalización de los criptoactivos en Cuba y su utilización práctica en ámbitos como las remesas, el comercio electrónico y los emprendimientos privados. Asimismo, se abordan los principales desafíos vinculados a la falta de educación financiera, la débil infraestructura tecnológica y los riesgos de especulación. El estudio concluye que las criptomonedas constituyen una alternativa estratégica para diversificar los mecanismos monetarios del país, siempre que su desarrollo se sustente en políticas públicas integrales que armonicen innovación, regulación y formación ciudadana.

Palabras clave: Criptomonedas, economía cubana, inclusión financiera, Banco Central de Cuba, regulación, desarrollo tecnológico, stablecoins.

Abstract

This article analyzes the development and prospects of cryptocurrencies within the Cuban economy, taking into account their global evolution and national integration. Through an analytical and comparative approach, it examines the economic, technological, and regulatory factors that condition their adoption, as well as the opportunities they provide for financial inclusion and economic resilience amid ongoing sanctions. The study identifies key milestones in the institutionalization of crypto assets in Cuba and their practical use in remittances, e-commerce, and private entrepreneurship. It also discusses the main challenges related to financial illiteracy, limited technological infrastructure, and market speculation risks. The article concludes that cryptocurrencies represent a strategic alternative to diversify the country's monetary mechanisms, provided that their implementation is based on comprehensive public policies that balance innovation, regulation, and civic education.

Keywords: Cryptocurrencies, Cuban economy, financial inclusion, Central Bank of Cuba, regulation, technological development, stablecoins.

Introducción

El acelerado avance tecnológico del siglo XXI ha redefinido las estructuras económicas y financieras a escala global. Dentro de este panorama de transformación, la aparición de las criptomonedas se erige como una de las innovaciones más disruptivas. Estos activos digitales, que se fundamentan en la criptografía y en sistemas descentralizados, operan al margen de las instituciones financieras tradicionales. Desde la creación de Bitcoin en 2009¹, en medio de una profunda crisis financiera global, las criptomonedas han evolucionado de ser un fenómeno marginal y especulativo a una clase de activo que gana presencia en los mercados financieros, el comercio y las políticas monetarias de naciones de diverso desarrollo.

Esta evolución ha impulsado a bancos centrales, gobiernos e instituciones internacionales a una profunda reflexión. Han surgido desafíos al control monetario clásico, pero también se han manifestado oportunidades para la inclusión financiera, la eficiencia en las transacciones y la innovación tecnológica. Como respuesta a este nuevo ecosistema, ha cobrado fuerza el desarrollo de las Monedas Digitales de Bancos Centrales (CBDC, por sus siglas en inglés), concebidas como alternativas digitales centralizadas que buscan mantener el control monetario en la era digital (Aguirre, 2022).

En el contexto de Cuba, el análisis de las criptomonedas adquiere una relevancia particular. Desde 2020, con la actualización de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido, se ha incorporado formalmente la exploración del potencial de las criptomonedas como una herramienta para mitigar la crisis económica y, de manera específica, para sortear el recrudecido bloqueo económico y financiero impuesto por Estados Unidos. En este sentido, tecnologías como blockchain y los cryptoactivos no son solo instrumentos técnicos, sino también herramientas con el potencial de reconfigurar el modelo económico cubano.

A pesar del creciente interés, tanto institucional como ciudadano, la adopción y el desarrollo de estos activos en la isla enfrentan múltiples limitaciones, incluyendo la falta de educación financiera y tecnológica, una infraestructura de conectividad deficiente, la ausencia de una regulación jurídica integral y los inherentes riesgos de volatilidad, fraude y especulación. Sin embargo, comunidades y emprendimientos tecnológicos locales han comenzado a utilizar

¹ Creación de los primeros bitcoins y el inicio de la minería (validación de las transacciones). Era un proyecto de código abierto concebido por una entidad bajo el seudónimo de Satoshi Nakamoto, cuya identidad concreta se desconoce. Permitía un sistema de pago descentralizado (Jaramillo, 2020).

criptomonedas para facilitar remesas, comercio electrónico y ahorro, aprovechando plataformas como QvaPay, Bitremesas y el Exchange Fuyona².

Este artículo busca analizar de manera sistemática el papel que las criptomonedas pueden desempeñar en la economía cubana, considerando su evolución a nivel internacional, su impacto en países con condiciones similares y los desafíos locales que condicionan su implementación efectiva. El objetivo principal es evaluar su impacto global y proponer recomendaciones de política económica para su adopción segura y eficiente en Cuba.

Comportamiento a nivel mundial y posturas institucionales

El panorama internacional de las criptomonedas está marcado por una rápida evolución del mercado y un debate regulatorio en constante cambio. Desde la creación de Bitcoin por Satoshi Nakamoto en 2009, este fenómeno ha trascendido su carácter experimental para convertirse en una clase de activo con una capitalización de mercado que superó el billón de dólares en 2024, atrayendo el interés de inversores.

Desde entonces, han surgido miles de criptomonedas con diversos propósitos: desde monedas de intercambio como Ethereum o Litecoin, hasta monedas estables (stablecoins) respaldadas por activos tangibles. En paralelo, tecnologías como los contratos inteligentes, la identidad digital segura, y los sistemas de gobernanza descentralizada han ampliado el espectro de aplicaciones más allá del ámbito financiero. Por ejemplo, Ethereum es una plataforma que soporta contratos inteligentes, Cardano se enfoca en la escalabilidad y las stablecoins como Tether buscan mitigar la volatilidad del mercado al estar vinculadas a activos tradicionales (Encinosa, 2020).

Este auge y diversificación son posibles gracias a las tecnologías subyacentes, como blockchain³, que garantiza la seguridad e inmutabilidad de los registros, y los contratos inteligentes que permiten la automatización de acuerdos, expandiendo el alcance de los criptoactivos más allá de la mera función de intercambio monetario.

No obstante, este ecosistema también ha generado numerosos desafíos: volatilidad extrema, uso potencial en actividades ilícitas, fraudes, especulación y ausencia de una regulación internacional consensuada. Estos factores han llevado a muchos gobiernos a adoptar una postura ambivalente: por un lado, promover la innovación; por otro, preservar la estabilidad financiera y el control monetario (Restrepo & Ocampo, 2019).

² Creada por Adrián C. León joven cubano que cursaba la Maestría en Ciencias de la computación en Brasil. Creó la primera Exchange para cubanos y un ecosistema para emprendedores cubanos en las criptomonedas.

³ La Blockchain o Cadena de Bloques: es un sistema que permite hacer transacciones entre varios usuarios de manera segura en Internet, sin intermediarios. Se trata de una tecnología totalmente encriptada, que permite el anonimato del sujeto y los datos de sus operaciones (Padrón, 2019).

En respuesta al auge de las criptomonedas privadas, diversos bancos centrales han comenzado a desarrollar sus propias Monedas Digitales de Banco Central (CBDC). Estas representan versiones digitalizadas de la moneda nacional emitidas directamente por la autoridad monetaria, con el objetivo de combinar las ventajas de las criptomonedas (eficiencia, trazabilidad, inclusión) con la seguridad y estabilidad del dinero fiduciario. Ejemplos prominentes incluyen el e-CNY de China⁴, el Sand Dollar de Bahamas y el euro digital en desarrollo por el BCE (Aguirre, 2022). La tabla 1 muestra las diferencias entre las divisas tradicionales y las criptomonedas:

Tabla 1: Comparación entre las divisas tradicionales y las criptomonedas

Divisas tradicionales	Criptomonedas
Físicas	Digitales
Relacionadas a la economía de un país concreto o región	Globales
Emitidas por entes públicos	Desarrolladas a través de la minería
Oferta controlada por bancos centrales	Oferta depende de la minería
Entran en el sistema económico a través de bonos y otros títulos	Entran en el mercado de criptomonedas directamente
Se ven afectadas por el IPC y los tipos de interés	No se ven afectadas por las decisiones de políticas monetarias

Fuente: (Hernandez, 2018)

La respuesta regulatoria y los debates institucionales

Ante la expansión de las criptomonedas, las principales instituciones financieras internacionales y bancos centrales han adoptado posturas que van desde la cautela extrema hasta la proactividad regulatoria. Esta diversidad de enfoques refleja la complejidad inherente de un activo descentralizado que desafía los modelos tradicionales de control monetario.

El Fondo Monetario Internacional (FMI), el G10 y el G20 han expresado su preocupación por los riesgos que las criptomonedas representan para la estabilidad financiera global. Sus principales argumentos se centran en la protección del consumidor, el anonimato que puede facilitar el blanqueo de capitales y los riesgos sistémicos derivados de su alta volatilidad. A pesar de esta cautela, el FMI ha reconocido la magnitud de los flujos transfronterizos de Bitcoin, especialmente en países de América Latina como Argentina y Venezuela, lo que indica un uso práctico de estos activos en las economías reales, más allá de la mera especulación (Ocampo & Salas, 2022).

Por su parte, el Financial Stability Board, si bien comparte la visión precautoria, ha abogado por una consolidación de las stablecoins, reconociendo que, al tener un mayor nivel de estabilidad, tienen mayores posibilidades de implementación y control. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ha

⁴ Banco Popular de China (BPC), puso en funcionamiento en 2014 un programa de investigación sobre monedas digitales, su impacto económico y legal.

explorado el uso de la tecnología blockchain en diversos proyectos, aunque su postura explícita sobre las criptomonedas privadas no es clara. En un caso notable, el Banco Europeo de Inversiones (BEI) ha emitido un bono digital respaldado por Ethereum, evidenciando una apropiación de la tecnología de registro distribuido, al tiempo que busca fortalecer el euro digital y reducir la influencia de Bitcoin y otros activos privados (Angulo & Hilla, 2021). En la tabla 2, se presenta una síntesis de las posturas de diversas instituciones globales frente a las criptomonedas:

Tabla 2: Comparación de las diferentes posturas de instituciones internacionales

Instituciones	Posición	Argumentos
FMI	Criptomonedas generan riesgo para el Sistema Financiero Internacional	Riesgos asociados a la protección del consumidor Anonimato Estándares globales débiles
OCDE	Pese a que la criptografía se promueve en términos de directrices se establecen en los principios de contabilidades algunas recomendaciones que hacen que al analizar su posición sobre criptomoneda no se termine de decantar en términos de su apoyo o no.	Responsables de políticas fiscales aún no han terminado de considerar el efecto de estas en las economías nacionales y globales.
G10	Criptomonedas generan riesgo para el Sistema Financiero Internacional	Riesgos asociados a la protección del consumidor Anonimato Estándares globales débiles
G20 Financial Stability Board	Presenta un conjunto de precauciones en materia de criptomonedas y aboga por una consolidación de stablecoins	Al presentar mayor estabilidad y menos efecto en la volatilidad financiera y mayores capacidades de control, estos tienen mayores posibilidades de implementación.

Comité de Basilea de Supervisión Bancaria	Visión de precaución tanto de las criptomonedas como en lo referido a los stablecoins, con una visión de los riesgos potenciales al sistema global financiero	Genera consultas a bancos centrales y comerciales sobre las implicaciones que tendrá para el Sistema Financiero Global las operaciones que se generan tanto de criptomonedas como de stablecoins
Banco Interamericano de Desarrollo	Genera mecanismos alternativos de gestión bajo la tecnología de blockchain en distintos niveles y aunque su pronunciamiento con respecto a ellas no es claro, lo cierto del caso es que el sector financiero privado, particularmente grupos de la banca estadounidense constituyen sus aliados estratégicos.	Genera acciones de apropiación de la metodología que permiten entender cómo es transmisible el enfoque descentralizado y el trabajo de alianzas sin llegar a tener un pronunciamiento explícito sobre las implicaciones de las criptomonedas.
Banco Europeo de Inversiones	Este genera un bono digital de stablecoin con respaldo de Ethereum lo que permite apreciar su dirección negativa a la criptomoneda de iniciativa privada	Genera acciones en la línea de un nivel de intervención de instancias o autoridades financieras generando un ancla de bono a otra moneda virtual. La posición es fortalecer el euro digital y quitar toda la fortaleza posible al Bitcoin

Fuente: (Ocampo & Salas, 2022).

La disparidad en las posturas es evidente. Mientras que las instituciones y bancos centrales occidentales como el Banco Central Europeo (BCE) y la Reserva Federal de EE.UU. han mantenido una postura escéptica, calificando a Bitcoin como una burbuja especulativa sin valor razonable y destacando sus transacciones inconvenientes, lentas y costosas, China ha adoptado un enfoque radicalmente distinto. El Banco de China ilegalizó todas las transacciones con criptomonedas privadas mientras promovía activamente el

desarrollo de su propia CBDC, el e-CNY. Esta estrategia, motivada por el deseo de internacionalizar el yuan y promover la inclusión financiera, ha mostrado un éxito temprano, con transacciones que superaron los 14,000 millones de dólares en su fase piloto (Villalonga, 2022).

En contraste con este enfoque centralizado, el caso de El Salvador se presenta como un experimento opuesto. En 2021, se convirtió en el primer país del mundo en adoptar Bitcoin como moneda de curso legal, impulsado por iniciativas locales como Bitcoin Beach que buscaban probar el impacto de la criptomoneda en comunidades marginadas; entre sus aspectos importantes se tiene: aprobación al Bitcoin como moneda de curso legal en El Salvador, todo agente económico debe aceptar Bitcoin como forma de pago, el Estado garantiza convertibilidad automática de BTC a dólares. Esto traería oportunidad para proteger a las economías en desarrollo de posibles impactos en la inflación, reducción de costes por envío de remesas de los salvadoreños que se encuentran en el extranjero y atraer inversores de criptoactivos (Marroquín, 2022).

Sin embargo, esta decisión generó inquietud en el FMI, que condicionó un préstamo de 1,400 millones de dólares a la mitigación de los riesgos relacionados con el bitcoin, exigiendo que su aceptación por el sector privado fuera voluntaria y que se delimitara la participación estatal en actividades relacionadas con la criptomoneda. El caso salvadoreño ilustra la fricción entre la descentralización de las criptomonedas y la supervisión de las instituciones financieras tradicionales (FMI, 2025).

El ecosistema cripto en Cuba: evolución y desafíos

La adopción de los criptoactivos en Cuba ha transitado un camino que va desde el uso comunitario e informal hasta su formalización y reconocimiento por parte de las máximas autoridades políticas y financieras del país.

Las criptomonedas hicieron su aparición en Cuba de forma tardía, aproximadamente en 2015. El hito inicial se remonta a una transacción reportada en julio de 2015, realizada desde un parque con acceso a Wi-Fi en Centro Habana. El uso inicial se concentró en el sector privado, especialmente en instalaciones gastronómicas y servicios que comenzaron a aceptar pagos en Bitcoin (además de otras monedas fuertes) para atender a los turistas internacionales que ya utilizaban estos activos en sus países de origen (Villalonga, 2022).

El fenómeno se aceleró significativamente a partir de 2018 con la expansión del acceso a internet móvil (3G y 4G) y el consecuente florecimiento de una criptocomunidad⁵ en la isla. Esta aceleración fue impulsada por la necesidad,

⁵ BitNautas.cu es una comunidad online que se formó para conectar a los entusiastas de las criptomonedas en Cuba, ofreciendo un espacio para compartir información y experiencias. Otra comunidad que se enfoca en la educación sobre blockchai es Bitcoin Asere, organizando talleres y eventos para promover el conocimiento y la adopción de esta tecnología.

ya que el recrudecimiento de las sanciones económicas por parte de Estados Unidos dificultó la operatoria con dólares y, crucialmente, la recepción de remesas. La situación se vio agravada por la pandemia de COVID-19 en 2020, la cual forzó el aislamiento de la población, dando preeminencia al uso de activos digitales y potenciando exponencialmente el negocio en línea como una alternativa de vida (Villalonga, 2022).

La relevancia de las criptomonedas para la economía del país alcanzó el nivel de política estratégica en 2021. Durante el Octavo Congreso del Partido en abril de 2021, se reconoció la necesidad de adentrarse en el mundo criptográfico como una alternativa para enfrentar la crisis económica. Este análisis se formalizó en los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el periodo 2021-2026, específicamente a través del Lineamiento 35 en el apartado de Política Monetaria, que propone avanzar en el estudio del empleo de la criptomoneda, en las condiciones de la economía cubana (Armas, 2022).

Posteriormente, en mayo de 2021, el presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez anunció que el gobierno analizaba activamente la utilidad de estos activos en las operaciones económicas del país. El resultado de este análisis fue la publicación de la Resolución 215 del Banco Central de Cuba (BCC) en agosto de 2021, un hito regulatorio que dictó las reglas para el uso de criptomonedas en Cuba y reconoció la existencia de este tipo de activo. Complementariamente, en abril de 2022, se emitió la Resolución 89 del BCC, la cual establece los requisitos específicos para la autorización, funcionamiento, regulación, supervisión, y licenciamiento de los Proveedores de Servicios de Activos Virtuales (VASP) que operen en y desde el territorio nacional (Armas, 2022).

La institucionalización de los cryptoactivos en Cuba resultó ser una respuesta normativa a un mercado que ya estaba operando de manera informal por necesidad. La adopción real entre 2015 y 2020 fue impulsada por la descentralización P2P⁶, lo que significa que la regulación llegó tarde, sin guiar inicialmente al mercado. Esta respuesta tardía permitió que el ecosistema se contaminara con actividades de alto riesgo, incluyendo esquemas Ponzi (Trust Investing⁷, X-Toro⁸) que apelaban al desconocimiento del público. Este fenómeno obligó al BCC a centrar la Resolución 215 en una postura defensiva, enfocada en la prevención del lavado de activos y el financiamiento del terrorismo. El desafío actual consiste en superar la narrativa negativa generada por los fraudes, que eclipsan los beneficios estratégicos de la tecnología, y

⁶ La red Peer to Peer (P2P) o (de igual a igual) son un tipo de redes descentralizadas formadas por cientos e incluso millones de ordenadores ubicados en todo el mundo. Es una red donde no hay un punto central de conexión o control y permite el intercambio directo de archivos entre diversos ordenadores conectados entre sí (Armas, 2022).

⁷ Trust Investing fue una plataforma de inversión que prometía altos rendimientos, pero que resultó ser una estafa. Muchos cubanos perdieron sus ahorros en esta plataforma.

⁸ X-Toro era otra plataforma de inversión fraudulenta que operaba en Cuba. Los usuarios perdieron sus fondos debido a la falta de transparencia y la falta de regulación.

hacer evolucionar el marco regulatorio hacia el fomento activo y seguro de la innovación para los emprendedores legítimos.

La tabla 3 resume la secuencia de eventos clave que marcan la evolución del uso de criptoactivos en Cuba:

Tabla 3: Hitos en la adopción y regulación criptográfica en Cuba

Fecha estimada/ Período	Adopción y regulación	Contexto principal
Julio 2015	Primera transición conocida en el país	Primeros usos P2P en parques WiFi
2017-2019	Auge la criptocomunidad	Expansión de internet móvil y recrudescimiento del bloqueo
Abril 2021	Inclusión estratégica en los lineamientos del Partido	Lineamiento 35 de la Política Monetaria (CC-PCC)
Agosto 2022	Marco regulatorio inicial y reconocimiento legal	Resolución 215 del BCC (Gaceta Oficial 73)
Abril 2022	Regulación de proveedores de servicios (VASP)	Resolución 89 del BCC (Licencias y requisitos)

Fuente: Elaboración propia

Uso práctico y adopción social

Las criptomonedas han encontrado un uso práctico en la economía cubana, especialmente en el envío de remesas y el comercio digital. Los cubanos los adquieren y emplean principalmente por tres razones fundamentales: como reserva de valor (o atesoramiento), para comprar productos y servicios (tanto dentro como fuera de Cuba), y para el envío de remesas hacia y desde el país. Dado que el bloqueo impide a la mayoría de los exchanges extranjeros ofrecer servicios a los residentes en Cuba, el ecosistema se ha visto forzado a desarrollar soluciones P2P (persona a persona) o recurrir a terceros de confianza o Redes Virtuales Privadas (VPN) para sortear el geobloqueo.

Esta necesidad ha impulsado el surgimiento de plataformas nacionales o con enfoque en Cuba que operan bajo mecanismos P2P, como QvaPay, Fusyona, CubaCripto, Qbita, y CubaXchange. Estas plataformas facilitan la compraventa y el intercambio rápido y seguro de criptoactivos dentro y fuera del país. La infraestructura local también incluye tiendas y pasarelas de pago digitales (como QvaShop o TecnoCuba) que aceptan pagos en criptomonedas populares como Bitcoin (BTC), Tether (USDT), y USD Coin (USDC) para adquirir bienes, tarjetas de regalo o recargas (Villalonga, 2022).

A nivel microeconómico, la adopción se extiende a negocios privados (TCPs y MIPYMES) en la capital. Estos emprendimientos, incluyendo restaurantes (Yarini Habana, paZillo Bar) y empresas de servicios tecnológicos (ADStudios),

han integrado el pago con criptoactivos. Para mitigar el alto riesgo de la volatilidad intrínseca del Bitcoin, se centran en el uso de stablecoins como el USDT, manteniendo así una paridad con el dólar estadounidense para las transacciones comerciales (Villalonga, 2022).

Riesgos y barreras estructurales

A pesar del reconocimiento institucional, la adopción masiva de criptomonedas en Cuba enfrenta serias barreras internas y externas, muchas de las cuales están intrínsecamente ligadas a la situación económica y tecnológica del país.

➤ Barreras de conocimiento y vulnerabilidad al fraude

El principal factor que incide en el lento avance de la adopción es la falta de educación. Existe un gran desconocimiento generalizado sobre la tecnología blockchain y el funcionamiento de las criptomonedas, especialmente entre la población de mayor edad. Esta vulnerabilidad educativa ha sido explotada por operadores fraudulentos. La aparición de Esquemas Ponzi, que prometían altos rendimientos utilizando la terminología criptográfica, ha generado una fuerte desconfianza. La cobertura mediática, al vincular erróneamente los esquemas ponzi con el término criptomoneda, ha creado una opinión pública negativa y parcializada, afectando la percepción del activo como una herramienta legítima.

➤ Limitaciones tecnológicas y geopolíticas

La usabilidad de los criptoactivos depende de una infraestructura de telecomunicaciones robusta. En Cuba, la pobre infraestructura tecnológica, que incluye zonas de baja cobertura, altos costos de hardware y problemas de conectividad, representa un impedimento estructural. A esto se suma el desafío geopolítico del bloqueo. Las sanciones impuestas por el gobierno estadounidense resultan en el acceso denegado a numerosas plataformas y exchanges internacionales para cualquier usuario con una dirección IP cubana. Esto obliga a los usuarios a recurrir a Redes Virtuales Privadas (VPN), lo cual ralentiza las conexiones y dificulta la operación eficiente de compra, venta o trading.

Finalmente, la alta volatilidad de criptomonedas líderes como Bitcoin disuade a muchos usuarios y negocios de su uso cotidiano, ya que el riesgo de pérdida de valor a corto plazo es significativo. Aunque las stablecoins (como USDT o USDC) mitigan este riesgo en las transacciones comerciales, la percepción de la volatilidad sigue siendo una barrera psicológica para la adopción masiva (Figal, 2021).

El comportamiento dominante, donde la mayoría del uso está motivado por la búsqueda de altos rendimientos rápidos (atesoramiento) debido a la volatilidad, es un comportamiento intrínsecamente especulativo. Esto desvía recursos y esfuerzos del objetivo estratégico más importante para Cuba: establecer las criptomonedas como un medio de intercambio estable para sortear las

sanciones internacionales. El fomento de la especulación refuerza la percepción de riesgo, lo que, paradójicamente, desanima la adopción comercial legítima por parte de MIPYMES y TCPs que buscan estabilidad.

La tabla 4 refleja una categorización de los factores que condicionan la lenta adopción de criptoactivos en Cuba.

Tabla 4: Factores determinantes que condicionan la lenta adopción de criptoactivos en Cuba

Categoría del factor	Descripción del desafío	Impacto principal
Educación y Cultura	Falta de educación financiera y tecnológica; desconocimiento sobre la tecnología blockchain.	Vulnerabilidad a fraudes (esquema Ponzi); desconfianza generalizada en el concepto
Infraestructura	Pobre infraestructura tecnológica, zonas de silencio, altos costos de hardware y conectividad.	Dificultad para acceder a plataformas y realizar operaciones eficientes/seguras.
Riesgo intrínseco	Alta volatilidad de las principales criptomonedas; necesidad de utilizar stablecoins para el comercio.	Barrera para la aceptación generalizada en el comercio local; riesgo de pérdida de valor.
Geopolítica y Legal	Geobloqueo de plataformas internacionales; falta de armonización regulatoria con figuras económicas (MIPYMES).	Limitación de acceso a exchanges globales, incertidumbre legal en actividades de intermediación.

Fuente: Elaboración propia

Perspectivas estratégicas y potencialidades

Las perspectivas futuras de los criptoactivos en Cuba se alinean con su potencial para ser herramientas de política económica estratégica, ofreciendo soluciones en áreas clave como el comercio exterior, el turismo y el desarrollo local.

El uso de criptomonedas ofrece oportunidades tangibles para dinamizar la economía. El sector del turismo es un nicho de mercado con alto potencial. La adopción de pagos en criptomoneda (especialmente stablecoins) puede facilitar las transacciones para visitantes procedentes de países con alta adopción. Esto no solo modernizaría los métodos de pago, sino que también aseguraría una entrada de divisas más directa, sorteando los canales financieros

bloqueados por las sanciones del bloqueo. Utilizar las criptomonedas como un mecanismo para incentivar la inversión extranjera, atraer turistas, y generar nuevos proyectos de inversión que contribuyan a la creación de empleo y al desarrollo del turismo urbano.

Los criptoactivos ya son una vía eficiente y rápida para la recepción de remesas, permitiendo que los fondos (BTC o USDT) se conviertan a moneda local y se depositen en tarjetas de bancos nacionales (BANDEC, BPA, Metropolitano) en cuestión de minutos, eludiendo los altos costos y las demoras de los sistemas tradicionales.

Existe la perspectiva de que el BCC analice la creación de una criptomoneda de banco central (CBDC), una iniciativa similar a la implementada en Venezuela con el Petro. El Petro venezolano surgió como un intento de reiniciar la economía y contrarrestar la supremacía del dólar, respaldando su valor con una cesta de materias primas (petróleo, oro, hierro). No obstante, el Petro se considera un ejemplo de fracaso, atribuido a la falta de confianza interna y externa, fallas tecnológicas, la hiperinflación del país y, crucialmente, las sanciones directas impuestas por Estados Unidos que minaron cualquier utilidad como mecanismo de evasión (Aguirre, 2022).

En el contexto geopolítico, la validación de la estrategia cubana se encuentra en los movimientos de otras potencias. China, con su eYuan (una CBDC centralizada), y Rusia, que explora el uso de criptomonedas para pagos transfronterizos, buscan explícitamente evitar las sanciones de EE. UU. Esto subraya que la estrategia de utilizar activos digitales para la resiliencia económica es internacionalmente reconocida, pero también advierte que cualquier CBDC cubana debería ser tecnológicamente robusta y generar una confianza sólida, a diferencia del Petro.

El verdadero valor geopolítico para Cuba, en su lucha contra el bloqueo, reside en maximizar el uso de los activos descentralizados globales (como BTC o stablecoins) porque no tienen una autoridad central que pueda ser el blanco de las sanciones. Por lo tanto, una estrategia más resiliente es un enfoque híbrido: utilizar el marco regulatorio (Res. 89/2022) para gestionar el riesgo y el flujo de capital a través de VASP nacionales, mientras se aprovecha la naturaleza descentralizada de los activos globales para la evasión estratégica. La prioridad institucional debería ser, por lo tanto, en la infraestructura de pago P2P nacional que garantice la conversión eficiente de criptomonedas a moneda local.

Las siguientes recomendaciones son cruciales para convertir la utilidad potencial de los criptoactivos en una ventaja macroeconómica estable:

Priorizar la Alfabetización Cripto-Financiera: Se requiere establecer programas masivos de formación y divulgación (utilizando plataformas universitarias y comunidades como Bitcoin Asere) para elevar la cultura tecnológica y mitigar la desinformación que vincula los criptoactivos con los fraudes tipo Ponzi. Esto es esencial para generar confianza y fomentar la adopción legítima (Villalonga., 2022).

Armonización Regulatoria para Emprendedores: El BCC debe clarificar la posición legal de las actividades de intermediación (como el trading P2P) y establecer criterios transparentes para el "interés socioeconómico" en el licenciamiento VASP (Resolución 89/2022). Es fundamental armonizar estas normas con el Decreto 49 para MIPYMES y TCPs, proporcionando una ruta legal clara y segura que reduzca el riesgo de violaciones del Código Penal o el Código Civil en actividades como el lending (Armas, 2022).

Fomento del Uso de Stablecoins en Nichos Estratégicos: Para transitar de un uso especulativo (atesoramiento) a un uso comercial (medio de cambio), se debe priorizar la promoción activa y la infraestructura para el uso de stablecoins (USDT, USDC) en sectores clave, especialmente el turismo. Esto minimiza el riesgo de volatilidad en las operaciones y atrae inversión foránea.

Estrategia de Resiliencia Descentralizada: Se debe continuar el estudio de una Moneda Digital del Banco Central (CBDC), pero sin desviarse del objetivo principal. Dada la vulnerabilidad geopolítica del Petro venezolano ante las sanciones de EE. UU., la estrategia más segura y resiliente para Cuba es maximizar el aprovechamiento de activos descentralizados globales (BTC, stablecoins), enfocando los recursos en fortalecer y licenciar las plataformas nacionales (QvaPay, Fusyona) que facilitan su conversión eficiente a la moneda local.

Conclusiones

El análisis evidencia que el fenómeno de las criptomonedas en Cuba es un caso de estudio multifacético, impulsado por una combinación de factores globales, la necesidad económica y la respuesta estratégica del Estado. La dualidad de un ecosistema que opera tanto de manera formal como informal es un reflejo de esta compleja interacción. El bloqueo económico y financiero emerge como un factor causal fundamental que ha empujado a la población hacia las criptomonedas como una herramienta de supervivencia, pero al mismo tiempo, las limitaciones tecnológicas y la falta de acceso que se derivan del mismo bloqueo se erigen como las principales barreras para una adopción segura y generalizada.

Si bien las criptomonedas ofrecen un camino viable para la economía cubana, su éxito dependerá de una política pública integral que aborde no solo la regulación, sino también la educación, la infraestructura y, de manera fundamental, el dilema ideológico de la centralización frente a la descentralización. La estrategia actual del país, que busca capturar los beneficios de la innovación sin ceder el control, podría no ser suficiente para aprovechar el máximo potencial de esta tecnología. Por ello, el caso de nuestro país no es solo un fenómeno económico, sino un fascinante estudio de caso sobre cómo la política, la necesidad y la tecnología convergen en el siglo XXI.

Referencias bibliográficas

- Aguirre, D. d. (2022). *Las Monedas Digitales de los Bancos Centrales y sus posibles alternativas para Cuba*. Universidad de la Habana, Facultad de Economía, La Habana.
- Angulo, J. M., & Hilla, M. Á. (2021). Origen y evolución de las criptomonedas en el mercado financiero. Universidad Católica de Murcia, Departamento de Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Empresa, Murcia.
- Armas, L. D. (2022). *Las criptomonedas en Cuba. Su importancia en la economía*. Universidad Central "Marta Abreu" de las Villas , Facultad de Ciencias Sociales, Santa Clara.
- Encinosa, L. J. (2020). *Criptomonedas. Breve análisis desde la perspectiva económica y financiera*. Universidad de las Ciencias de la Cultura Física y el Deporte, La Habana.
- Figal, A. G. (enero-marzo de 2021). Criptomonedas como nueva herramienta en las transacciones financieras cubanas. *Revista cubana de finanzas y precio*, 5(1), 102-109.
- FMI. (2025). *Directorio Ejecutivo del FMI concluye un nuevo Acuerdo de Servicio Ampliado del Fondo para el Salvador por el valor de 1,4 mil millones de dólares a 40 meses*(comunicado de prensa No.25/043). Obtenido de <https://www.imf.org/es/New/Articulos/2025/02/26/pr25043-el-salvador-imf-approves-new-40-month-us1-bn-eff-arr>
- Hernandez, J. M. (2018). *Criptomonedas y aplicación en la economía*. Universidad Pontificia Comillas, ICADE Business School, Madrid.
- Jaramillo, L. R. (2020). Surgimiento de las criptomonedas. Contexto monetario y enfoques. *El Semestre de las Especializaciones*, 101-148.
- Marroquín, T. (2022). *Bitcoin y finanzas públicas en el Salvador*. San Salvador.
- Ocampo, L. D., & Salas, M. A. (enero -junio de 2022). Criptomonedas y su efecto en la estabilidad del sistema financiero internacional: apuntes para centroamérica. *Relaciones Internacionales*(95.1), 33-47. Obtenido de <https://doi.org/10.15359/ri.95-1.2>
- Padrón, L. C. (2019). *El mercado de las criptomonedas*. Facultad de ciencias empresariales.
- Restrepo, J. M., & Ocampo, M. (2019). *Las criptomonedas ventajas y desventajas para la economía de las personas y las empresas en Medellín*. Tecnológico de Antioquia Institución Universitaria, Tecnológico de Antioquia Institución Universitaria, Medellín.
- Soto, M. C., & Codorniu, C. L. (2021). Criptomonedas: ¿qué son y qué pretenden ser? *Economía y Desarrollo*, 166(1).
- Villalonga., B. S. (2022). *Las Criptomonedas, su rol y futuro en el escenario cubano*. Universidad de Matanzas, Facultad de Ciencias Económicas, Matanzas.

8

El objetivo económico fundamental del modo de producción socialista cubano: una propuesta para el debate

M.Sc. Guillermo Guzmán Bicet

Departamento de Ciencias Sociales de la Academia Naval

Resumen

El trabajo constituye una modesta contribución a la conceptualización del Modelo Económico Cubano, partiendo de la idea de la necesidad que plantean las condiciones actuales relacionadas con la fundamentación teórica de la construcción del socialismo próspero, sostenible y democrático que se propone construir con un contenido basado en las leyes objetivas que rigen el desarrollo de la sociedad y los preceptos del marxismo-leninismo de Martí y Fidel: De ahí, la necesidad de una nueva formulación del objetivo fundamental del socialismo cubano, basada en la experiencia acumulada interna y externamente, y sustentada en la concepción materialista de la historia, que muestra los fenómenos en constante renovación.

Palabras clave: Desarrollo prospero, sostenible y democrático, Leyes objetivas, Sustentabilidad de la relación con la naturaleza, Socialismo próspero y sostenible, Cultura del trabajo, Producción y productividad.

Abstract

This work constitutes a modest contribution to the conceptualization of the Cuban Economic Model, starting from the idea of the need posed by current conditions related to the theoretical foundation of the construction of the prosperous, sustainable and democratic socialism that is proposed to be built with a content based on the objective laws that govern the development of society and the precepts of Marxism-Leninism of Martí and Fidel: Hence, the need for a new formulation of the fundamental objective of Cuban socialism, based on the experience accumulated internally and externally, and supported by the materialist conception of history, which shows the phenomena in constant renewal.

Key words: Prosperous, sustainable and democratic development, objective laws, sustainability of relationship with nature, prosperous and sustainable socialism and work culture.

Introducción

El Modo de Producción Socialista Cubano, es un modo históricamente condicionado, de obtener los medios de subsistencia (alimentos, vestuario,

vivienda, instrumentos de producción, etc.) indispensables para poder vivir y desarrollarse, que tiene por base la propiedad social sobre los medios fundamentales de producción y su vínculo con otras formas de gestiones económicas existentes, y constituye la base determinante del régimen social. ¿Que lo diferencia de otros?, la propiedad social y otras formas de gestión económicas, atemperadas a los cambios operados en la economía cubana.

A partir de la definición antes señalada, se propone hacer un análisis dialéctico del objetivo económico fundamental del Modo de Producción Socialista Cubano y su derivación en ley, tomando por base los fundamentos marxista-leninistas y los documentos programáticos del Partido y la Revolución y las experiencias de autores como Federico Engels y el ruso Rumiánsetv entre otros.

Después de la caída del campo socialista, se hizo muy difícil para los profesores de economía política de nuestro país, y para los marxistas en general, la impartición de la economía política del socialismo en particular, sin una sustentación teórica que posibilitara su fundamentación y cuestionada fuertemente por oportunistas y confundidos por el descalabro acaecido. Ante esta situación, se le planteaba a los marxistas-leninistas una nueva tarea que afrontar: Fundamentar la construcción del socialismo, sobre las bases de las experiencias acumuladas y los nuevos cambios operados en la arena internacional, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, en sus reflexiones del día 10-11-07, apuntó: “La experiencia es la madre de la ciencia y de las ideas”; y en el libro “Cien Horas con Fidel”, señaló: “... la teoría y práctica del socialismo están por desarrollar y por escribir” (Ramonet 2006, p. 182).

No se marcha por un camino conocido en su totalidad. Ello no significa que haya que esperar conocerlo en toda su magnitud, no sería correcto pensar de esa manera. En tal sentido, Lenin señaló: “Conocemos la dirección de ese camino, sabemos qué fuerza de clase conducen por él, mas solo la experiencia de millones de seres, cuando pongan manos a la obra, lo mostrarán de una manera concreta y práctica”. Y en otro momento apuntó: “La historia es más sabia que cualquier teoría y que cualquier teórico, por eso, siempre debemos prestar atención a su decursar” (Lenin, año 1973, p. 303).

La propuesta que se presenta referida al título del trabajo, es polémica, a partir de los criterios generados después del derrumbe del campo socialista, las dificultades derivadas del periodo especial en nuestro país, el recrudecimiento del bloqueo económico, financiero y comercial impuesto por los Estados Unidos de Norteamérica, el impacto de la pandemia Covid-19 y todo con su correspondiente influencia en la base económica y en la superestructura de la sociedad, así lo confirma.

Pero somos los marxistas, los que creen en ese pensamiento dialéctico, y en medio de esta tempestad, los llamados a romper con toda traba y dotar a nuestro socialismo de una base teórica, sustentada en la experiencia vivida, en los conocimientos científicos y en las ideas de Marx, Engels, Lenin, Martí, el Che y Fidel. No como dogmas o recetas, sino como guías que a su vez exigen tener en cuenta las particularidades de los contextos sociales reales. Este

análisis posibilitaría la utilización de sus argumentos para fundamentar las clases del proceso docente educativo relacionadas con la temática en cuestión.

Desarrollo

En el VII Congreso del Partido se presentó el tema de la Conceptualización del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista, entre otros documentos. Todo ello en interés de contribuir a dotar al modelo económico y social que aspiramos de sus bases teóricas y características esenciales enfiladas hacia el socialismo próspero, sostenible y democrático a que aspira nuestra sociedad.

A la tarea de conceptualizar nuestro socialismo y el actual Modelo Económico sobre bases científicas, nos llamó Fidel, desde el año 2005, cuando dijo: “Una conclusión que he sacado al cabo de muchos años: entre muchos errores que hemos cometido todos, el más importante error era creer que alguien sabía cómo se construye el socialismo. Parecía ciencia sabida” (Fidel 7/11del 2005) “... la teoría y la práctica del socialismo están por desarrollar y por escribir.” Apuntó en su conversación con Ignacio Ramonet en “100 Horas con Fidel”. (2006, p 182).

De esta idea se puede extraer la conclusión que definir el Objetivo Económico Fundamental del Modo de producción Socialista Cubano contribuiría a enriquecer la teoría y práctica de la construcción del socialismo en nuestro país y serviría de guía al actual Modelo Económico propuesto. Estas exigencias encuentran su sustento y explicación en el materialismo dialéctico e histórico, el cual “...parte de la producción y con ella el intercambio de sus productos, es la base de todo orden social”. Señaló Engels (Engels, año 1963, p 325).

Que, a su vez, a partir de esta concepción, formuló los objetivos económicos de la sociedad socialista, cuando dijo: “Asegurar a todos los miembros de la sociedad, por medio de la producción social, una existencia que, además de satisfacer plenamente y cada día con mayor holgura sus necesidades materiales, les garantice también el libre y completo desarrollo y el ejercicio de sus capacidades físicas y espirituales” (Engels, año 1963, pág. 344).

Pero esta idea de Engels se complementa y refuerza con el análisis que hace Marx, referente a la ampliación de la producción en interés de la reproducción social, cuando señaló: “La riqueza real de la sociedad y la posibilidad de ampliar constantemente su proceso de reproducción no depende, pues, de la duración del plustrabajo, sino de la productividad y de las condiciones más o menos abundantes de producción en que se realice”. (Marx. año 1981, p.826).

En correspondencia con lo dicho y teniendo en cuenta la realidad objetiva de la Cuba de hoy, el compañero Raúl, en aquel entonces, Segundo Secretario del Comité Central del PCC y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministro, expresó: “Reitero que el país tendrá como *prioridad* satisfacer las necesidades básicas de la población, tanto materiales y espirituales, partiendo del fortalecimiento sostenido de la economía nacional y de su base productiva, sin lo cual, repito una vez más, sería imposible el desarrollo” (Raúl Castro 25/2/08).

Por otra parte, se puede decir que todo modo de producción tiene como prioridad un objetivo económico y un medio para lograrlo que lo rige, así es que, en el capitalismo, el objetivo económico esencial de dicho modo de producción es la obtención de plusvalía y el medio para lograrlo es la explotación de los trabajadores. Convirtiéndose este enunciado en su ley económica fundamental, señaló Marx. Por tal motivo si se acepta que el socialismo cubano es un modo de producción, debe cumplir con este requisito, es decir, contar con su ley económica fundamental.

Por otro lado, es justo señalar que la Revolución Cubana, ni en las peores condiciones del periodo especial, ni en la crisis pandémica, perdió la perspectiva de trabajar en interés de satisfacer las necesidades materiales y espirituales de los miembros de la sociedad, a pesar de las afectaciones sufridas en las relaciones sociales socialistas de producción.

A partir de lo antes expresado, se aprecia que la conexión causal de los elementos que conforman las relaciones sociales socialistas de producción constituyen una regularidad económica que se convierte en fundamental para el Modo de Producción Socialista Cubano, y que, por su significado, importancia y trascendencia deriva en ley económica, es decir “Satisfacer las necesidades materiales y espirituales de los miembros de la sociedad, mediante el incremento de la producción y la productividad del trabajo”.

Pero partiendo de un pensamiento dialéctico, se debe reconocer que las condiciones del mundo han cambiado, que el marxismo-leninismo es guía para la acción, nunca recetario incuestionable: nace de la práctica y regresa cual repuesta a su origen para alimentarse otra vez de ella, por tanto, ese enunciado clásico, que todos los marxistas-leninistas repetíamos con satisfacción en nuestras clases de economía política del socialismo, requiere a nuestro juicio, una nueva formulación que lo atempere con la realidad cubana, a partir del criterio de que el conocimiento es un proceso, que dicho enunciado potencia el factor económico en el logro del objetivo propuesto, pero obvia el subjetivo, es decir la cultura del trabajo y no tiene en cuenta el carácter sostenible y sustentable que debe tener el desarrollo socialista a que se aspira: próspero, sostenible y democrático.

Se debe destacar que, para el Modo de Producción Socialista Cubano señalado, el objetivo que se propone como ley económica fundamental, a diferencia del capitalismo, no debe lograrse a cualquier costo social y sin tener presente el factor conciencia, porque iría en contra de su esencia.

A tono con lo anterior, el compañero Fidel señaló: “...la construcción del socialismo y del comunismo no es solo una cuestión de producir riqueza y distribuir riqueza, sino es también una cuestión de educación, es de conciencia” (Castro. 1989, p.202).

Construir la sociedad socialista que aspiramos, además de ser un problema de conciencia, precisa de un desarrollo económico que permita satisfacer las crecientes necesidades materiales y espirituales de la población y esto se logra

cuando se alcance una adecuada cultura económica y del trabajo y un desarrollo sostenible y sustentable del país.

En otras palabras, se alcanza con el desarrollo de un sentido de pertenencia de los trabajadores hacia su centro laboral, cumpliendo conscientemente la jornada de trabajo, trabajando con eficiencia, productividad, calidad y ahorrando recursos (eso es cultura del trabajo); satisfaciendo las necesidades económicas, sociales, de diversidad cultural y de un medio ambiente sano, preservando, conservando y protegiendo los recursos naturales para el beneficio de las generaciones presentes y futuras.

Lo expresado anteriormente, no se logra a partir de consignas, exhortaciones o llamamientos, sino que tiene que estar condicionado por un perfeccionamiento sucesivo de las relaciones sociales socialistas de producción y por el lugar que, según ellas, ocupe el trabajador en la dirección, decisiones y aprobación de índole laboral y económico; lo que hace más compleja la edificación de la nueva sociedad.

Precisamente los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución y el actual Modelo Económico de Desarrollo, están estructurados teóricamente con el objetivo de garantizar la continuidad e irreversibilidad del socialismo, el desarrollo económico y social del país y por tanto la elevación del nivel de vida de la población, conjugados con la necesaria formación de valores éticos y políticos de los cubanos.

Debe tenerse presente que la conciencia social refleja condiciones y relaciones de la vida material, que son válidas para una conciencia económica y para una cultura laboral. Pues esta última no se refiere solo a conocimiento, sino también a hábitos, conducta y praxis. Los Lineamientos Económicos y Sociales de la Política del Partido y la Revolución, parecen ser el mecanismo armonizador. Cuando se analizó su marcha e implementación, se pudo apreciar cómo de manera ordenada, coherente y precisa se estudian, aplican y controlan acciones que deben incidir en las transformaciones de la sociedad.

Prosperar significa mejorar, avanzar, alcanzar metas más elevadas; por tanto, prosperidad no es un concepto abstracto, es una realidad objetiva tangible vinculada a la generación de riqueza, aunque no se puede perder de vista que dicho concepto no debe asociarse únicamente al crecimiento material.

No se concibe que en el socialismo se descuide el medio ambiente. La relación hombre naturaleza no puede obviarse porque iría en contra de la razón de ser del sistema. Las generaciones futuras no le perdonarían al presente semejante daño.

A tono con el análisis realizado, y en interés de tratar de aportar un grano de arena al proceso de conceptualización de nuestro Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista, se propone una nueva formulación del objetivo económico fundamental del Modo de Producción Socialista Cubano, que por lo explicado deviene en ley económica fundamental.

A partir de lo anterior el objetivo de referencia, que debe tener en cuenta no solo el aspecto económico, sino además el espiritual, cultural, próspero, sostenible y la relación sustentable con la naturaleza, queda enunciado de la forma siguiente: *“lograr un desarrollo próspero, sostenible y democrático de la sociedad socialista cubana que le permita a sus miembros satisfacer las necesidades materiales y espirituales y el desarrollo de sus capacidades física y espirituales, mediante el incremento de la producción y la productividad del trabajo, el acrecentamiento de la cultura del trabajo y la sustentabilidad de la relación con la naturaleza”*.

Pensando dialécticamente, se puede decir que lo que en un momento del desarrollo social fue de una manera, en determinadas condiciones históricas, puede ser de otra: cuando la afectación al medio ambiente no era preocupante por su magnitud, no se tenía muy en cuenta en los análisis, hoy lo es, y por tanto, la realidad lo impone. Ello permite afirmar que las leyes no son inmutables y que los conocimientos no son algo invariables, dado para siempre ni acabado y que, por tanto, el marxismo-leninismo no es un dogma, sino una guía para la acción. La práctica es el criterio valorativo de la verdad y la práctica cambia.

Si bien el objetivo supremo propuesto, constituye una formulación teórica, sustentada en la dialéctica marxista-leninista, la teoría debe ofrecer perspectiva a la práctica, a las leyes que rigen el funcionamiento y el movimiento de la sociedad y brindar un pronóstico objetivo de su desarrollo.

Es por ello que, en esta propuesta de Ley Económica Fundamental del Modo de Producción Socialista Cubano, se puede decir que, como en toda ley económica fundamental, debe estar presente el objetivo a lograr con el fin de orientar los esfuerzos en esa dirección, que para la propuesta de ley que se hace, el mismo sería *“lograr un desarrollo próspero, democrático y sostenible de la sociedad socialista”*, pero no solo este aspecto debe quedar claro en el enunciado, sino el cómo alcanzarlo, que sería, *“mediante el incremento de la producción y la productividad del trabajo, el acrecentamiento de la cultura del trabajo y la sustentabilidad de la relación con la naturaleza”*. Con ello no solo estamos enunciando el objetivo fundamental de la sociedad que se desea construir, sino el medio para lograrlo.

Resumiendo, el enunciado señalado que se propone como ley económica fundamental del Modo de Producción Socialista Cubano, *demuestra el surgimiento, desarrollo y tendencia futura de la sociedad propuesta, llamada socialismo. ¿Por qué el surgimiento?*, las nuevas relaciones sociales socialistas de producción que surgen y que tienen por base la propiedad social sobre los medios fundamentales de producción, por su esencia desde su aparición, se ponen en función del logro del bienestar en general de todos los miembros de la sociedad. *¿Por qué su desarrollo?*, en la medida que se fortalecen las relaciones sociales de producción, aparejado al crecimiento de la producción y la productividad del trabajo, la cultura del trabajo y el cuidado de la naturaleza, más floreciente es la obra emancipadora propuesta, llamada socialismo y su tendencia a la creación de un modo de producción que lo aleja cada vez más de aquel que lo engendró, en pocas palabras, el capitalismo.

Y, por tanto, en interés de ese objetivo supremo, deben ponerse todas las demás leyes económicas y sociales del sistema y subordinarse a él. Como la Ley de la Planificación Socialista, de la Productividad del Trabajo, Ley de la Expropiación por razones de interés social o utilidad pública, de Seguridad Alimentaria y otras.

Sin embargo, para la consecución del objetivo fundamental propuesto, hay que enfrentarse a determinados retos y contradicciones, que surgen ante toda obra humana, y sobre todo en aquella que busca del beneficio colectivo, cuestión que se complejiza, si tiene en cuenta la crisis existente y el carácter hegemónico, egoísta y globalizado en que se halla el mundo por las potencias imperiales y, en particular por los EE.UU, el más poderoso.

En aras de dar una visión lo más cercana posible a la idea antes señalada, se mencionan algunos retos y contradicciones que, a juicio del autor hay que enfrentar en interés de lograr el objetivo propuesto.

Principales retos

1- El cambio de una mentalidad que posibilite desatar los nudos que atenazan el desarrollo de las fuerzas productivas.

2-Las ilegalidades, la corrupción, la indisciplina, la pérdida de fe, el burocratismo, el afán de lucro, entre otros.

3-Las tensiones asociadas a la crisis económica y financiera global y los efectos del bloqueo económico, financiero y comercial impuesto injustamente por los EE.UU. contra nuestro país.

4-Los errores cometidos durante la construcción del socialismo y los nuevos que puedan surgir.

5-Nuestras propias insuficiencias.

6-La nueva cultura económica y del trabajo en todo nuestro pueblo.

7-El equilibrio necesario entre la propiedad socialista y el sector de economía privada, de manera tal que ambas contribuyan al objetivo fundamental del Modo de Producción Socialista Cubano.

8-La implementación y desarrollo de los Lineamientos Económicos y el nuevo Modelo Económico de Desarrollo, se conviertan en un factor que armonice el funcionamiento eficiente de todos los organismos de la administración central del Estado y las entidades nacionales.

9-El exceso de burocracia, el deficiente control de los recursos, que provocan la corrupción y otras ilegalidades.

10-El dinamismo necesario en el proceso de actualización del modelo económico y social que evite el inmovilismo.

11-El cumplimiento del objetivo económico fundamental del Modo de Producción Socialista Cubano propuesto, sin pensar en la eliminación del bloqueo.

12-Las empresas socialistas deben convertirse en el motor impulsor de la economía por su nivel productivo y eficiencia.

En resumen, hacer realidad las metas trazadas en los Lineamientos Económicos y el Modelo Económico y Social de Desarrollo Socialista Cubano en interés de incrementar la eficiencia, la producción, la productividad del trabajo y la sustentabilidad de las relaciones con la naturaleza, es el mayor reto a enfrentar en aras del objetivo económico fundamental propuesto.

Contradicciones fundamentales

- Los obstáculos que impiden la fluidez entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción, se manifiestan en que no hemos roto del todo (a pesar del esfuerzo realizado), con la centralización excesiva de la forma de Gestión Estatal, que limita el desarrollo de iniciativa creadora en los diferentes niveles de dirección, con su correspondiente influencia enajenante en los trabajadores, eslabón decisivo de la cadena. Como ha mostrado la realidad, las relaciones sociales socialistas de producción son más complejas que las capitalistas porque representan un tipo superior.
- La lucha entre las diferentes formas de gestión económica que se desarrollan en nuestro país y la clásica estatal socialista.
- El carácter socialista de la propiedad y el desarrollo del sentido de pertenencia de los trabajadores.

Algo muy importante que se debe destacar, es la claridad que a juicio del autor posee la dirección del país de los retos y contradicciones que hay que enfrentar, y de la necesidad de la elevación de la producción y la productividad del trabajo.

En el contenido de los Lineamientos Económicos de manera general, están proyectadas, en lo fundamental, las vías para su enfrentamiento, donde de forma objetiva se trata de ver la realidad en su movimiento e interrelación dialéctica.

En resumen, la disyuntiva propuesta debe ser prioritaria para el socialismo propuesto, porque un mundo mejor solo puede ser posible bajo un modo de producción que contribuya al bienestar general de la humanidad, meta que no puede lograrse en el capitalismo depredador, salvaje y enajenante. La disyuntiva que hoy le ofrece el capitalismo al mundo, no es la de ser, sino la de desaparecer. La constante agudización de los problemas globales pone en evidencia, más que cualquier otro argumento y a gran escala, la limitación histórica de dicho régimen.

Una precisión importante, la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales a que se hace referencia, no debe ser de una forma desmedida o irracional, sino de manera regulada y sin dejarse arrastrar por el crecimiento desmedido de dicha satisfacción porque sería el fin de la naturaleza. En ello una planificación como instrumento de trabajo, como eje para alcanzar el equilibrio macroeconómico, que contribuya a la formación de una verdadera conciencia racional en el consumo, en fin, objetiva, desempeña un papel determinante.

El Che refiriéndose al tema expresó: “no se trata de cuántos kilogramos de carne se come o de cuántas veces por año puede alguien ir a pasearse en la playa, ni de cuántas bellezas que viene del exterior pueden comprarse...Se trata precisamente, de que el individuo se sienta más pleno, con mucha más riqueza interior y con mucha más responsabilidad.” (Guevara p. 25 y 26).

En tal sentido Marx señaló: “La libertad, en este terreno, sólo puede consistir en que el hombre socializado, los productores asociados, regulen racionalmente este su intercambio de materia con la naturaleza, lo pongan bajo control común en vez de dejarse dominar por él como un poder ciego, y lo lleven a cabo con el menor gasto posible de fuerzas y en las condiciones más adecuadas y más dignas de su naturaleza humana.

Pero, con todo ello, siempre seguirá siendo éste un reino de la necesidad...La condición fundamental para ello es la reducción de la jornada de trabajo” (Marx p. 827). Se trata entonces, de que el hombre conscientemente regule racionalmente el trabajo encaminado a la producción de bienes materiales y espirituales durante su relación con la naturaleza, sustentados en la propiedad común. O sea, señala la planificación como el instrumento encargado de hacer una distribución racional de los recursos, pero siempre el reino de la necesidad primará, y la solución definitiva estará, en la elevación de la productividad del trabajo.

Conclusiones

Como resultado del análisis realizado y tomando como base la definición de Modo de Producción Socialista Cubano, que proponemos, se fundamentó desde el punto de vista marxista-leninista la idea del Objetivo Económico Fundamental de dicho modo de producción propuesto como ley, con la intención de aportar un grano de arena a la conceptualización del Modelo Económico de Desarrollo Socialista Cubano. Objetivo económico que a nuestro juicio, constituye el mecanismo rector del socialismo prospero, sostenible y democrático que se aspira.

La idea expuesta acerca del Objetivo Económico Fundamental del Socialismo Cubano y su devenir en ley, contradice otros criterios, como el relacionado, con que la planificación es el objetivo fundamental del socialismo, lo respeto en interés de hallar la verdad que más se adviene.

El curso de la Revolución avanzará o se atrasará en la medida que seamos capaces de interpretar objetivamente las leyes que la rigen. No es la verdad

socialista la que falló: erraron quienes tenían la responsabilidad histórica de llevarlo adelante haciendo una interpretación dialéctica-materialista del marxismo-leninismo, encauzarla con la creación cotidiana y las experiencias particulares.

Bibliografía

Castro Ruz, Fidel. 7/11/2005. Periódico Granma.

Castro Ruz, Fidel. 10/11/2007. Reflexiones, Periódico Granma.

Castro Ruz Raúl, 25/2/08, VII Legislatura a n p p, Periódico Granma

Díaz-Canel Bermúdez, Miguel, abril /20/202, Periódico Granma.

Engels, Federico. 28/5/1963, Antidhuring, Socialismo. La Habana: Unidad 2045-01 "Osvaldo Sánchez" págs-325 y 344.

Guevara Lucerna, Ernesto. 20/2011, El socialismo y el hombre en cuba. Editora Ocean Sur, págs. 25 y 26.

Lenin, V.I. Selección de Textos Tomo III (1973) La Habana, p.303, Instituto Cubano del Libro.

Marx, Carlos. (1973) El Capital, Tomo III. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, pág.826- 827

Ramonet, Emilio (2006). 100 horas con Fidel. La Habana: Oficina de Publicación del Consejo de Estado. p. 182

Resolución sobre Los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, 11 de abril de 2011 Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución.

9

Recuperación post-pandemia del turismo en el Caribe: actualidad y perspectivas

Lic. Maitté López Sardiñas
Investigadora del CIEM

Resumen

El Caribe es reconocido como uno de los destinos más atractivos a nivel regional y mundial, a la vez que sus ingresos, lo convierten en uno de los sectores de la economía más importante para el desarrollo económico de sus países. Tras la pandemia y desafiando los pronósticos, el turismo del Caribe ha mostrado un crecimiento sostenido, no solo en las llegadas internacionales, sino también en su impacto económico. En este artículo se analizan los resultados y principales elementos que han incidido en la recuperación de la actividad turística pos-Covid, de la región considerada la más dependiente del turismo a nivel mundial, así como algunas consideraciones sobre las tendencias y perspectivas del turismo caribeño.

Palabras Clave: Turismo, Caribe, Recuperación.

Abstract

The Caribbean is recognized as one of the most attractive destinations regionally and globally, and its revenues make it one of the most important sectors of the economy for the economic development of its countries. Following the pandemic, and defying forecasts, Caribbean tourism has shown sustained growth not only in international arrivals but also in its economic impact. This article analyzes the results and main factors that have influenced the recovery of tourism activity post-Covid in the region considered the most tourism-dependent in the world, as well as some considerations on the trends and prospects for Caribbean tourism.

Keywords: Tourism, Caribbean, Recovery.

A inicios de 2025, ONU Turismo (anteriormente Organización Mundial del Turismo) anunciaba que en 2024 el turismo mundial, luego de cuatro años de incertidumbres y desafíos generados por la pandemia de COVID-19, había logrado finalmente recuperar prácticamente la totalidad de los niveles de llegadas internacionales (99 %) correspondientes a 2019, año anterior a la pandemia.

Se cumplían entonces, las previsiones de los expertos del mencionado organismo sobre una posible recuperación en 2024, con la relevancia de que muchos de los destinos mundiales no solo habían recuperado los volúmenes de llegadas pre pandémicos, sino, que los superaban. Ese año se registró a nivel mundial 1.400 millones de llegadas de turistas internacionales, que representaron 163 millones más que en 2023 y 2 millones más sobre lo registrado en 2019, dejando atrás la peor crisis de la historia del turismo.

El ritmo de recuperación turística, además de consolidarse en los volúmenes de llegadas, mostró también un fuerte repunte en cuanto al valor económico, alcanzando los ingresos internacionales un récord de 1.7 billones de dólares, un incremento del 15% con respecto a 2019. En total, el sector, incluyendo transporte y exportaciones, generó aproximadamente 2 billones de dólares. Este crecimiento es atribuido a un mayor gasto promedio por viaje, que en 2024 alcanzó los 1,170 dólares, superando ampliamente los 1,000 dólares generados antes de la pandemia (UNICARIBE, 2025).

Las Américas en su conjunto, fue de las regiones que experimentó en 2024 una recuperación notable al registrar el 97% (213 millones) de las llegadas anteriores a la pandemia, sin embargo, los resultados de la subregión América Central y el Caribe mostraron un comportamiento por encima de los niveles de 2019, en los que el Caribe experimentó un crecimiento interanual de 7 % en comparación con 2023 (ONU Turismo, 2025).

Tanto es así que, del listado de los 20 destinos del mundo con mayor crecimiento en las visitas de 2024, figuran siete países de América Latina, de ellos, 6 se localizan en el Gran Caribe, que incluye al Caribe Insular (formado por las islas de las Antillas Mayores, las Antillas Menores y Bahamas), así como al Caribe continental (integrado por países con costas en el Mar Caribe). Estos países, luego de la crisis turística afrontada durante la pandemia, han diversificado su oferta turística, apostando por el turismo ecológico, cultural y de aventura, además de reforzar su conectividad aérea con mercados estratégicos, permitiéndoles impulsar su recuperación y lograr un mejor desempeño.

Países de Latinoamérica que integran el listado de los 20 destinos del mundo con mayor crecimiento en las visitas de 2024.

Curazao: +51%, República Dominicana: + 32%, Colombia: +37%, Aruba: + 27%, Guatemala: +33%, Panamá: +17%.

CARACTERIZACIÓN ECONÓMICA DEL CARIBE

El turismo representa alrededor del 33% del Producto Interno Bruto (PIB) caribeño, emplea de manera directa al 18% de la fuerza trabajo y sostiene indirectamente a otro 43%. Tras la caída de la industria turística en 2020-2021, con disminuciones drásticas de un 70% de las llegadas debido a la pandemia de COVID -19, el sector turístico caribeño ha mostrado una recuperación constante, con repuntes en 2022-2023, y por último, la consolidación de la recuperación en 2024, que representó un aumento del 6,1% sobre 2023 y un 6,9% frente a 2019.

El desarrollo del turismo masivo en el Caribe data de los años setenta, junto al auge de los paquetes turísticos todo incluido y los cruceros, convirtiéndose en una actividad económica de gran importancia, la primera para algunas islas del Caribe, especialmente en República Dominicana, Bahamas y Jamaica. En la mayoría de los países de la región, el sector respalda más del 25% de la economía.

Lo anterior es típico de muchos países que adoptan el turismo como alternativa de desarrollo económico ante los bajos ingresos y la escasa industrialización de su modelo económico. En el caso del Caribe, durante las últimas tres décadas se produjo una reorientación de sus economías mediante la transición de sus economías exportadoras de productos básicos a economías basadas principalmente en servicios, como el turismo y centros financieros internacionales, produciéndose un salto de economías primarias a economías terciarias.

Tal es el caso de Jamaica, tercer productor mundial de bauxita, que, en la década del 60' fundamentaba su economía en el desarrollo Industrial; actualmente, su principal actividad económica es el sector turístico.

Un rasgo distintivo del área del Caribe es la alta heterogeneidad en cuanto a recursos naturales y grado de industrialización que, de manera general, y desde el punto de vista económico, son países con economías de baja productividad, en el que pocos poseen un sector productivo significativo, sus bienes de inserción internacional presentan bajos compuestos de tecnología y un limitado mercado de exportaciones e importaciones, que genera una gran dependencia de flujos financieros externos.

En términos de crecimiento económico, la región se ha caracterizado por una alta volatilidad, dada por la dependencia externa y el impacto de choque exógeno, la poca diversificación de los mercados y las afectaciones por los desastres naturales (Perelló, 2024). Excluyendo a Guyana, con grandes inversiones en la explotación petrolera, la región presenta tasas bajas de crecimiento (2,6%) inferiores al promedio de América Latina, enfrentando muchas economías problemas estructurales como el alto endeudamiento, con una deuda pública promedio equivalente al 72% del PIB. Esta elevada deuda limita el crecimiento económico, aumenta la vulnerabilidad ante choques externos (principalmente a las fluctuaciones del mercado mundial y el cambio climático). Se suma a lo anterior, elementos socioeconómicos como la ralentización del crecimiento demográfico, con una caída del 0,61% en el año 2000 al 0,37% en 2023. Casi un tercio de la población de 15 a 24 años de edad no recibe educación ni formación laboral, cuestión que repercute en el desempleo juvenil y que determina en muchos casos la elevada emigración en busca de mejores oportunidades. Por ende, existe un agotamiento de las reservas de mano de obra, incluida la de los trabajadores cualificados (Muhummed, 2025).

Todo ello deriva en una gran dependencia de los ingresos turísticos, al punto de constituir para algunas islas pequeñas del Caribe, más del 90% del Producto Interno Bruto (PIB), como es el caso de Antigua y Barbuda, Aruba y Santa Lucía. A raíz de la pandemia de COVID-19 quedó demostrado la gran vulnerabilidad de las economías caribeñas respecto a su dependencia extrema

del turismo, cuando muchas de las economías del área quedaron prácticamente detenidas ante la interrupción mundial del sector. Según el Fondo Monetario Internacional (FMI), la actividad económica en la región cayó un 9,9% en 2020, una contracción superior al promedio destinos América Latina para el mismo período (6,8).

El descenso de los ingresos turísticos en estos países supone una contracción del PIB, las exportaciones y el empleo, demostrando el papel clave que desempeña el turismo y todos los sectores asociados en la economía regional. En 2024 el sector de viajes y turismo contribuyó con aproximadamente 91 mil millones de dólares al PIB regional, lo que significa un aumento del 7.4% con respecto a la cifra registrada en 2023, en el que la contribución fue de 85 mil millones de dólares (11.4%). Actualmente el sector representa el 33% del PIB caribeño (OIT, 2025).

Las exportaciones de turismo en el Caribe, el principal rubro de exportación en muchos de sus países, alcanzaron ese año un valor de 59 mil millones de dólares en ingresos, representando aproximadamente el 15,5% del PIB de la región caribeña. Además de la importancia económica del turismo, este tiene un peso considerable en materia laboral, incidiendo en la creación de empleos en las comunidades locales, donde, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), de los 2,3 millones de trabajadores del Caribe, cerca de un millón dependen directamente de este renglón económico para su sustento, lo que significa el 18% de la fuerza laboral de la región, mientras que otro 43 % lo hace de manera informal.

A pesar del crecimiento y de los beneficios del sector para la economía de los países caribeños; la dependencia extrema del turismo y la ausencia de políticas coordinadas, han perpetuado un modelo turístico que produce desigualdades, siendo las grandes cadenas hoteleras las más beneficiadas, mientras que la población local de muchos de los destinos caribeños permanecen al margen, enfrentando precariedad laboral, desplazamientos y daños a sus estilos de vida. Entonces cabe la pregunta de qué tan beneficioso puede resultar para el crecimiento económico de los países caribeños el desarrollo del turismo. Detrás de los destinos paradisíacos que vende la propaganda comercial y las agencias turísticas, se esconde una industria con empleos precarios, mal pagados, informales y segregados por sexos. Todo lo anterior pone al descubierto una relación desproporcional entre el crecimiento turístico y la distribución social de los ingresos generados por el sector. O sea, la ausencia de un crecimiento y desarrollo inclusivo del turismo, si se tiene en cuenta que la inclusividad está dada por la contribución de las personas de diferentes grupos en el crecimiento económico y en la obtención de sus beneficios equitativamente.

El modelo de turismo dominante en el área del Caribe, basado en el turismo de masas y el crucerismo ha repercutido en la estandarización del producto turístico regional. Las escalas cortas de los cruceros y los paquetes todo incluido limitan el contacto con los pobladores y la cultura local, sin valorar suficientemente la diversidad e identidad cultural de los distintos destinos turísticos y limitan el impacto económico local, al no ser esta modalidad la que más ingresos genera por su corta estacionalidad.

En 2020, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), señalaron que el impacto socioeconómico por la crisis de COVID-19 en el sector turístico, fue mayor en América Latina y el Caribe que en cualquier otra región emergente o en desarrollo, al experimentar en ese año y en el siguiente, caídas drásticas en las llegadas de viajeros con disminuciones de hasta un 70% en algunos destinos. Entre los desafíos enfrentados por el sector debido a la pandemia se destaca el éxodo masivo de sus trabajadores a otros sectores económicos menos afectados por la crisis sanitaria, cuestión no resuelta aún en su totalidad, se mantiene la dificultad para reclutar personal especializado. Más allá de la pandemia, la región ha enfrentado también desafíos económicos como los altos costos energéticos y los problemas en la cadena de suministros como consecuencia del conflicto bélico Rusia-Ucrania, y la vulnerabilidad al cambio climático, con énfasis en el azote de ciclones y huracanes.

No obstante, a pesar de ser proyectada como una de las regiones más propensas a tener dificultades y de las últimas en recuperarse de la pandemia global, el Caribe desafió las expectativas y recobró paulatinamente su crecimiento, favorecido por políticas gubernamentales, privadas y cambios en los patrones de viajes. Según la Organización de Turismo del Caribe (OTC), 2024 fue un año de fuerte recuperación y sólido crecimiento para la región, registrando cifras récords de 34,2 millones de visitantes, que representan un aumento de 6,1% con respecto a 2023 y 6,9% por encima de 2019 (segundo año consecutivo en que la región superó el índice de referencia de 2019).

En correspondencia con las llegadas internacionales, la generación económica también fue notable, con 1.400 millones de dólares que representan el 17,6% del PIB regional. Estos datos ponen de relieve como el período de COVID-19 impulsó a los destinos de la región a un nivel más competitivo, aun cuando las llegadas internacionales a nivel mundial continúan por debajo de los niveles previos a la pandemia, lo cual refleja la resiliencia de la región y su posicionamiento en el mercado turístico internacional.

Los destinos turísticos caribeños han mantenido su preferencia en el mercado internacional, en 2024 República Dominicana continuó al frente entre los más visitados (8,5 millones), seguido por Jamaica (2,9 millones), Cuba (2,2 millones), Bahamas (1,9 Millones), Aruba (1,4 millones) y Puerto Rico (1 millón), concentrando entre ellos el 56 % del total de las llegadas internacionales de la región.

El impulso de la recuperación del turismo en la región caribeña, su crecimiento y dinamismo viene de la mano de factores determinantes como una fuerte demanda proveniente de sus principales mercados: Estados Unidos y Canadá, que se mantienen como los mercados tradicionales más grandes e importantes. América Latina se destaca como un mercado emisor en expansión con países como México, Colombia y Brasil, que muestran un crecimiento notable, aunque, a diferencia de los Estados Unidos, el crecimiento de las llegadas continúa por debajo del total de los niveles anteriores a 2019.

En general, aunque en 2024 y en el transcurso de 2025 se ha desacelerado el ritmo de crecimiento de las llegadas con respecto a los resultados de 2022 y

2023 - tras el pico de recuperación post-pandemia por la demanda reprimida- la región confirma una vez más su atractivo sostenido.

Las cifras del mercado hotelero del Caribe son también otro indicador decisivo para medir el buen desempeño de la recuperación, destinos de primer nivel como República Dominicana, Cancún, Jamaica, Bahamas y Puerto Rico, recuperaron, e incluso, superaron las tasas de ocupación previas a la pandemia con una ocupación promedio del 66,6% (+ 0,8% con respecto a 2023). Igualmente la tarifa diaria promedio aumentó un 4,2%, situándose en 437,02 dólares. Este crecimiento en la ocupación hotelera y la mejora de las tarifas reflejan la creciente demanda de alojamiento en la región.

Los ingresos por habitación disponible en los hoteles del Caribe tuvieron un crecimiento interanual de 3,21%, llegando a 225,82 dólares, lo cual indica una mayor demanda en la región impulsada por el incremento de las tarifas diarias promedio y una buena ocupación. Las islas de lujo (Barbados, Antigua y Barbuda y Granada), consideradas los destinos más caros de la región, han registrado importantes aumentos en las tarifas promedio.

El auge de los hoteles de lujo y resorts todo incluido se ha convertido en una de las principales tendencias en la región como parte de la transformación llevada a cabo por la industria turística en la etapa de recuperación pos pandémica. El modelo todo incluido predominante en el Caribe, a cargo de grandes y reconocidas cadenas hoteleras internacionales, ha evolucionado, ofreciendo no solo comodidad, sino personalización, de forma tal que el cliente se conecte con el destino y disfrute de experiencias auténticas. Significando el 65 por ciento de la expansión del turismo en el área. Los principales destinos del Caribe, con 584 hoteles de cuatro y cinco estrellas en total, se concentran en Bahamas, República Dominicana, Jamaica, Puerto Rico y Cuba.

"El panorama turístico mundial ha cambiado drásticamente en los últimos años. Para mantenerse competitivos, las naciones caribeñas deben evolucionar y ofrecer a los turistas experiencias que vayan más allá de las tradicionales vacaciones de playa" (Perelló, 2025). Ya no se trata de viajes ocasionales, el viajero planifica sus viajes, reserva en línea y prioriza destinos con experiencias integrales y servicios adaptados a nuevos intereses y expectativas. Esta creciente demanda propicia el desarrollo de proyectos hoteleros del tipo todo incluido, que en el caso del Caribe son mayoritariamente destinos de sol y playa, dejando atrás el formato rígido de servicios, para avanzar hacia un modelo que, además de la personalización, integre la cultura, la sostenibilidad, redefinidos como espacios para experiencias sofisticadas, además de los hoteles boutique y de estilo de vida.

Los viajeros de alto rendimiento (13%) muestran un mejor crecimiento que los viajeros de clase económica, ofreciendo una perspectiva positiva para el gasto en los destinos. En ello es esencial la mejora de la conectividad que posibilita una mayor flexibilidad en la elección de aerolíneas y horarios. La conectividad con el Caribe mostró un crecimiento de 13% en el primer semestre de 2024 en comparación con igual periodo de 2023. Desde Europa, un mercado que se asocia con un gasto turístico superior al promedio, el crecimiento fue más lento, mientras que América Latina mostró un aumento moderado. Además, la conectividad intrarregional mostró un fuerte crecimiento, aspecto crucial para

atraer a viajeros multidesestino, permitiendo conocer varios países en un solo viaje. Cuba, República Dominicana, Puerto Rico, México y Jamaica son los países con mayor actividad aérea en la región. La conectividad terrestre y la infraestructura portuaria son fundamentales. El terrestre hace posible el traslado interno desde aeropuertos y puertos hasta los atractivos turísticos de cada país.

El crucerismo junto a la modalidad turística de sol y playa, son los tipos de turismo que más se practican en la región, el primero, con un peso fundamental en el crecimiento de las llegadas internacionales, por ser una oferta turística económicamente accesible para la clase media. El 43% de los pasajeros de cruceros en 2024 eligió itinerarios por el Caribe, ratificando a la región como el principal destino mundial del mercado de cruceros. Sus principales puertos son Las Bahamas, Puerto Rico, Islas vírgenes y Antigua y Barbuda.

La posición geográfica del Caribe lo convierte en el lugar óptimo para este tipo de actividad. El clima agradable, una gran diversidad natural y cultural y sobretodo, la ausencia de conflictos armados en el área, son sus principales atractivos. La capacidad para mantener una demanda constante durante todo el año, a diferencia de otros destinos con estacionalidad marcada, lo convierten en un destino apreciado por el mercado de crucerismo estadounidense en primer lugar, seguido por el mercado de Europa Occidental. En 2019 el Caribe tenía una participación del 40% del mercado mundial de cruceros, 2024 superó los niveles pre pandemia con 33,7 millones de visitantes (+10,3% comparado con 2023 y +10,9% con respecto a 2019).

A medida que el sector turístico del Caribe consolida su recuperación, se observan resultados positivos en su crecimiento, la pandemia de COVID-19 aceleró la transformación tecnológica en el sector, impulsando la digitalización de nuevas tecnologías para adaptarse a la nueva realidad y a las demandas de los viajeros.

Tecnologías como plataformas digitales, reservas online, inteligencia artificial, comunicaciones 5G y sensores de internet, permiten promover destinos más competitivos y sostenibles. La integración de inteligencia artificial y análisis de datos permite tomar decisiones para la construcción de un modelo turístico, al identificar los diferentes segmentos de viajeros, los destinos y mercados estratégicos para la región, la eficiencia y aceptación de rutas aéreas, así como la identificación de eventos deportivos o culturales que disparan las búsquedas de vuelos.

REPÚBLICA DOMINICANA LIDER REGIONAL DEL TURISMO EN EL CARIBE

La industria turística dominicana se alza como el líder incuestionable de la región, al experimentar tras la pandemia una destacada recuperación, con un crecimiento sostenido que le ha permitido alcanzar cifras sin precedentes. Entre 2019 y 2024, el turismo del país creció un 48%, con las llegadas de turistas aumentando de 7.5 millones a 11,2 millones.

Este crecimiento se mantuvo durante el primer semestre de 2025 con más de 6 millones de visitantes, que representa un incremento del 48% con respecto al mismo periodo de 2019, un 15% por encima de 2023 y un 3% por encima de

2024. De mantenerse la tendencia, al cierre de 2025 se alcanzarán los 12 millones de visitantes. Estos resultados lo han consolidado como el principal destino turístico del Caribe y uno de los cinco más importantes de América Latina en un contexto turístico mundial tan competitivo, donde los consumidores demandan experiencias más auténticas y responsables. Ante estos logros cabe entonces la pregunta de qué factores o condiciones han propiciado el alcance de cifras récords en las llegadas internacionales y el ascenso en preferencia y reconocimiento mundial.

Como parte de las estrategias trazadas luego del impacto de la pandemia de COVID-19, la industria turística dominicana ha llevado a cabo la transformación de su producto turístico, enfocada en la descentralización y diversificación de su oferta, más allá del modelo turístico de sol y playa. Con el objetivo de recuperar el flujo de visitantes, se han promovido variadas experiencias y tipologías de turismo (ecoturismo, turismo cultural, de aventura, gastronómico) que atraen a turistas de diferentes perfiles y regiones, permitiendo mantener y ampliar su liderazgo en el Caribe y duplicar el número de visitantes.

Además de la descentralización y la diversificación, la clave del éxito del turismo dominicano consiste en una amplia infraestructura turística en continua expansión y modernización, que lo convierte en uno de los destinos con mayor desarrollo hotelero en América Latina (78 proyectos y 18, 331 habitaciones en proceso), y una infraestructura portuaria ampliada, que ha posibilitado récords históricos de cruceristas (1,6 millones). Todo ello ha posibilitado que dominicana se posicione cada vez más como un destino atractivo a nivel regional, tanto para viajeros como para inversionistas.

Actualmente, la inversión extranjera directa (IED) en el Caribe está en su punto más alto, con marcas globales interesadas en invertir y establecerse en la región, particularmente en el turismo, sector que, en el caso de República Dominicana, lidera la IED regional con un crecimiento significativo en los últimos años (1,000 millones en 2024). El fortalecimiento del turismo dominicano en cuanto a las llegadas internacionales, el incremento de la cantidad de vuelos, la expansión del turismo de cruceros, junto a los altos niveles de ocupación e ingresos, son los principales factores que han impulsado el interés de los inversores en infraestructura turística, principalmente en grandes resorts de lujo, segmento turístico que genera mayores ingresos.

En 2024 la IED en el sector turístico superó los 1,000 millones de dólares, cifra superior a la de 2019, a la vez que mantuvo su dinamismo en el primer trimestre de 2025, confirmando al país como el principal receptor de la inversión turística en el Caribe por tercer año consecutivo. Como atractivo para las inversiones estratégicas que impulsan el desarrollo turístico y la diversificación de la oferta, el país posee un marco legal que ofrece incentivos fiscales como la exención del 100% en impuestos por 10 años para nuevos proyectos turísticos, la simplificación de permisos para construcción y operación turística, tratados bilaterales de inversión, créditos preferenciales, entre otros. Los incentivos fiscales tienen como objetivo favorecer la inversión privada extranjera o nacional, a fin de acelerar un proceso racionalizado del desarrollo de la industria turística en las localidades o regiones con potencialidades turísticas del territorio nacional.

Los flujos de capital provienen principalmente de Estados Unidos, seguido por España, con grandes cadenas hoteleras y proyectos turísticos.

El desempeño de los principales mercados emisores ha sido un elemento decisivo en el logro de estos resultados, que, junto a una fuerte demanda y la mejora de la conectividad aérea, han impulsado significativamente el crecimiento de las llegadas. Estados Unidos, continúa como el principal mercado tradicional con el 45% de los visitantes internacionales, seguido por Canadá (18%), Argentina (6%) y Colombia (4%), logrando en el período analizado una ocupación hotelera de 77%.

IMPACTO DE LA POLÍTICA ARANCELARIA EN EL TURISMO

Las tensiones comerciales a nivel mundial generadas por la política arancelaria que impulsa el gobierno de Donald Trump, impactan no solo al comercio de bienes, en el sector turístico ya son perceptibles los efectos debido a la conexión de la industria turística con el comercio y la importación de insumos para abstener complejos hoteleros. Los aranceles influyen directamente en los costes de empresas hoteleras, de restauración y ocio.

En el caso del Caribe, aunque los aranceles aplicados a la región son relativamente bajos en comparación con otras, y que el sector turístico no está sujeto directamente a aranceles, el impacto de las medidas es significativo si se tiene en cuenta la alta dependencia del comercio caribeño de las importaciones (provenientes en su mayoría de los Estados Unidos o transitan por su cadena logística) y del turismo internacional, golpeado por la inflación y la reducción del poder adquisitivo de los turistas de estadounidenses (el 50% de los visitantes), mexicanos y canadienses, importantes mercados para el turismo del Caribe (Fleary, 2025).

Sin embargo, en el primer semestre de 2025 el crecimiento en las llegadas de turistas al Caribe se mantuvo cerca de un 2% (18,5 millones) más que el año anterior, superando tanto los 18,2 millones de 2024 como los 17,5 millones registrados en 2019, a pesar del retroceso de la demanda procedente de Estados Unidos. A la par de un crecimiento moderado de la economía mundial originado por un panorama de inflación e incertidumbres, la reciente depreciación del dólar estadounidense y el descenso en las reservas desde los principales mercados emisores, el turismo de la región, ha desacelerado temporalmente el impulso con que cerró en 2024.

No obstante, aunque menor, en comparación con el año anterior, el crecimiento del turismo regional tiene su origen en la diversificación de los mercados, principalmente el aumento de turistas sudamericanos, llevado a cabo como parte de una estrategia que busca compensar y reducir la dependencia del mercado estadounidense.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) considera que, "aunque algunas de las imposiciones de aranceles por parte de Estados Unidos se han moderado, gracias a los acuerdos y replanteamientos posteriores, el entorno general sigue siendo volátil, y los factores temporales que respaldaron la actividad en el primer semestre de 2025, como el adelanto de la actividad comercial, se están atenuando".

Ante este contexto el Fondo Monetario Internacional (FMI) prevé que el crecimiento económico de América Latina y el Caribe se desacelere al 2,4% en 2025 y al 2,3% en 2026, en un contexto global de incertidumbre financiera, inflación y mayores costos operativos para aerolíneas, hoteles y operadores impulsados por el elevado precio de la energía y las interrupciones en la cadena de suministros. Estas circunstancias podrían incidir negativamente en la capacidad de gasto de los viajeros, en la inversión turística y en el desarrollo de proyectos de infraestructura para la región.

En sentido general, el turismo en el Caribe se encuentra en un punto de inflexión, con oportunidades de crecimiento, pero también desafíos como la incertidumbre geopolítica y los desafíos económicos globales. La trayectoria de crecimiento turístico del Caribe, con resultados positivos, no se ha detenido, diecisiete países y territorios del Caribe, entre ellos Guyana, San Vicente y las Granadinas, Curazao, Trinidad y Tobago y Dominica, experimentaron en el primer semestre de este año, incrementos en las llegadas respecto a 2024.

Contrariamente, mientras algunos destinos se posicionan en el mercado turístico, otros aún no logran alcanzar los niveles previos a la pandemia, lo cual es un reflejo del crecimiento desigual en la región sobre la base de las contrastantes realidades y ritmos de recuperación de los destinos turísticos, a pesar de enfrentar retos comunes. Aunque se espera un crecimiento continuo en 2025, la Organización del turismo del Caribe (CTO) prevé una moderación en el ritmo debido a incertidumbres económicas en mercados clave.

RETOS Y PERSPECTIVAS

Las llegadas internacionales al Caribe, podrían aumentar entre un 2% y un 5%, alcanzando unos 35 millones. En el segmento de cruceros, se proyecta un crecimiento del 5% al 7%, hasta casi 36 millones de visitantes. En cuanto al PIB, el Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC), prevé un aumento de 86 mil millones de dólares y un aumento en el empleo por encima de los 3 millones de puestos de trabajo, equivalentes al 16.1% del total regional.

Más allá de los retos analizados se impone la necesidad de impulsar una estrategia regional coordinada, al igual que la implementación de políticas sobre la base del regionalismo, que enfrente desafíos cruciales como la vulnerabilidad, el cambio climático y los desastres naturales. Este tema, de vital importancia para la sostenibilidad del sector turístico caribeño, ha generado preocupación a raíz de la celebración de la 49 Reunión de Jefes de Gobierno de la Comunidad del Caribe (CARICOM), principal organismo de integración económica en la región.

La ausencia del tema turismo en la agenda oficial de la reunión, celebrada en julio de este año en Jamaica, deja al Caribe expuesto a crisis externas como lo evidenció la COVID-19, con la contracción de muchas de las economías, mucho más si se tiene en cuenta que la última reunión dedicada al turismo se realizó hace más de una década. Esta situación reafirma la necesidad de unir todos los esfuerzos para aprovechar plenamente el potencial del Caribe, especialmente la inversión en áreas clave como la conectividad, la sostenibilidad y la digitalización, factores fundamentales para estimular la demanda y facilitar los viajes.

Bibliografía

- 2025 Ley de Incentivo Turístico 158 - 01 que establece la Ley de Fomento al Desarrollo Turístico para los polos de escaso desarrollo y nuevos polos en provincias y localidades de gran potencial, y crea el Fondo Oficial de Promoción Turística, en: <https://dgii.gov.do>
- Caribbean News Digital 2025. El turismo en el Caribe crece pese a la baja demanda desde Estados Unidos, en: <https://www.caribbeannewsdigital.com>. 2025
- Caribbeannewsdigital, 2025. El turismo, gran ausente en la agenda oficial de CARICOM 2025, en: <https://Caribbeannewsdigital.com/es/eventos/el-turismo-gran-ausente-en-la-agenda-oficial-de-caricom-2025>
- Diario turístico de la República Dominicana www.arecoa.com/destinos/2025 infraestructura hotelera y conectividad aérea empujan avance turístico de RD. Www.diariolibre.com/economía/turismo República Dominicana aspira a recibir hasta 12 millones de visitantes en el 2025.
- Fleary, Kevin 2025. El impacto de los aranceles estadounidenses en el comercio caribeño y la respuesta estratégica de la CARICOM: Un camino hacia la producción agrícola sostenible y la resiliencia regional, en: <https://lokjackgsb.edu.tt/el-impacto-de-los-aranceles-estadounidenses-en-el-comercio-caribeño-y-la-respuesta-estratégica-de-la-caricom-un-camino-hacia-la-producción-agrícola-sostenible-y-la-resiliencia-regional>
- FMI, 2025. Perspectivas de la Economía Mundial. La economía mundial está cambiando, con sombrías perspectivas de crecimiento, en: <https://www.imf.org/es/publications/weo/issues/2025/10/14/world-economic-outlook-october-2025>
- Luna, Rosa 2025. Se prevé que en 2025 el turismo en el Caribe aumente su aporte al PIB en US\$86 mil millones, en <https://listindiario.com/economía/sector-turistico/20250627/preve-2025-turismo-caribe-aumente-aporte-pib-us-86-mil-millones-863622/amp.html>
- Oístico del Caribe impulsa el crecimiento y eleva la inversión, en: <https://www.caribbeannewsdigital.com/es/turismo/el-sector-turistico-del-caribe-impulsa-el-crecimiento-y-eleva-la-inversion>
- Perelló, José 2025. Especial TTC: Impulsar el Caribe con nuevas campañas turísticas, en: <https://www.traveltradercaribbean.es/especial-ttc-impulsar-el-caribe-con-nuevas-campañas-turísticas/>
- Travel2latam, 2025. Turismo en el Caribe mantiene un fuerte crecimiento superando los niveles prepandemia 2025, en: <https://es.travel2latam.com/news-97125-turismo-en-el-caribe-mantiene-un-fuerte-crecimiento-superando-los-niveles-prepandemia>
- tres60.travel 2025. la inversión extranjera directa en turismo de República superó los US\$1.000 millones en 2024, en: <https://tres60.travel/la-inversion-extranjera-directa-en-turismo-de-republica-dominicana-supero-los-us1-000-millones-en-2024>
- Vázquez, Jesús 2025. República Dominicana recibe más de 6 millones de visitantes en el primer semestre de 2025, en: <https://www-diariolibre-com.cdn.ampproject.org>